

R. 7967

**CRONICA DE UN FRACASO:
" LOS NAUFRAGIOS DE ALVAR NUÑEZ"**

Tesis de licenciatura presentada por
Ricardo Piqueras Céspedes

Director :

Dr. Javier Leviña Gomez



Barcelona. Septiembre - 87

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA



0701289433

INDICE

INDICE DE ILUSTRACIONES.

INTRODUCCION.....	p. 1
<u>CAPITULO 1.- HAMBRE Y ALIMENTACION.....</u>	p. 21
I.1.- LA ALIMENTACION EN EL SIGLO XVI EUROPEO.....	p. 24
I.1.1.- LA ALIMENTACION EN LAS FLOTAS DE INDIAS.....	p. 31
I.2.- CRONICA DEL HAMBRE : LA PICARESCA.....	p. 36
<u>CAPITULO 2.- ETAPA DE LA FLORIDA.....</u>	p. 44
II.1.- EL MEDIO FISICO.....	p. 47
II.2.- PRIMEROS CONTRASTES.....	p. 51
II.2.1.- ENTRE EL ORO Y EL HAMBRE.....	p. 60
II.3.- ALIMENTACION INDIGENA.....	p. 66
<u>CAPITULO 3.- ETAPA MARITIMA.....</u>	p. 78
III.1.- MEDIO FISICO Y POSIBILIDADES DE SUBSISTENCIA.....	p. 79
III.2.- CONTACTOS INDIGENAS.....	p. 91
<u>CAPITULO 4.- ETAPA DE CAUTIVERIO.....</u>	p.102
IV.1.- EL MEDIO FISICO.....	p.105

IV.2.- ADAPTACION Y POSIBILIDADES DE SUBSISTENCIA.....	p.108
IV.3.- ALIMENTACION INDIGENA.....	p.119
IV.4.- ALVAR NUÑEZ ETNOGRAFO.....	p.129
<u>CAPITULO 5.- LA HUIDA Y EL REGRESO.....</u>	<u>p.141</u>
V.1.- PODER Y ALIMENTACION: UN NUEVO MEDIO.....	p.145
V.2.- ENCUENTRO Y CONTRASTE.....	p.160
<u>APENDICE: ESTUDIO DE LA MORTALIDAD EN LA CRONICA.....</u>	<u>p.163</u>
<u>CONCLUSIONES.....</u>	<u>p. 173</u>
<u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	<u>p. 184</u>

INDICE DE ILUSTRACIONES

MAPA 1.- RUTA GENERAL.....	p. 15
MAPA 2.- AREAS CULTURALES.....	p. 20
MAPA 3.- ESTADOS ACTUALES.....	p. 20
MAPA 4.- INDIGENA GENERAL.....	p. 42
MAPA 5.- GRUPOS LINGUISTICOS.....	p. 43
MAPA 6.- ZONAS DE VEGETACION.....	p. 50
MAPA 7.- AREAS Y TIPOS DE SUBSISTENCIAS.....	p. 77
MAPA 8.- RUTA PARCIAL: ETAPA DE LA FLORIDA.....	p. 52
MAPA 9.- MAPA GRUPOS INDIGENAS.....	p. 67
MAPA 10.- RUTA PARCIAL: ETAPA MARITIMA.....	p. 80
MAPA 11.- MAPA GRUPOS INDIGENAS.....	p. 92
MAPA 12.- RUTA PARCIAL: ETAPA DE CAUTIVERIO.....	p. 104
MAPA 13.- MAPA GRUPOS INDIGENAS.....	p. 118
MAPA 14.- RUTA PARCIAL: LA HUIDA Y EL REGRESO.....	p. 144
MAPA 15.- MAPA GRUPOS INDIGENAS.....	p. 150

INTRODUCCION

La conquista y colonización de América, representó no solo el "descubrimiento" de un Nuevo Mundo para los europeos, fruto de la continuación de los descubrimientos comenzados en la segunda mitad del siglo XV por portugueses y andaluces principalmente, sino también el escenario de un gran número de historias donde la aventura, la ambición y la muerte, formaron un triángulo inseparable. El éxito de la empresa colombina fué tan grande, que se comprende que la fiebre descubridora que ya anidara en el litoral meridional andaluz, vuelva a cobrar impulso y rompa uno de los puntos más destacados de las capitulaciones de Santa Fé: La cláusula del monopolio colombino de las Indias. Desde que en 1495 los Reyes decidieron otorgar nuevas licencias de descubrimiento, América se convierte en una atractiva salida para toda clase de hombres y ambiciones. Lo cierto fué que hasta los sastres se hicieron descubridores, según aseveraba el propio Almirante y "podría decirse desde luego que América se convirtió en un asilo para pillos, aventureros y fanáticos religiosos" (DAVIS,B.D)1968, p.16. Hombres de baja condición, frailes y curas deseosos de ensanchar las fronteras espirituales de la cristiandad, pero sobre todo aventureros, hombres que van a encontrar en América la ocasión de hallar su puesto definitivo en la sociedad y labrarse un prestigio y una holgada posición económica. Son estos personajes los que con su afán de búsqueda y expectativas de riqueza y mejora social, van a realizar los más descabellados episodios de la colonización americana, ensanchando el teatro de operaciones por todo el continente americano y descubriendo paulatinamente unas nuevas formas de vida, las indígenas, con unas pautas culturales distintas que van a chocar irremediamente con la mentalidad del conquistador, de herencia aún claramente medieval. "Algunos escritores describieron a los indios como seres inferiores, degenerados, o como hijos de Satán y presentaron una imagen contraria de América como un desierto insalubre" (DAVIS,B.D)1968, p.15. Esta imagen de América en la que se manifiesta la pretendida superioridad del hombre blanco sobre el indígena, ya fuera en el plano espiritual como en el físico o técnico, va a servir para que este se imponga arrolladoramente allí donde pueda, convirtiendo las tierras americanas en un campo ilimitado para la explotación del hombre por el hombre.

Frente a esta idea que es la que guía la mayor parte de las actuaciones españolas en América, va a surgir otra en la que el ideal de justicia y el respeto a los valores y a la propia vida indígena serán conceptos a defender, aún a costa de tener que manipular la verdad histórica para hacer más efectivos sus argumentos y contrarrestar una versión, casi siempre escrita por los intereses de los vencedores. Si para López de Gomara, los indios libraron bien en ser conquistados y mejor en ser cristianos, para el padre Las Casas, la conquista fué más bien "destrucción" de las Indias y sus habitantes. Esta doble visión se ponía de manifiesto en las numerosas expediciones que durante todo el siglo XVI llevaron a cabo conquistadores y colonizadores. En teoría, "al conquistador le guiaban dos incentivos fundamentales: uno de índole espiritual, la evangelización, otro de naturaleza económica, el aprovechamiento de las tierras y de las gentes" (ESTEVE, B.F) 1964, p.12, pero en la práctica, primaba siempre el carácter económico sobre el espiritual y la ambición personal sobre el interés colectivo. Esto hizo de América un campo de carreras hacia objetivos "fáciles", donde los hombres ambiciosos y aventureros colmaran sus deseos de labrarse un porvenir económico y social. Pero nadie parecía contar con la propia realidad americana. El apresuramiento y la falta de preparación de muchas de las empresas americanas hizo que el choque con esta realidad fuera brusco y muchas veces catastrófico. Frente a unas conquistas más o menos fáciles en las Antillas, base y plataforma de los descubrimientos posteriores, aparece la realidad de estruendosos fracasos colonizadores en el continente, donde la miseria y la muerte serán la nota predominante. Pronto cayeron en la cuenta de que, ni era oro todo lo que relucía, ni América era el paraíso perdido, ni sus habitantes tan bellos y mansos como los pintara Colón en las descripciones de su primer viaje. Hernán Cortés con la conquista del fabuloso Imperio Azteca, facilitará la idea de conquistador victorioso, que se impone con relativa facilidad frente a un enemigo superior en fuerzas, dando a entender que siempre se podían superar los obstáculos para alcanzar el éxito y el poder, que el mundo indígena podía proporcionar. Así, las mismas crónicas nos muestran dos historias paralelas de la conquista americana; una, la de los victoriosos hombres que destruyendo Imperios, conquistaron territorios a fuerza de espada y doblegaron a los nativos a golpe de crucifijo, otra la de las numerosas expediciones que por una u otra causa fracasaron en sus intentos de penetrar en territorio americano. Es la otra cara de la moneda, la del fracaso, la desesperación, el hambre, la sed y la muerte de unos hombres cuyos

objetivos y medios estaban fuera del alcance de lo que la realidad americana podía ofrecerles.

Es evidente que el lado opuesto de la victoria és un lado menos conocido , las historias de expediciones fracasadas han dejado menos rastro y han dado menos que hablar que las grandes empresas victoriosas de un Cortés o un Pizarro, pero no por ello son menos interesantes. Su interés radica, precisamente , en su fracaso y cierto anonimato, un fracaso que muchas veces nos muestra aspectos desconocidos de la conquista y de las relaciones entre el mundo indígena y los europeos. Analizar las causas de este fracaso ayudará a descubrir las limitaciones del conquistador, sus fallos, sus verdaderos objetivos, sus debilidades, su visión ante las adversidades que sufre y el tipo de relación que establece con un mundo indígena, unas veces hostil otras hospitalario , que dificulta o favorece su empresa. La historia de América parece no dar opciones a términos medios , y en ella los acontecimientos tienden a extremarse, és por ello que la mayoría de las expediciones caminaban entre el logro de su objetivo de conquista o la desgracia y la derrota total; y la diferencia principal era el éxito o la muerte de los protagonistas. Esto sucedía, porque los dos mundos que se enfrentaban distaban excesivamente entre ellos y un abismo separaba las posibilidades de un contacto positivo e igualitario. Diferencias de tipo sociocultural, político, lingüístico, religioso y cosmológico, no allanaron el camino para que se establecieran relaciones menos bruscas y traumáticas que afectaron principalmente al bando más débil, en este caso el indígena.

Una de las crónicas que mejor enmarcan el panorama de una expedición fracasada, és sin duda "Los Naufragios" de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, crónica en la que uno de los pocos supervivientes nos narra los hechos y motivos que llevaron al desastre de una expedición , cuyos objetivos primarios eran sin duda, de índole material y pasaban por el control del territorio y el aprovechamiento de sus posibles riquezas, al igual que Cortés había hecho con el territorio azteca. Como escritor y miembro de la expedición a la vez, lo que le interesa plasmar a Alvar en su relato , és principalmente lo que favorece o dificulta su marcha por tierras americanas. Si las diferencias "humanas" eran considerables, las diferencias en cuanto al medio físico no quedaban atrás. La comodidad o incomodidad puramente física del ambiente en que se desenvuelve , será un aspecto

importante, al igual que la manera como resuelve los problemas diarios de supervivencia que se le presentan. El desconocimiento del medio físico que se disponían a conquistar y descubrir, les hacía desconocer la mayoría de las veces sus posibilidades de subsistencia y por ello, caían una y otra vez en la falta de alimentos. Ello les obligaba a establecer un determinado tipo de relaciones con el mundo indígena con el que entran en contacto y hacer frente a las dificultades de adaptación al medio natural. En la crónica de Alvar Nuñez, son estos dos aspectos, las relaciones con el mundo indígena y la supervivencia diaria en base a la alimentación, las que conllevan el hilo conductor del relato y por ello, serán las bases del estudio de la crónica.

América poseía sus propias reglas y al europeo le costó mucho adaptarse a ellas, cuando no sucumbía ante esta falta de aclimatación. El precio del fracaso era muy alto, y en él intervenían numerosos factores, entre los que la alimentación jugaba un importante papel. No voy a decir que el más importante por cuanto la realidad histórica nos va descubriendo otras causas, pero sí una de las que hostigaron en mayor medida al europeo, dificultando en gran medida su éxito en América y obligándole en muchos casos al fracaso y la muerte. El fracaso y la alimentación van a ser las dos premisas de este estudio sobre la crónica de Alvar Nuñez, una de las narraciones más vivas y ricas de todo el período colonial.

El primer objetivo a cumplir, es el estudio global de una crónica fracasada. Ello representa un amplio campo de trabajo en el que intervienen numerosos condicionantes que podrían dar lugar a una dispersión del camino a seguir. Es por ello que he creído conveniente escoger la alimentación como guía, a partir de la cual acercarme a los demás factores de la crónica, sin apartarme demasiado del objetivo de estudio ni perderme en divagaciones sobre cuestiones de carácter secundario. Partiendo de la base de que Los Naufragios de Alvar Nuñez, es la historia de un fracaso total y por ello, es el mejor soporte de este análisis, intentaré analizar a través de la alimentación, las diversas situaciones por las que van a ir atravesando los expedicionarios, enmarcados en una espiral de menor a mayor dificultad, a medida que el desastre se va haciendo más evidente y la enfermedad y la muerte van haciendo acto de presencia. La alimentación, presente en todo momento, va a marcar las pautas de comportamiento de la expedición,

reflejando las etapas del fracaso y de la posterior lucha por la supervivencia del autor y sus compañeros de aventura. En este primer objetivo se determinarían pues las causas que motivaron el fracaso de la expedición y conllevaron la gran aventura de Alvar Nuñez.

El segundo objetivo entra de lleno en el campo del análisis de la alimentación. Se trata de contrastar dos tipos bien diferentes de alimentación: La europea y la indígena. La europea, porque es el punto de partida alimentario del conquistador a la cual está habituado y que dentro de lo posible intentará reproducir y mantener en tierras americanas, la indígena porque es el punto de llegada de numerosas expediciones, obligadas a la adaptación al medio para sobrevivir y sin otra posibilidad de subsistencia. A través de la evolución de la crónica, estos dos modelos alimentarios se van primeramente a encontrar y luego a sustituir, pero nunca llegarán a complementarse. El modo de alimentación indígena pronto se convierte en el único disponible para unos hombres que han de cambiar de dieta, obligados por la falta de alimentos a habituarse a otro tipo de productos y que determinará en gran parte su supervivencia como grupo organizado con objetivos comunes. Será necesario hacer un minucioso análisis del texto, para sonsacar cada una en su contexto, las múltiples referencias alimenticias presentes, para ver las similitudes, diferencias y formas en que se realizan los diversos tipos de alimentación, las cantidades consumidas, utilización de estas, listado de alimentos, condiciones del medio, etc.

Las opiniones de Alvar Nuñez son claves para ver como reacciona ante esos nuevos tipos de alimentación, que formas rechaza y cuales acepta, como se amoldan a las diversas situaciones, como acaba identificado con las formas de supervivencia indígena y como valora estos modos de vida, tan diferentes del suyo pero no por ellos menos válidos. Para la consecución de estos dos objetivos hay que analizar la crónica en sí, estudiando los condicionantes a que esta y su autor se ven sometidos. El entorno histórico en que está escrita, el lugar y su objetivo al escribirla, son condicionantes del texto mismo. La personalidad del autor, sus estudios, carácter, base social y familiar condicionarán el comportamiento de este y su forma y manera de relatar los acontecimientos. En definitiva hay que saber con que limitaciones y peculiaridades se parte para que estas no distorsionen el contenido y análisis del texto a estudiar. En el caso de la crónica "Los

Naufragios" de Alvar Nuñez, esta, encaminada en primer lugar a informar al Consejo de Indias de los pormenores de la expedición, que ocasionó la muerte de casi 300 hombres de la armada de Pánfilo de Narváez, queda marcada por la época en que se produce. En 1527, fecha de partida de la expedición, ya se tiene la experiencia previa de la conquista de las Antillas y México, y en gran parte es consecuencia directa de estas dos fases anteriores. Por ello es conveniente que el estudio vaya acompañado de las necesarias comparaciones con el entorno histórico al cual pertenece, y se apoye en las crónicas que de alguna manera delimitan y son precedentes de la que nos ocupa. Estas serán, principalmente, el Diario de Cristóbal Colón, la Historia del Almirante de Hernando Colón y las cartas de relación de Hernán Cortés sobre la conquista de México. Dos etapas, las Antillas y México, que enmarcan geográficamente el lugar de desarrollo de la crónica de Alvar. Las Antillas, lugar de desembarco de Colón, son el precedente más antiguo del contacto indio-europeo y la mayoría de las situaciones con que se encuentra Colón, se repetirán a lo largo de la geografía americana en los primeros contactos entre blancos e indios. México, escenario de la conquista cortesiana y cuna del Imperio Azteca, era el límite conocido, al Norte del cual se situaban territorios por descubrir y sujetos por su mismo desconocimiento, a la especulación sobre las posibles riquezas de sus tierras. Esto hace que no pueda dissociarse del contexto histórico en el que se inscribe la crónica, valorando las diversas referencias en función de hechos y acontecimientos previos.

ALVAR Y SU ENTORNO HISTORICO

El personaje de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, surge en la historia como un producto de su época y su entorno familiar y geográfico. De ilustre familia, el mismo en su obra nos da testimonio de quienes eran sus padres y su lugar de origen: **"El tercero es Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, hijo de Francisco de Vera y nieto de Pedro de Vera, el que ganó a Canaria, y su madre se llamaba doña Teresa Cabeza de Vaca, natural de Jerez de la Frontera"** (NUÑEZ,A)1984, p.142. De esta frase suya se han servido unos y otros para crear confusiones en torno a su lugar de nacimiento, ya que algunos han querido ver en ella el lugar de origen de su madre, Teresa Cabeza de Vaca y

no el suyo propio. De todas formas ,creo que los documentos aportados sobre su vida por Sancho de Sopranis, autor que mejor y más profundamente ha estudiado a nuestro protagonista, clarifican y no dejan lugar a dudas acerca del origen Jerezano del narrador de Los Naufragios (1). En cuanto al año de su nacimiento, las dificultades también se han dejado sentir ,por cuanto hasta la fecha ha sido imposible localizar su partida bautismal, prueba que zanjaría la cuestión definitivamente pero, en base a otros documentos notariales expuestos también por Sopranis, se deduce que había nacido entre 1492 y 1495 ,siendo el tercero de 6 hermanos y el mayor , parece ser , de los 3 varones habidos por sus padres francisco y Teresa.

Nace Alvar por tanto, en los años finales del siglo XV, cuando ya las Américas habían sido descubiertas, si bien aún no se conocía el verdadero alcance del descubrimiento. Su vida , desde los últimos años del cuatrocientos hasta pasada la mitad del quinientos, pues muere en 1564, fué prácticamente el marco temporal de la gran transformación del mundo europeo y del mundo en general. Una "época de transición en la que se iban abandonando paulatinamente las formas feudales, se produce una estabilización de las nacionalidades y va surgiendo con fuerza lo que hoy llamamos Renacimiento " (BALLESTEROS,M)1986, p.10. Nace pues a finales de un mundo medieval y le toca desenvolverse al igual que otros de sus contemporáneos como Fernández de Oviedo o Hernando Colón, en un mundo de claro signo renacentista. Los tiempos finales del siglo XV eran tiempos de verdadero cambio, de transformación de la geografía de las nacionalidades europeas. La sociedad española, no hacía mucho había salido de unas formas monárquicas mediatizadas por la nobleza, especialmente en Castilla, acabando seguramente poco tiempo antes de nacer Alvar, con la presencia musulmana en España simbolizada en el reino de Granada, y con el recuerdo de los cinco reinos peninsulares heredados de la Edad Media. Pero si grande és la transformación interna del territorio hispano y europeo, mayores son los cambios que se producen en el exterior de este mundo. Tenía escasos años Alvar cuando Colón "descubre" América, y no había cumplido los 28 cuando Magallanes daba la vuelta al mundo o Hernán Cortés iniciara la conquista del Imperio Azteca. Entre medio, toda una oleada de nuevos descubrimientos y noticias que le iban llegando desde el otro lado de la mar oceana y le iban impresionando lo suficiente como para que finalmente decidiera apuntarse a la aventura americana. EL mundo que habían

conocido los medievales quedaba empequeñecido por el que en el siglo XV se iba conociendo, en virtud de las navegaciones y penetraciones en las nuevas tierras de lusitanos y españoles. Alvar no fué extraño a ello en virtud de su apellido e ilustre familia.

El hecho de ser nieto del gran Pedro de vera "el que ganó a Canaria" y al que conoció en sus primeros años de infancia (su abuelo muere en 1506), parece ser que marcó una influencia decisiva en la vida de Alvar Nuñez (2). La casualidad de nacer en Jerez de la Frontera, ciudad fronteriza con el que había sido reino musulmán de Granada, hizo que en su familia abundara una tradición militar de la que su abuelo era el máximo exponente. Aunque fueron muchos los parientes que se distinguieron en las campañas granadinas e italianas, el joven Alvar debió sentir una admiración especial por su abuelo paterno, quién alcanzó fama y alguna riqueza en la conquista de Gran Canaria. Sin embargo, su herencia no sirvió para aumentar el nivel de vida de una familia cuyas formas de vida no podían ser consideradas como opulentas. Su abuelo había gastado un cuantioso patrimonio y se había empeñado monetariamente en la empresa que le concedieran los Reyes Católicos, con lo cual, en el medio ambiente familiar de sus primeros años contrastaban " los resplandores de la gloria histórica, ganada casi siempre en batallas y servicios prestados a la corona y premiada con distinciones honoríficas, ,con la estrechez del vivir; la falta de medios materiales y la escasez de numerario" (SANCHO DE SOPRANIS,H)1947, p.86. La situación familiar se agrava con la muerte casi seguida de sus padres, ocurrida en 1505 y 1509, lo que dejaba huérfanos a los 6 hijos y en una situación poco cómoda. En 1509, su situación " si bien no podía considerarse como plenamente satisfactoria- Los Vera, como los Estopiñan y otros linajes históricos de la comarca gaditano-Jerezana nunca fueron opulentos-, tampoco hay razón para mirarla como precaria, pues aunque és cierto que el inventario del ajuar de casa refleja un tono de vida bastante modesto, está en consonancia con lo que se desprende del estudio de fuentes analogas de información relacionadas con otras personalidades de relieve social, sus contemporáneos" (SANCHO DE SOPRANIS,H)1963, p.216 (3). Su destino estuvo ligado a Jerez y a su tia materna Doña Beatriz de Figueroa, curatela de él y sus hermanos, todos menores hasta 1517, fecha en que cumplida su mayoría legal, pasará a Sevilla al servicio de la administración de la casa de Medina Sidonia, desde donde partirá con la armada del Gobernador Pánfilo de Narvéez con

los títulos ya de Tesorero real y alguacil mayor de la armada.

Todos estos antecedentes familiares, de gloria militar en la península y las islas, y la influencia tan directa que en Sevilla recibiría de las noticias americanas, serían para mí las bases de su decisión de enrolarse en la conquista de América bajo la expedición de Narváez. Su vida y obras posteriores demostrarían que más que la ambición y el lucro, fué quizás el deseo inconsciente de emular las hazañas de su ilustre estirpe lo que le llevó a dejar la Península en busca de la aventura, el éxito y la honra. Lo primero lo consiguió con creces, pues mayores aventuras que las que le tocó padecer és improbable que se encuentren en los anales de la conquista americana, siendo consideradas de las más atrevidas e inexplicables que se realizaron durante el descubrimiento. No solo por la amplitud cronológica del viaje que realizó, entre 1527 y 1536, sino por el largo recorrido realizado, que le ha valido sin lugar a dudas el apodo de "el andarín de América". Sin embargo, el fracaso total de la expedición de Narváez hizo que tanto sacrificio no proporcionase ningún beneficio económico al explorador jerezano, con lo que el éxito de la empresa radicó simplemente en salvar sus propias vidas. Su aventura le valió el calificativo de "experto en degracias, caminatas y naufragios", adjetivos muy alejados de los que se han dado a los victoriosos conquistadores de México o del Perú. Lo único que dejó bien alto, fué pues su honra, su capacidad de sufrimiento y su honesta conducta a lo largo de su vida, tan diferente del fanatismo religiosos o de la rapiña laica de numerosos otros protagonistas de episodios americanos. Esto hace de él un perdedor admirable y humano, que si bien obtuvo como recompensa de la corona, la gobernación del Río de la Plata, poco le duraría el cargo, pues víctima de intrigas y traiciones, propias de este siglo y de las que podría escribirse un tratado, fué prontamente destituido, acabando con su política indigenista, herencia de su actitud con los indígenas de América del Norte. Al igual que Cristobal Colón, regresó preso a España y fué condenado por el Consejo de Indias a causa de su intento de aplicar justas prerrogativas que iban contra los colonos. Tras 8 años de presidios, fué revocada la sentencia y rehabilitado por Felipe II, nombrándole sorprendentemente juez del tribunal Supremo de Sevilla donde acabó sus días hacia 1564 con casi 70 años de edad.

NOTAS

(1). SANCHO DE SOPRANIS, H. 1963. Revista de Indias nº 91-92 p.p.207-227. Madrid. Para este autor, si Jerez de la Frontera aporta pruebas positivas de valor innegable, los partidarios de su nacimiento en Sevilla, donde ciertamente estaba avencinado a su retorno de Florida y los extremeños, que por existir una rama de los Cabeza de Vaca en la región y un Jerez en ella lo reclamaban, hasta ahora nada positivo y de valor capaz de resistir un somero exámen crítico han presentado. Entre los que defendieron la oriundez Sevillana de Alvar Nuñez, destaca su contemporáneo Gonzalo Fernández de Oviedo.

(2). Alvar tendría cuando murió su abuelo, entre 11 y 14 años según la fecha exacta de su nacimiento. Una edad en que la memoria heroica de Pedro de Vera, incidiría de manera notable en la vida de Alvar Nuñez.

(3). En el inventario de la casa paterna de Alvar Nuñez aparecen más cantidad de pertrechos para el servicio de la hacienda rural que daba el sustento de cada día, que de muebles y enseres para vivir comodamente. Braseros de hierro, menaje culinario de estaño, esteras viejas, una arquetilla de madera, un tablero de tablas, etc.

LA CRONICA

El relato autobiográfico de "Los Naufragios" que legó Alvar Nuñez y que és objeto de este estudio, fué escrito en España y és el resumen de casi 10 años (1527-1537) de acontecimientos, que asombraron posteriormente a todo el mundo. Lo que Cabeza de Vaca vió y vivió entre los indios, náufrago o prisionero, esclavo, médico y comerciante, lo relata sencillamente en su obra, una de las crónicas más asombrosas y bellas del periodo colonial. En ellas no hay que buscar precisiones geográficas ni científicas, pero si un intenso vigor de realidad." Lo que Nuñez Cabeza de Vaca cuenta, indudablemente lo ha vivido, y no hay novela imaginada de aventuras que pueda superar en cualidades propias de la imaginación a este trozo de historia arrancado a la vida" (ESTEVE,B.F)1964, p.239.

Si bien no se conoce el año exacto en que fueron escritos , parece ser que la primera relación debió ser escrita nada más llegar a España y sería destinada a dar cuenta a la Real Audiencia del Copnsejo de Indias, lo cual quiere decir que fué escrita entre 1537, año de su regreso a la Península y 1538. Esta primera relación , de la que tuvo conocimiento Gonzalo Fernández de Oviedo, utilizándola para la redacción de su Historia General , se basaba en las cartas enviadas por los supervivientes, entre ellos Alvar Nuñez , a la Real Audiencia de Santo Domingo en la isla Española " **desde el puerto de la Habana, donde tocaron el año pasado de mill e quinientos e treinta y siete, yendo de camino para Castilla a dar relación de lo que és dicho al Emperador Rey, nuestro señor, e a su Real Consejo de Indias**" (FERNANDEZ DE OVIEDO,Ø)1959, p.314. Parece ser que Alvar Nuñez imprimió una segunda relación, seguramente antes de embarcarse hacia la gobernación del Río de la Plata en Noviembre de 1540, cargo conseguido del Emperador mediante asiento y capitulación el 18 de Marzo de 1540. Antes de salir con el título de adelantado del Río de la Plata, capitán general y alguacil mayor, dejaba al mercader de libros de Medina del Campo, Juan Pablo Musetti, el original de su narración, publicándose en el año 1542 en la ciudad de Zamora. Si de la primera relación tenemos noticias gracias a Fernández de Oviedo, de esta segunda también Oviedo nos da algunas noticias, destacando las notables diferencias existentes entre ellas. " **Pero en alguna manera yo tengo por buena la relación de los tres,**

e por más clara que estotra que él uno solo hace e hizo imprimir" (FERNANDEZ DE OVIEDO, 1959, p.315. En 1547, cuando Fernández de Oviedo tiene la oportunidad de conocer personalmente a Cabeza de Vaca, tiene interés en contrastar estas dos primeras relaciones declinando su opinión por la primera de ellas, más clara y concisa. Pero no es hasta 1555, cuando se edita conjuntamente con los Comentarios, la que va a considerarse como primera edición oficial, imprimida en Valladolid por Francisco Fernández de Córdoba. De esta edición, llamada "Príncipe" se conserva el manuscrito original utilizado por el editor, y en el Archivo de Indias hispalense yace otro manuscrito que solo contiene el principio de la jornada de Pánfilo de Nárvaez y que fué insertado por Fernández de Oviedo en su Historia de las Indias (Tomo IV, Madrid, 1959). La mayoría de ediciones posteriores se han basado en el texto de la edición príncipe de Valladolid de 1555, habiendo sido traducida a numerosos idiomas entre la que destaca la edición italiana, traducida en 1556, solo un año después de publicarse en España.

1556- Italiano.

1905- Versión inglesa de Fanny Bandelier (NY).

1837- Francés.

1925- Versión alemana de Franz Termes.

1851- Inglés.

La importancia del texto de los Naufragios, viene dada por el realismo de la descripción de unos territorios y unos habitantes de cuya existencia apenas se conocía nada. A este realismo se une la riqueza temática de la obra, debido quizás a su inexperiencia americana que hace que se impresione más vivamente por lo que ve, a pesar de su precaria e inestable situación, y luego lo refleje en su obra. Ella es pues un testimonio excepcional dentro de su género, apenas igualada por ningún otro documento español de la época. La relación del Jerezano y las pintorescas fábulas de Estebanico, el moro superviviente de la expedición, despertaron la preocupación de quienes creían aún en la existencia de un poderoso imperio por el lado Norte, el de las Siete ciudades de Cibola. Ello dió un gran impulso a la exploración de las misteriosas tierras del Norte e inspiró la preparación de las expediciones sucesivas (Hernando de Soto, Vazquez de Coronado y Fray Marcos de Niza) que siguieron los pasos de Cabeza de Vaca en busca de imperios y riquezas inexistentes, al menos al gusto europeo. Es una crónica, pionera en la descripción de unos territorios y habitantes e inigualable por su

vivacidad, realismo y estilo literario. Alvar no solo nos cuenta unos acontecimientos, fruto de un fracaso previo de una expedición de conquista, sino que se para con detalle en la descripción de costumbres, características físicas, tierra, riquezas naturales o dificultades con que se encuentra, alcanzando un cuadro literario e histórico de indudable calidad e importancia.

Pero el texto en sí tiene también ciertas dificultades de interpretación. Por un lado se presenta una clara dificultad de seguimiento cronológico que hace que no puedan interpretarse de un modo absoluto las referencias sobre lugares o alimentación. El autor, quizás por la dificultad de recordar y situar en el tiempo acontecimientos que sucedieron unos años antes, pensemos que la crónica no está escrita "in situ" sino cuando este llega a España, describe el paso del tiempo con la ambigua frase de "otro día". Las referencias exactas, día y mes se diluyen en cuanto comienzan las dificultades y no volverán hasta el final cuando vuelven a encontrar rastro de cristianos. Entre medio, Alvar se guía por las estaciones del año en que se encuentra y las referencias diarias son vagas, por lo que es imposible determinar si entre una y otra referencia han pasado algunos días, como así se confirma en muchos casos.

La segunda dificultad del texto, estriba en la interpretación de los datos que suministra sobre cantidades de alimentos o número de personas. La falta de precisión en este aspecto es lógica, dadas las condiciones en que se encontraban y ello limita el aprovechamiento de muchas de las referencias alimenticias. El desconocimiento de las cantidades consumidas de los alimentos que cita o el número de consumidores son hechos que impiden el sacar mayores conclusiones sobre los hábitos alimenticios y la importancia o no de numerosos alimentos en la dieta diaria. Pensemos que la mayoría de las crónicas no son textos científicos escritos por historiadores consagrados, sino que la mayor parte de las veces, son relatos de hombres sencillos que nos cuentan lo que en suerte o en desgracia les ha tocado vivir y lo cuentan con su propio lenguaje, sin preocuparse excesivamente de precisiones estadísticas.

Finalmente, la última dificultad estriba en el seguimiento geográfico de la ruta seguida por Alvar y sus compañeros de aventura (ver mapa ruta general). Hasta hoy, los investigadores no se han puesto de acuerdo sobre el itinerario

exacto seguido por Cabeza de Yaca y Narváez desde Florida al golfo de California, aunque afortunadamente la discusión central queda limitada a un par de opciones distintas, que se sustentan sobre diferentes interpretaciones de los datos que la crónica ofrece. Si bien la primera parte de la crónica, o sea mientras la expedición permanece unida, es clara y no ofrece lugar a dudas, desde el momento en que naufragan en las costas de Texas y sobre todo a partir de cuando huyen de esa zona, las hipótesis se multiplican y la ubicación exacta de los lugares se vuelve bastante problemática para cualquiera que intente acercarse al texto. Estas diferencias estriban en que "algunos han propuesto que ellos viajaron a través de los llanos de Texas y cruzaron la parte meridional de Nuevo México. Parece más probable sin embargo que ellos erraran a través de México septentrional al Sur de río Grande hasta alcanzar el área de unión del río Grande y el río Conchos de Chihuahua" (FORBES, J.D) 1960, p.p4-5. El hecho de que pisaran Nuevo México o no, ya fué discutido en el siglo pasado por el gran antropólogo Bandelier, quién en 1880 recorrió la región en pos de las huellas de Cabeza de Yaca y sus compañeros, declarando que en su opinión Alvar Nuñez y sus tres acompañantes jamás pisaron el suelo de Nuevo México. Esta idea parece ser la que hoy en día prevalece en un mayor número de historiadores, dándose la zona del actual El Paso como límite Norte de las andanzas de nuestro protagonista. Para este estudio, he utilizado las dos posibles rutas de la expedición de Cabeza de Yaca que son más aceptadas, inclinándome personalmente por la que discurre más hacia el Sur, entre los Estados del Norte de México, es decir la que procurando seguir el litoral del golfo mexicano, pasaría cerca de Cerralvo y Monterrey, atravesaría el río Bravo por encima de la confluencia con el Conchos; seguía el curso del río Bravo hasta alcanzar donde hoy está El Paso, y volviendo a cruzar el río seguía por Sonora hacia San Miguel de Culiacán. La verdad sin embargo, es que todo intento de precisar lugares actuales de paso es pura especulación, dado que la relación de Cabeza de Yaca está llena de descripciones de paisajes que pueden ser aplicados a muchos lugares distintos y las distancias que menciona son vagas al hablar de jornadas sin precisar que duración tenían estas.

Con estas dificultades y siendo en todo momento consciente de que se analiza un texto del siglo XVI y no uno contemporáneo, creo que tengo en cierta forma acotada las opciones teóricas a utilizar para enfrentarme a este estudio.

METODOLOGIA DE TRABAJO

Si bien en un principio es factible aplicar el método cuantitativo de valoración de datos, para fuentes estadísticas actuales e informaciones sobre alimentación de colectividades o grupos sociales determinadas cuyos datos conocemos, no pasa lo mismo al afrontar una crónica del siglo XVI de cuyo contenido pretendamos sonsacar datos cuantificables y al mismo tiempo de segura fiabilidad. Aplicar este método a un relato como el de Alvar Nuñez, representa chocar contra un muro de limitaciones y ausencias. Si bien es posible sonsacar datos sobre recursos alimentarios, tipos y frecuencias de salida en el texto, otros parámetros importantes para cualquier estudio cuantitativo sobre alimentación, como las cantidades consumidas o los contenidos calóricos y vitamínicos de los alimentos, se vuelven imposibles de averiguar, dada la ligereza del texto y la lejanía en el tiempo con respecto a la época estudiada, que anulan en cierta forma la validez de los parámetros actuales. La ausencia de referencias exactas sobre el número de consumidores o las cantidades consumidas, hace inviable la realización de valoraciones cuantitativas, y aún menos desde una perspectiva actual tan diferente de la del siglo XVI en lo referente a las formas alimentarias.

Así pues, queda la tarea de intentar una aproximación lo más cercana posible a la realidad alimenticia e histórica que la crónica nos transmite. Para ello debemos estar siempre abiertos a una investigación pluridisciplinar, en la que tengan cabida factores, no tan solo históricos, sino también etnográficos, geográficos, demográficos, médicos o sociológicos. De esta manera trataré de sacar el máximo provecho al texto mismo, mediante el vaciado completo de todas las citas sobre aspectos alimentarios, geográficos o etnográficos, estudiando el contexto donde se insertan cada una y relacionando los resultados en las distintas etapas de la expedición. Con la información "literal" de la crónica, no solo se pueden sacar una serie de listados de alimentos, sino también informaciones afines a ellos como la forma de cocinarlos, época del año en que son consumidos, origen de este tipo de alimentos y que papel representa dentro de la alimentación del grupo, tratando de averiguar hasta que punto se complementan unos con otros para dar una adecuada nutrición. Esto nos dará una aproximación al modo de vida de los grupos indígenas y como Alvar tuvo que amoldarse a ellos, viéndolos

siempre en función de su educación europea y creencias católicas. Es posible, que en el intento de seguir el texto, caiga un poco en un exceso de la descripción y la literatura. Mi objetivo metodológico es acercarme desde el punto de vista de la alimentación, a una realidad histórica lo más completa posible "reclamando la unidad de la realidad social y por tanto la necesidad de perseguir la historia total, como quería Lucien Febvre, o la historia integrada, como quiere Pierre Vilar". (MARTINEZ, SHAW.C) Diario EL PAIS, 26/3/87. Por ello la crónica de Alvar Nuñez, que puede ser valorada como la narración de un superviviente es ideal para este estudio. El análisis de su fracaso, sus causas y su desarrollo ha de ser abordado desde una perspectiva abierta, pero con la seguridad de no perderse en el contenido. Es por ello que la alimentación será la guía que me permita abarcar un amplio ángulo de visión, a partir del cual poder acercarme a otros campos de investigación que ayuden a despejar las posibles incógnitas que el trabajo suscite.

Para ello, la bibliografía utilizada no ha sido quizás todo lo adecuada y completa que podía haber sido, aunque me ha dado la base a partir de la cual trabajar el texto y sus problemas. La información bibliográfica sobre Alvar Nuñez y su obra, no ha representado problema alguno, por cuanto son numerosos los autores, en su mayoría Norteamericanos, que han estudiado la expedición del primer hombre blanco que se internó en algunos de sus actuales estados. Sin embargo, las informaciones procedentes de autores americanos son muy repetitivas y no se apartan mucho de la propia información que da el texto del propio Alvar. En cuanto a su biografía y personalidad, los estudios de Sancho de Sopranis, son básicos para el conocimiento de su vida familiar y situarlo en su entorno histórico, con unas características propias que repercutirán en su posterior comportamiento. En el apartado de la alimentación, base de este trabajo, la problemática es bien diferente. El mismo hecho de trabajar el tema de la alimentación en una crónica, ya representa un problema en sí, por cuanto es un campo no trabajado por los historiadores, preocupados por otros temas que a priori puedan parecer más atractivos o con más consistencia. Pese a la carencia de estudios directamente relacionados con el tema, la existencia de una bibliografía auxiliar ha paliado en parte esta falta de precedentes. La base para, primeramente introducirme en el campo de la alimentación europea, han sido los estudios publicados en la revista "Annales, Economies, Sociétés, Civilisation", sobre la historia de la consumición, donde autores en su mayor parte franceses, como

M. Aymard, B. Bennassar, o J. Goy y españoles como Eiras Roel, han sentado los cimientos de la investigación sobre los hábitos de la alimentación europea. A parte de estos autores, las investigaciones de N.S. Albornoz y Earl Hamilton sobre gastos y alimentación en los ejércitos y flotas de Indias, me han acabado de clarificar el punto de partida alimentario de cualquier aventurero que fuese a las Américas. Por la parte indígena, la existencia de algunos estudios monográficos americanos sobre determinados grupos indígenas del siglo XVI, me ha permitido profundizar con detalle el contenido de la crónica y ver su complementariedad con dichos estudios. Es el caso de W. Ehrmann sobre los indios timicua, Harry Basehart para los pueblos mescaleros o Alex Krieger, único autor que en su estudio sobre los hábitos alimenticios de los indios de la costa de Texas se basa en el texto de Alvar Nuñez, siendo la única monografía que coincide totalmente con la perspectiva de trabajo de este estudio. En el tipo de manuales, muy abundantes pero poco efectivos, destaca la obra "Handbook of Northamerican Indians" editada por W.C. Sturtevant, y en la que resaltan los estudios monográficos sobre tarahumaras, coahuiltecas y karankawas, destacando en todos ellos el papel jugado por las formas de subsistencia. Aparte de esta obra, son también interesantes los manuales de J. Swanton y Harold Driver sobre los indios Norteamericanos.

Laguna importante, ha sido la falta de estudios etnográficos sobre la mayoría de grupos indígenas con los que Alvar Nuñez estuvo en contacto, consecuencia debida en parte de la temprana desaparición de algunas de estas y a dificultades de acceso a las fuentes bibliográficas Norteamericanas. Por ello, solo la obra de Marvin Harris: "Canibales y Reyes" que trata aspectos etnográficos relacionados directamente con la subsistencia y el equilibrio ecológico y demográfico de los grupos cazadores-recolectores, ha paliado una carencia informativa que limita el análisis etnográfico de las informaciones dadas por Cabeza de Vaca.

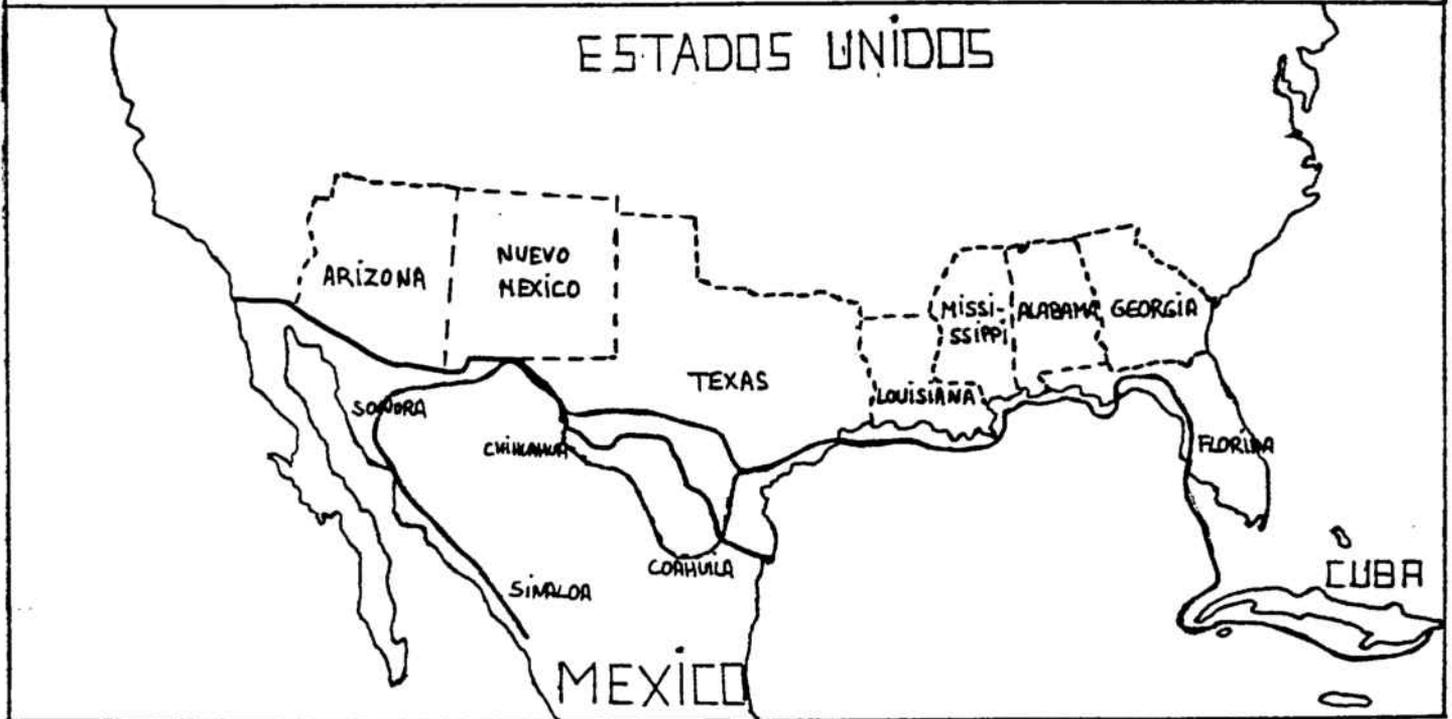
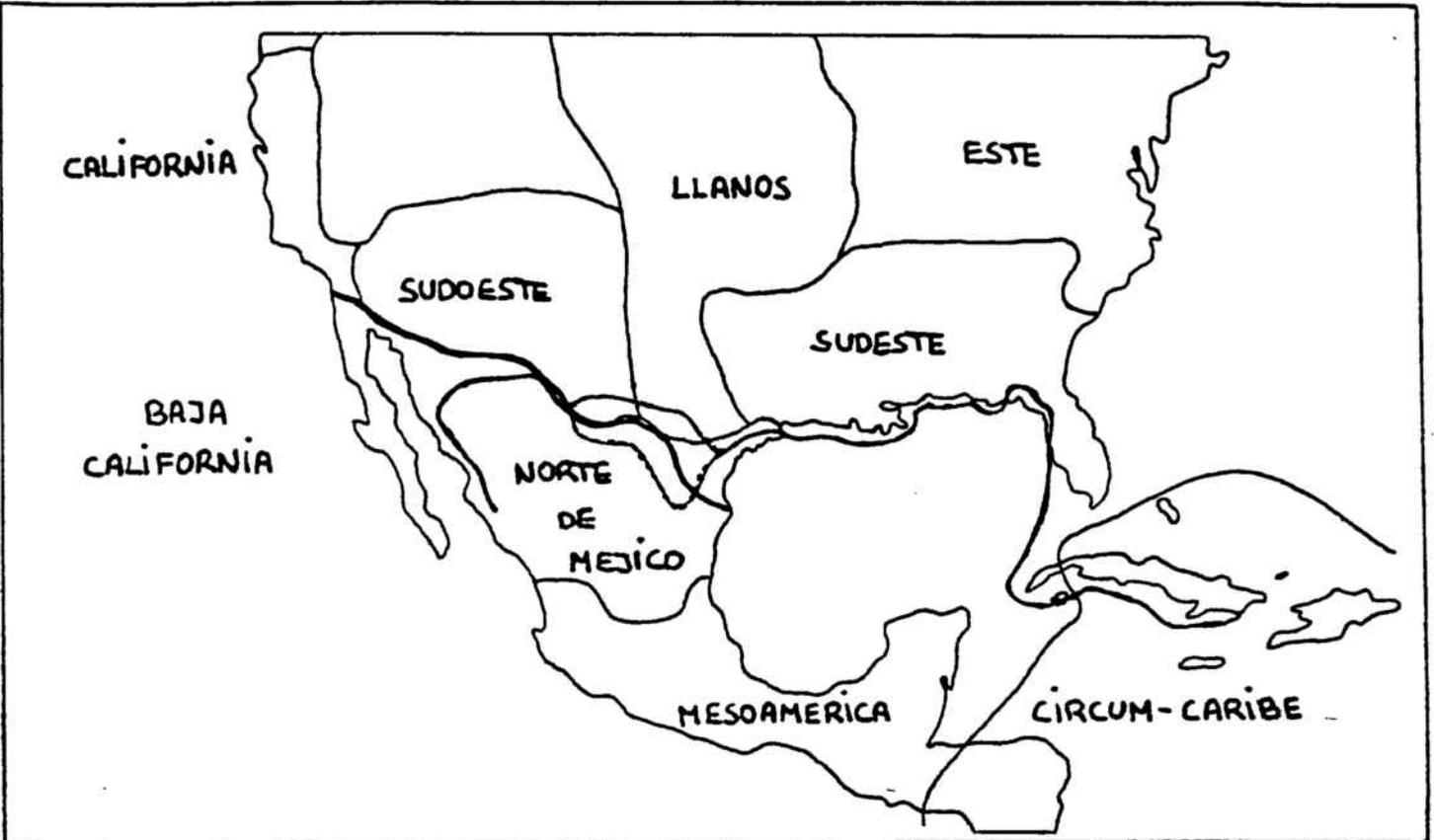
Mención aparte merece la obra clásica de Pierre Vilar: "Oro y moneda en la historia", que ha sido básica, e inspiradora del apartado "entre el oro y el hambre", debido a que su planteamiento sobre el papel jugado por el oro en los "descubrimientos" y conquistas en tierras americanas es totalmente compartido por el autor de este trabajo. En definitiva, en la valoración y visión de un hombre como Alvar Nuñez, que en nada se ajusta al canon de triunfador y hombre de conquista que domina el siglo XVI, se destaca la relación directa entre

funcionalidad y poder social y posibilidades de subsistencia, en un mundo indígena totalmente adaptado al medio físico en que se desenvuelve y en el que los españoles deberán luchar por integrarse con tal de sobrevivir, pudiendo comprobar, observar y vivir directamente las experiencias vitales de unos grupos sociales que se verían diezmados y alterados por la posterior presencia masiva del hombre blanco. La objetividad y realismo de Alvar en describir lo que ve, y su vitalidad y afán de supervivencia, son la clave del éxito de su reto personal y del éxito de su obra, una de las más bonitas e interesantes de todo el siglo XVI.

Como mera cuestión de presentación, se observará que todas las citas textuales de fuentes, referentes a las diversas crónicas utilizadas, se hallan en negrita, con el objeto de destacarlas y diferenciarlas del resto de citas de autores contemporáneos. Entre ellas, las de Alvar NUñez de la edición Príncipe, destacan sobre las demás por ser la fuente y texto principal utilizado en este estudio. Con ella, la versión de Fernández de Oviedo, sacada de una edición anterior a la Príncipe, es esencial para completar la visión de lo ocurrido y observar a la vez las diferencias entre uno y otro texto.

AREAS CULTURALES

MAPA 2



ESTADOS ACTUALES

MAPA 3

CAPITULO 1

CAPITULO 1.- HAMBRE Y ALIMENTACION

Antes de analizar en capítulos sucesivos, el contenido propio de la crónica, creo conveniente repasar la problemática y el estado general de la alimentación en la Europa del siglo XVI y más concretamente en España, intentando conseguir con ello, una aproximación entre dos tipos muy diferentes de alimentación, la europea, y la americana en su forma indígena, que van a chocar frontalmente y de una manera brusca con las diversas expediciones de exploración y conquista del XVI. Hace falta conocer la base alimenticia de la cual parten los expedicionarios que van a ir a las Indias, para comprender lo que significó este brusco cambio en su dieta, las numerosas dificultades que ello les ocasionó y las preocupaciones constantes por este apartado, que se han visto reflejadas en multitud de crónicas, de entre las que destaca los Naufragios de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.

Sin embargo, muchas veces el forzado abandono de la dieta tradicional por parte del conquistador o el marinero en su marcha por América, no se ve recompensado por una sustitución a favor de la dieta indígena, sino que incapaz de adecuarse y desenvolverse en un nuevo medio físico, cae bajo la amenaza del hambre, que desde ese momento pasa a ocupar el primer puesto en cuanto a preocupaciones se refiere, desbancando muchas veces al inicial objetivo del expedicionario que es la conquista, el poblamiento o la búsqueda de riquezas inexistentes. Las crónicas que narran estos hechos de hambre, angustia y desesperación, abundan en referencias alimenticias, son ricas en la descripción de los acontecimientos, adornándolos o dándoles un mayor realismo, pero tienen el inconveniente de no ser válidas para llevar a cabo una investigación rigurosa, que se base en el análisis cuantitativo de los datos aportados, o del análisis biológico en base a los alimentos y cantidades consumidos. Ello hace que cualquier intento de acercarnos al tema de la alimentación en las crónicas americanas de la primera mitad del siglo XVI, conlleve ciertas limitaciones de trabajo, pero no por ello es despreciable la información que estas nos proporcionan. La realidad es que se carecen en la mayoría de los casos de los datos mínimos necesarios, para intentar un análisis del tipo anteriormente citado, cosa que no sucede o en mucho menor grado, cuando el área estudiada es Europa, continente donde la documentación existente permite la utilización de nociones cuantitativas y

bromatológicas como instrumentos de valoración y comprensión históricos.

Para poder llegar a determinar los tipos de alimentación y regímenes alimentarios, y siguiendo las pautas de la escuela de los Annales, pionera de las investigaciones sobre estudios cuantitativos en la alimentación, habría que empezar distinguiendo entre los alimentos de carácter energético, o sea suministradores de calorías, como los cereales y las grasas, y los de carácter estructural, suministradores de proteínas, como las carnes, y a partir de aquí, valorar el volumen energético de cada dieta, la cual siempre vendrá expresada en calorías y principios inmediatos como son los protidos o proteínas antes citadas, lípidos o materias grasas y glúcidos o Hidratos de Carbono. Los hábitos y recursos alimentarios, los mismos productos nutrientes y las mentalidades en general, quedarían un poco injustamente al margen del estudio de la historia cuantitativa. Pero para poder trabajar de esta manera hace falta tener unas buenas fuentes de información y la obtención de numerosos datos sobre número de consumidores y cantidades consumidas, datos que no siempre son posible obtener ni comprobar.

En las fuentes de la conquista, el principal problema es esta falta de datos analizables, junto con la falta de precisión sobre números y cantidades, valores fijos muy alejados de una realidad nueva y cambiante que se abre a los ojos de los descubridores y conquistadores. Estos, en el mejor de los casos describen y narran, sin pararse en ningún momento a especificar datos numéricos rigurosos y menos aún cuando las circunstancias no le son del todo favorables. Otro problema es el intentar calcular el valor nutritivo de alimentos y formas alimenticias del pasado, hecho que resulta siempre arriesgado dadas las diferencias de los condicionantes de dos épocas cronológicamente distintas. Con el paso del tiempo, varían desde las técnicas en la conservación de los alimentos pasando por el tipo de grano utilizado para alimentar al ganado, el clima, la pureza del agua de riego o la calidad de las semillas utilizadas, lo que nos puede conducir a errores de consistencia si nos basamos en parámetros actuales muy alejados de las formas del pasado.

1.1.- LA ALIMENTACION EN EL SIGLO XVI EUROPEO

La alimentación del siglo XVI para la mayoría de las gentes de Europa, es decir, la alimentación tradicional, venía claramente determinada por el consumo y la presencia de algunos productos principales y por la herencia cultural del pasado, sobre todo griega, en la que se inspiraron los médicos renacentistas, con mayor influencia en países como España e Italia de carácter mediterráneo, más afín a las formas griegas. Esta herencia cultural inspirada en autores como Galeno de Pérgamo (130-202dc) sistematizador de la medicina griega, Hipócrates o Diocles, hizo que numerosos alimentos fueran proscritos y rechazados, estableciéndose gustos y preferencias ajenas a la verdad científica y al mayor o menor valor nutritivo de los alimentos consumidos.

El hecho en sí de comer y beber, obedece lógicamente a unas necesidades fisiológicas ineludibles, independientemente del azar cultural en que se inscriban estos actos; sin embargo, junto a esta funcionalidad dietética principal, se sitúa una funcionalidad social que determina que la alimentación no solo sea suministradora de nutrientes, sino también de funciones sociales. El pan, uno de los tres artículos fundamentales junto con la carne y el vino en la composición de la alimentación tradicional, constituye un buen ejemplo de la herencia cultural y la funcionalidad social de los alimentos.

Galeno de Pérgamo aseguraba en sus obras, que el pan de trigo era superior al de cebada y aconsejaba su consumo. Este hecho pasó a la tradición romana donde el prestigio social, que tanto ha influido en la moda de la alimentación, hizo que las clases pudientes romanas comieran solo pan blanco, mientras que el pan integral se daba solo a los gladiadores y a los soldados castigados (1). En la baja Edad Media y Renacimiento, el pan se convierte en el alimento humano por excelencia y su ausencia de la dieta, era considerada una grave carencia. Antonio Riera establece una estratificación del pan, en función del estamento social que lo consume, siguiendo las pautas romanas de comportamiento: "Cada estamento disponía de un pan específico, al pan blanco de los ricos se oponía el negro de las clases populares, tanto más oscuro cuanto mayor era su contingente de cereales secundarios" (2). El pan hecho de trigo debía ser siempre preferido al

fabricado a partir de otros granos, lo malo es que las clases populares no alcanzaban a adquirir este pan de trigo, sobre todo en épocas de crisis y escasez, y su pan de cereales secundarios, podía llegar a degradarse y convertirse en cualquier producto con el que se pudiera cocer algo semejante a pan. Semillas, hojas, raíces y legumbres, formaban lo que Piero Camporesi ha denominado el "pan salvaje", mezcla de burdos ingredientes que podían llegar a provocar entre las clases más marginales, (campesinos y pobres urbanos) una serie de problemas biológicos y físicos (problemas digestivos, dolores de cabeza, alucinaciones por el uso de sustancias tóxicas en el pan, etc). Esta marginalidad, acusada más en épocas de hambre y crisis de subsistencias, derivaba en las numerosas enfermedades que asolaban a los estratos inferiores de la sociedad, que se movían además, en unas condiciones de habitat e higiene muy alejadas de las aconsejables. Hay que destacar que hasta el siglo XVIII no se introduce el consumo popular de la patata, producto americano que complementará al pan y hará de él un producto menos imprescindible.

Nos encontramos pues, con que el acto social de comer, supone una cierta barrera de estatus en función de la estratificación social existente, y no solo el hecho de ingerir una determinada serie de alimentos más o menos apetecibles al gusto, que colmen la necesidad fisiológica del organismo humano. En cuanto a la carne y el vino, este predominante en la Europa Mediterránea y sustituido en los países del Norte de Europa por la cebada, cultivo más apto en esas latitudes, pasaba algo parecido. El consumo de carne estaba bastante extendido en todo el continente, aunque al igual que con el pan, existía una clara diferenciación entre las clases dominantes y las populares. El carnero, solía servirse en las mesas pudientes y era considerada entre las más apetecibles junto con la del cerdo de la que Galeno consideraba como mejor. En este sentido Galeno estaba en lo cierto, pues como suministrador de carne, el cerdo no tiene rivales, constituyendo uno de los más eficaces transformadores de carbohidratos en proteínas y grasas de todo el reino animal, resultando más eficaces las proteínas que este proporciona que la mayoría de los vegetales alimenticios. Generalmente, se admitía mejor la carne de los animales domésticos que la de salvajes, aunque dentro de los domésticos eran mejor los que se criaban en el campo que los que lo hacían en casa. La carne de cabra u oveja quedaba para las clases populares y la de perro era rechazada (animal doméstico criado en casa) al igual que la de la liebre, seguramente por

un prejuicio heredado de la biblia que prohibía su consumo. Benassar y Goy consideran esta época como de cierta abundancia de carne: " Son los tiempos de una Europa carnívora, de una Europa carnívora que regaba lo más frecuentemente posible su comida con grandes copas de vino " (BENNASSAR,B y GOY, J)1975, p427. El hecho de considerar extendido el consumo de carne por toda Europa no presupone que este fuera el adecuado para cubrir las necesidades de ciertos sectores de la población, sectores marginales para los cuales la abundancia de carne quedaría tan lejos como la del pan blanco de trigo.

Si el pan era el alimento sólido por excelencia, en sus diferentes posibilidades, el vino en la Europa mediterránea era la bebida indispensable y más popular. Sus virtudes desde tiempos añejos se habían aceptado y defendido por los renacentistas y entre ellas estaban las siguientes: Confortaba el estómago, ayudaba a la digestión, aprovechaba a la cabeza, alegraba el corazón y daba buen color, engendraando claros y buenos espíritus que hicieron de él la bebida por excelencia. Por supuesto que también recomendaban los renacentistas no usarlo destempladamente por los daños que podía producir y que todos tenemos presentes: Turbaba el entendimiento, fatigaba el cerebro, causaba olvidos, producía lagunas en los ojos y causaba sueños desvariados.

Tres productos, base de una dieta que si no era monótona en cuanto a variedad de productos existentes, si lo era para una gran mayoría en el porcentaje que estos representaban en su nutrición. La variedad de una dieta viene relacionada directamente con las diferencias de clase; a mayor variedad, mayor posibilidad de completar las necesidades nutritivas y calóricas del organismo y cuanto más monótona sea, más incompleta y como tal más posibilidades de desequilibrios biológicos que aumentarán el riesgo de epidemias y consecuentemente la tasa de mortalidad entre las clases menos favorecidas. La monotonía de una dieta, tiene así muchas posibilidades de ir acompañada por la miseria del consumidor, bastante extendida en la Europa de la primera mitad del siglo XVI que hizo que muchos hombres buscasen en el alistamiento en los ejércitos imperiales en el caso de España, o en la huida al Nuevo Continente la manera de mitigar en parte la presión les a que el hambre y la pobreza les tenían sometidos.

Volviendo a la dieta y sus componentes, los tres productos dominantes quedaban rodeados por un conjunto de alimentos complementarios y diferenciados según el estamento social. Los huevos, el queso, las uvas, los tronchos de berzas o las cabezas de cordero, entraban de alguna manera en la alimentación popular. Frente a ella, la variedad alimenticia de las clases altas donde, variedad y cantidad ofrecen una clara superioridad biológica frente al vulgo. El carnero o la perdiz, los frutos secos, los dulces, el jamón selecto o la mejor calidad de vino de Jerez pueden ser algunas muestras de esta diferencia entre una forma privilegiada y una popular de alimentarse.

VARIETADES ALIMENTICIAS EN CASTILLA Y ANDALUCIA DURANTE EL SIGLO XVI

1- ACEITE	16- LEGUMBRES VERDES	31- POLLO
2- ARROZ	17- LENTEJAS	32- PUERROS
3- AYELLANAS	18- LIMONES	33- QUESO
4- AZUCAR	19- MANZANAS	34- ROMERO
5- BERENJENAS	20- MELOCOTONES	35- SAL
6- CANELA	21- MENBRILLO	36- TOCINO
7- CABRA	22- MIEL	37- UVAS
8- CARNERO	23- NABOS	38- VINAGRE
9- GALLINA	24- NARANJAS	39- VINO
10- GARBANZOS	25- OYEJA	40- ZANAHORIAS
11- GRANADAS	26- PALOMAS	
12- HARINA DE TRIGO	27- PAN	
13- HUEVOS	28- PASAS	
14- LECHE DE ALMENDRAS	29- PERAS	
15- LECHUGAS	30- PESCADO	

Lo que más destaca, tanto de la dieta popular como de la privilegiada, es la ausencia del consumo de frutas y verduras, que no su inexistencia, como queda probado en el cuadro anterior, grave defecto que de ello proviene la diferencia fundamental con la dieta actual occidental, donde estos elementos son profusamente utilizados en cualquier nivel de población, habiéndose producido en este aspecto cierta homogeneización en su consumo. Hamilton explica que "su ausencia en las

dietas de la época indica que en aquel tiempo no se las estimaba demasiado como alimento " (HAMILTON, E.J.) 1984, p.112. Efectivamente existió durante la baja Edad Media y siglo XVI, un pleno desconocimiento del significado nutritivo y del valor vitamínico de las frutas y las verduras. La colección Hipocrática de época clásica daba como poco recomendable el consumo de lechugas, ajo, espárragos, zanahoria etc, que producían entre otras, flatulencia y debilidad. Galeno reforzó con su autoridad los prejuicios contra los vegetales y las frutas de las que solo salvó las uvas y los higos de piel verde " pues eran cálidos, húmedos y purgantes y como tales recomendables " (BUJOSA I HOMAR, F) 1986, p.73. Tan solo el médico romano Celso (3) intuyó la recomendación de vegetales, fruta y leche, aunque fuera solo para los enfermos. Con este legado histórico, los renacentistas, a falta de estudios científicos que desmintieran o afirmaran dichas aseveraciones, no tuvieron otro camino que ver con malos ojos a las hortalizas y frutas. Así Llobera, médico español de principios del siglo XVI al servicio de Carlos V, mantenía que el ajo, la cebolla, los puerros, las coles, berzas y berenjenas, eran perjudiciales para la salud, aunque a mucha gente por necesidad les supiera a gloria su consumo y no cayesen más enfermos de lo que ya podrían estar por falta de otros alimentos. Esta ausencia de frutas y verduras frescas provocaría múltiples situaciones de avitaminosis, especialmente graves en los largos viajes en barco hacia el continente americano, donde el índice de mortalidad a causa del escorbuto que atacaba este vacío alimentario era bastante elevado. Es solo a partir del siglo XVII cuando el conocimiento de la importancia de la fruta como alimento curativo del escorbuto, aparte de su función nutritiva, hace disminuir dicha mortalidad, aplicándose su consumo en todos los viajes posteriores (4).

El periodo del Renacimiento viene marcado en toda Europa por la influencia italiana en cuanto a alimentación y gustos se refiere. Esta influencia, que se deja sentir en las artes, las ciencias, la literatura o la moda, abarca también innovaciones en las costumbres alimentarias ya de por sí muy aletargadas. El refinamiento del mundo renacentista hace que se impongan por ejemplo, el uso del tenedor o la aparición de las vajillas de porcelana, costumbres ambas que solo llegaron a los estratos superiores de la sociedad de la época. Se comienzan a degustar preparados de dulces a base de azúcar de remolacha y se inventan licores azucarados vivamente coloreados, al tiempo que frutas y verduras comienzan a ser considerados como algo más que elementos decorativos y su

utilización en platos va en aumento. Seguramente muchos de los postres típicos de la repostería andaluza religiosa, provienen de esta etapa en la que el azúcar inicia su expansión:

- Yemas de San Leandro y bollitos de Santa Inés en Sevilla.
- Tocinillo de cielo y huesos de santo en Cádiz.
- Yemas de Santa Ursula en Jaén
- Dulces monjiles de los Comendadores de Santiago y Santa Isabel y Piononos de Santa Fé en Granada.
- Tortas reales en Málaga y Granada.

Espués a finales del siglo XVI cuando verdaderamente comienza a notarse un cambio sustancial en el comportamiento de los hábitos alimentarios, adecuándose algo más a la dieta actual y sacudiéndose de una manera bastante clara el legado cultural, que de la antigüedad griega y el mundo medieval había heredado.

NOTAS

(1). BUJOSA I HOMAR, F. 1986. "La higiene en la medicina renacentista española" en Medicina y Humanidades nº 724, p.73, Madrid. En este artículo se repasan las primeras normas dietéticas laicas , contenidas tanto en el corpus Hippocraticum como en la obra de Galeno, y se analizan las recomendaciones que los médicos renacentistas españoles hicieron en torno a la más importante de las "seis cosas no naturales": La comida y la bebida.

(2). RIERA, A. 1987. "Análisis del hambre " Diario EL País, 26-3-87. Barcelona.

(3). Celso , fué un célebre médico romano del siglo I, autor de un notable tratado de Medicina , del que se han hecho más de 30 ediciones en Europa desde 1478. También se le atribuye un tratado de Retórica, y se sabe que se ocupó de Leyes, Historia, Filosofía, Arte militar y Agricultura. Posiblemente se llamara Aulo Cornelio Celso.

(4). La intuición del papel curativo de las frutas en los casos de escorbuto, surge en 1602 durante una exploración marítima por las costas de California dirigida por Sebastián Vizcaíno.

1. 1. 1.- LA ALIMENTACION EN LAS FLOTAS DE INDIAS

Las flotas de Indias y las expediciones militares del siglo XVI, han proporcionado datos muy clarificadores en cuanto a valorar las dietas alimenticias de estos grupos, y el valor nutritivo de los alimentos consumidos. Estos dos grupos, se nutrían en gran medida de población marginal, atraídos por una paga, pobre pero segura, y por la esperanza de sacudirse el hambre y aunque fuese luchando, ganarse la ración diaria, que seguramente era mejor de lo que en su marginalidad se verían obligados a comer. El menú del soldado o del marinero que se enrolaba en tiempos de Carlos V, debió parecer lo suficientemente atractivo como para abandonar la tierra y el hogar y arriesgarse en expediciones terrestres o marítimas de futuro incierto. Pero estas dos clases de viajes, tienen diferencias entre sí que afectan al contenido alimentario de las dietas, y a las cantidades suministradas. Para el caso de las flotas de Indias, el espacio histórico a estudiar es un primer elemento de diferenciación alimentaria, jugando el marco regional un importante papel por cuanto "la compra de provisiones en España, estaba configurada al territorio comprendido dentro del radio de acarreo en torno a Sevilla" (HAMILTON, E.J.)1984, p.104. La consumición pues en estos viajes estaba plenamente ligada a la producción local y acorde con las posibilidades de comercio y estructura viaria que brindaba la producción exterior. A Sevilla, llegaban productos de las ciudades de su entorno, como Cadiz, Ronda, Almería, y otras más alejadas como Valencia, pero que suministraba una producción específica que era el arroz, que no se cultivaba en Andalucía. Esto hacía que cada espacio histórico, delimite un tanto el aporte de los principios inmediatos de los alimentos, en función de las características y posibilidades de ese espacio.

La conservación de los alimentos frescos tenía unas claras limitaciones en los largos viajes a las Indias, habida cuenta de que las conservas no se conocieron hasta el siglo XVIII. No así en las expediciones terrestres de menor duración y con mayores posibilidades de aprovisionamiento y reposición de alimentos frescos. El aporte de estos, sobre todo de productos cárnicos, se realizaba mediante el acopio de animales vivos, los cuales se reponían en los pocos puertos en los que se hacía escala. Aún así, la técnica principal para el consumo de carne a bordo

era la salazón, sobre todo en el caso de la carne de cerdo, el tocino y la carne de vaca. Otra de las diferencias fundamentales entre expediciones militares terrestres y los largos viajes marítimos a las Indias, és el diferente gasto metabólico de uno y otro. Normalmente y en el curso de un viaje sin incidentes importantes, el trabajo de los marineros en el barco solía ser moderado. El aporte energético necesario para estos hombres ,sería menor que en el caso de las tropas embarcadas, que tenían que luchar al llegar a tierra y necesitaban estar en las condiciones óptimas para rendir en el combate, mientras las tripulaciones se quedaban en los barcos esperando su regreso. Sería lógico pues que dentro de un margen limitado, el abanico de alimentos disponibles fuese mayor para el caso de las expediciones terrestres y mayor también las raciones de que dispusieran con tal de satisfacer las necesidades calóricas de los soldados.

DIETA TIPICA DE SOLDADOS Y MARINEROS EN 1560

SOLIDOS

- 1.- Arroz
- 2.- Bacalao (seco)
- 3.- Carne de cerdo salada
- 4.- Galleta
- 5.- Garbanzos

- 6.- Judias
- 7.- Lentejas *
- 8.- Miel *
- 9.- Queso
- 10.- Yaca salada

LIQUIDOS

- 11.- Aceite de oliva
- 12.- Vinagre
- 13.- Agua *
- 14.- Vino *

CONDIMENTOS: Canela, clavo, azafrán, mostaza, perejil, pimienta, ajos.

OTROS: sardinas (solo hasta la primera mitad del S. XVI) y atún , cuyo consumo parece ser escaso.

* 7 : Su consumo acaba en 1530 , sustituyéndose por las judias y los garbanzos.

* 8 : La miel és también sustituida a partir de 1530 por el azúcar.

* 13 : Se daba un azumbe por cabeza, o sea 2 litros diarios.

* 14 : Se repartían 2 cuartillos diarios, equivalentes a 1/2 azumbe , o sea 1 litro por persona y día, desconociéndose el grado de alcohol.

FUENTE: (HAMILTON, E.J.)1984, p.107

MENU DEL SOLDADO (1503-1660)

SOLIDOS

- | | | |
|------------------------|----------------------------|--------------|
| 1.- Bizcocho o galleta | 6.- Arroz | 11.- Anchoas |
| 2.- Habas | 7.- Bacalao (seco) | 12.- Tocino |
| 3.- Garbanzos | 8.- Queso | 13.- Harina |
| 4.- Carne salada | 9.- Pescado cecial (seco)* | |
| 5.- Atún salado | 10.- Sardinas | |

LIQUIDOS: Agua, vino, aceite y vinagre.

CONDIMENTOS: Ajo, sal.

OTROS: Pescado fresco cuando se podía (en puerto o tiempos de calma).

* 9: El pescado cecial consistía en merluza u otra especie parecida, seca y curada al aire.

FUENTE: (ALBORNOZ, N. S) 1950, p.p. 163-172.

Si los ingredientes básicos de las dietas de soldados y marineros eran estas, con mayores o menores diferencias en cuanto a días de distribución o abundancia de una u otra especie, en función de los precios y la oferta existente, no pasaba lo mismo con las dietas especiales de las clases privilegiadas en estos viajes (oficiales, capitanes, eclesiásticos etc). La cantidad y calidad de las dietas de estos últimos era considerablemente mayor y solo se acercaban a ellos los enfermos, a los que se les dispensaba siempre un trato preferente en cuanto a dietas y cuidados. Pasas, almendras, gallinas, huevos, azúcar, carne fresca de cordero, vaca y cerdo, pan blanco frente a integral, jerez y jamones escogidos formarían lo que podrá llamarse una segunda dieta, sobrepuesta a los ingredientes apetecibles de la primera, cuya base deberían compartir. Sea como fuere, estas dietas denotan un alto porcentaje de glúcidos o hidratos de carbono en comparación con la presencia de prótidos y materias grasas que en algunos momentos pudo llegar a ser de 4 a 1. La fuente principal de las proteínas, sería de origen animal (cerdo, vaca, cordero) y pescado y en gran parte también el bizcocho o galleta marinera. El queso y el aceite de oliva junto con el tocino, proporcionarían las materias grasas necesarias y los cereales y leguminosas los hidratos de carbono.

El desconocimiento casi total del valor energético de los alimentos utilizados

en esa época y las limitaciones de conservación y transporte, hace pensar que " el criterio seguido en la composición de las raciones fuese eminentemente económico y por ende, bajo el aspecto dietético un tanto arbitrario " (ALBORNOZ,N.S)1950, p.169. Hamilton, que examina los equivalentes calóricos de los varios elementos de la dieta de 1560, dice que la alimentación de marinos y soldados era amplia en cantidad y el valor energético de su alimentación del todo suficiente para el gasto metabólico que tenían que realizar. Alimentación amplia, pero un tanto monótona diríamos, dada la repetición del consumo de ciertos alimentos como las judías o los garbanzos cuyo reparto era diario. Además, el desequilibrio era patente por la clara ausencia de frutas y verduras frescas, lo que ocasionaba un grave déficit vitamínico, difícil si no imposible de llenar con otros alimentos. Hay que pensar además, que a la falta de frutas, se añadía el excesivo peso que significaba en el aporte calórico, los cotidianos 688 gramos de pan (posiblemente integral), la carne y el vino, cuya triología al igual que en la alimentación continental, representaba la casi totalidad de la manutención diaria del soldado o marinero. Nicolás Sanchez Albornoz, concuerda con Hamilton en su estudio de los gastos y pagas de un ejército en el siglo XVI y como él, señala que " la alimentación estipulada por los presupuestos resultaría cuantitativamente más elevada que lo suficiente " (ALBORNOZ,N.S)1950, p.169. Estas afirmaciones han de ser matizadas con las realidades históricas de los viajes a las Indias. Si los presupuestos teóricos de la administración en cuanto a dietas alimentarias pueden ser considerados aceptables para una época en que poco o nada se sabía respecto a la nutrición y el valor de los alimentos, en la práctica cualquier desviación de estos presupuestos hacía caer a las tripulaciones en todo tipo de limitaciones. Muchas veces no se respetaban las órdenes de suministros, e inconscientemente se agotaban primero las mejores provisiones, con lo que el resto del viaje representaba una dura prueba de monotonía alimentaria a base de pan, vino y carne salada. Otras veces el viaje solía alargarse más de lo previsto por falta de vientos u otros imprevistos y se volvía a caer en la misma situación anterior.

De todas maneras las expediciones marinas, representaban siempre una cierta limitación alimentaria para hombres como Cabeza de Yaca, el protagonista de la crónica el cual, crecido en un régimen alimentario andaluz del siglo XVI un tanto acomodado aunque sin opulencias, estaba bien surtido y lógicamente podía

proporcionarle una variedad y calidad más grande de alimentos, que la impuesta por las limitaciones marinas. Esto contando con que, por razón de su cargo de alguacil mayor y tesorero real, Alvar Nuñez gozaría de los privilegios dietéticos que les eran reservados a las diversas autoridades de la armada. Evidentemente que las frituras de pescado, el cocido andaluz o las mermeladas, cazuelas o bizcochadas pasando por los huesos de Santo y otras especialidades Jerezanas, no estaban al alcance de ningún maestre de barco y esto de por sí, ya supone un recorte alimentario o al menos de libertad de elección. De los manjares azucarados andaluces, pasó a la carne salada de cerdo o vaca. a la galleta y al queso y a la ración diaria de vino. Esta nueva dieta provisional, mejorada cada vez que tocaban algún puerto acabó al arribar de forma un tanto accidental a las costas de Florida. Será aquí donde comenzará una dieta de supervivencia, que en nada se parecerá a las dietas anteriores, aún en el caso de haber sido un simple y llano marinero. En dicha dieta, el estimar su equilibrio biológico o su variedad, se convertirá en una cuestión irrisoria, dadas las circunstancias que acompañarán la expedición y que hicieron de la vida, el único valor digno de mantenerse, aún a costa de tener que comerse la misma tierra que estaban pisando.

1. 2.- CRONICA DEL HAMBRE : LA PICARESCA

Los Naufragios de Alvar Nuñez és , indudablemente , la crónica de un fracaso marcado por el hambre y las innumerables penalidades pasadas. Es la necesidad de alimento lo que guía su conducta, su camino y su forma de vida junto al indígena, en los años de cautiverio. El hambre és el principal protagonista de un relato, escrito con un realismo y colorido inusual en las crónicas de esta época, que capta con detalle numerosos episodios naturales y sociales que le impresionan o asombran con asiduidad. En su larga andadura por tierras americanas , observa como las costumbres y el modo de vida occidental de la época , chocan frontalmente frente a la capacidad del indígena para comunicarse con la naturaleza y extraer de ella lo que necesita para su alimentación. Su adaptación al medio es total y esto le permite sobrevivir y desarrollar sus actividades en áreas de recursos pobres, o zonas de climas áridos donde para un europeo sería difícil subsistir.

Alvar Nuñez y sus compañeros se ven obligado a desarrollar la misma conducta que los indígenas, hecho que les acarrea graves problemas de alimentación al desconocer las técnicas, modos y recursos de la alimentación indígena. Sus cuerpos no están preparados para resistir el árido sol de las zonas semidérticas de Texas , o las bajas temperaturas de un clima muy extremo, sin embargo el instinto de supervivencia y el ingenio personal les hacen sobrevivir a los contratiempos que se van sucediendo y poco a poco van ganando la partida al medio físico en que se desenvuelven, disminuyendo aunque no desapareciendo , sus problemas de alimentación. La habilidad de Alvar Nuñez como comerciante y médico entre los nativos, les canjea el respeto y apoyo de estos, con lo que su situación personal se va progresivamente estabilizando, aún a costa de innumerables sacrificios. Siempre el hambre, y una alimentación la mayoría de las veces de carácter marginal , serán su sombra y le acompañarán durante la mayor parte del viaje,, que finalmente terminará de forma inmejorable con la llegada a tierras de cristianos.

La supervivencia y el ingenio personal como formas de salir adelante, el acomodo a situaciones adversas y el deseo de mejorar y salir adelante, me hacen

enlazar el relato de Alvar Nuñez con la picaresca española del XVI ,representada en su mejor obra "Lazarillo de Tormes "(1), con la que tiene numerosos rasgos y actitudes comunes.

El Lazarillo publicado en 1554 , simultaneamente en Alcalá de Henares, Burgos y Amberes, és una obra que de alguna manera refleja la historia, la religión y la sociedad de la época. El personaje central, está intimamente ligado a un contexto histórico social en el cual se desenvuelve y al cual se enfrenta. La principal característica de la obra , aparte de las muchas interpretaciones que de él pueden hacerse, és el retrato continuo que hace del mundo de la mendicidad en España, un retrato que denuncia desde el plano artístico , una problemática social cuál és la marginalidad y enajenación del sector más pobre de la población, el mendigo, que subsiste a duras penas en un nivel de existencia ínfimo y que sin embargo, lucha por salir de él. El Lazarillo , que aprovecha cualquier situación para robar un mendrugo de pan o comerse una corteza de queso al amparo de su amo, és fruto de la picaresca castellana que denuncia una marginalidad social existente donde el mendrugo de pan és manjar para un estrato del país que vive de la mendicidad y del ingenio personal. Pastores, labradores, hidalgos de poca monta, personajillos urbanos populares, tuvieron en la picaresca una forma de resistencia a la pobreza sin salir nunca de ella, dando a entender que existía una realidad distinta socialmente a lo que el sistema sociopolítico de claro signo expansionista en este momento, con la política imperialista de Carlos I y la monarquía absoluta de Felipe II daba a entender. "Lázaro és España y su nacimiento, infancia, adolescencia y madurez son simbólicos de un hombre que pertenece a un orden social plagado de problemas, víctima de descuidos y desórdenes económicos, consecuencia de guerras y luchas por el poder " (RICAPITO,J)1985, p.54. La situación del país en la primera mitad del siglo XVI, con numerosos triunfos militares, conquistas en Europa y América y "oro en abundancia", daban una falsa idea de grandeza y fastuosidad ,que no ocultaban el hecho de que había varios estratos de la sociedad española que no solo no compartía ese mundo de riquezas y apariencias sino que sufrían en su mísera condición social. Los triunfos de la política española en el plano económico y militar no suponen ninguna mejora para estas capas marginales, cuya misión primordial és sobrevivir en un mundo de apariencias. La situación económica de la que el mendigo és vivo espectador, acabará envolviendo al estado con sus

deudas y errores , propiciando la bancarrota en 1556 e iniciando en la segunda mitad de este siglo ,el progresivo declive del potencial sociopolítico y económico español en Europa. El mendigo del XVI era un ser marginal , que servía de conciencia de una sociedad que aparentemente decía ser la más cristiana de todas. La existencia de la mendicidad ponía a prueba esta caridad cristiana , a la vez que servía de crítica a un país que con sus guerras, malas políticas y malversación de bienes había hecho una sociedad rota y diferenciada. "Ingredientes de la sociedad han pasado a las páginas del Lazarillo, dándonos un testimonio afectivo de lo que era vivir en una sociedad que había olvidado ya sus ideales políticos y religiosos y finalmente, la consecuencia social de este esfuerzo " (RICAPITO, J)1985, p.54.

El Lazarillo y Alvar son dos antihéroes que actúan en distintos marcos. El primero, porque nace y se desarrolla en el estrato más humilde y bajo de la sociedad y el segundo porque es parte integrante de una expedición que fracasa y por tanto es la antítesis del victorioso conquistador español que se impone con las armas y la cruz detrás. De nada le sirve a Alvar su condición de hidalgo para que los indígenas le profesen un trato favorable o especial. Allí entre los nativos, también es considerado al principio como un elemento marginal, despreciándole y haciendo de la supervivencia diaria todo un reto. Dos antihéroes, el uno literario, el otro histórico pero los dos luchando en la vida desde una situación de miseria y marginalidad. La miseria y el hambre que ambos tienen que sufrir, agudizan en los dos casos el ingenio y el sentido de lucha. Comenta el Lazarillo que **" si con mi sutileza y buenas mañas no me supiera remediar, muchas veces me finara de hambre_"** (ANONIMO)1976, p.45. Los sucesivos amos del Lazarillo le hicieron aprender de la vida y superarles ampliamente en vivacidad y engaños, a pesar del mal trato que a menudo recibía. Por su parte Alvar Nuñez atrapado en diferentes tribus del Estado de Texas, corría igual o peor suerte: **" Yo pasé muy mala vida, así por la mucha hambre como por el mal tratamiento que de los indios recibía, que fué tal, que yo me hube de huir tres veces de los amos que tenía "** (NUÑEZ,A)1984, p.92. La misma marginalidad, los mismos problemas con amos diferentes y un único problema, no morir de hambre y aprovechar cualquier situación para alimentarse y seguir adelante. Esta marginalidad , queda de manifiesto en los propios alimentos que tanto el Lazarillo como Alvar Nuñez se ven obligados a comer, cada uno evidentemente en un espacio regional diferente y

observando las diferencias entre la alimentación española, en este caso castellana del siglo XVI y la que tenían los diversos grupos indígenas del Suroeste de los Estados Unidos.

LISTADO DE ALIMENTOS PRESENTES EN EL LAZARILLO DE TORMES

- | | | |
|-------------------------|-------------|---------------------------|
| 1.- CEBOLLAS | 7.- NARANJA | 13.- QUESO |
| * 2.- CABEZA DE CORDERO | 8.- LIMON | 14.- TOCINO |
| * 3.- CORTEZAS DE QUESO | 9.- LECHUGA | * 15.- TRIPAS DE VACA |
| 4.- HUEVOS | 10.- NABOS | COCIDAS |
| 5.- LONGANIZA | 11.- PAN | * 16.- TRONCHOS DE BERZAS |
| 6.- MELOCOTONES | 12.- PERAS | 17.- UVAS Y VINO |

* Estos alimentos o pseudo alimentos son una muestra de la subalimentación del Lazarillo, que le lleva a exclamar con su amo el clérigo que **"al cabo de tres semanas que estuve con él, vine a tanta flaqueza, que no me podía tener en las piernas de pura hambre"** (ANONIMO)1976, p.65.

Si la calidad de los alimentos que consume es ya un problema para su alimentación, el problema de la cantidad no le va a la zaga y en el caso de las cebollas por poner una muestra: **"Déstas tenía yo de ración una para cada cuatro días"** (ANONIMO)1976, p.64. En el caso de Alvar Nuñez y sus tres compañeros, la marginalidad alimenticia, es casi total en algunos momentos, llegando a consumir cosas insospechadas para cualquier europeo de la época.

EJEMPLOS DE ALIMENTOS MARGINALES

- | | | |
|-----------------------|--|----------------------|
| 1.- MORAS | 6.- CARNE DE PERRO | 11.- CORAZONES DE VE |
| 2.- YERBA PEDRERA | 7.- HOJAS DE TUNAS | - NADO |
| 3.- RAEDURAS DE CUERO | 8.- PIÑONES | 12.- POLVO DE BLEDO |
| 4.- HUEVOS DE LIZAS | 9.- POLVO DE PAJA | |
| 5.- RAICES | * 10.- HARINA DE MEZQUIQUEZ CON TIERRA | |

* 10.- **"Este mezquiquez es una fruta que cuando está en el árbol es**

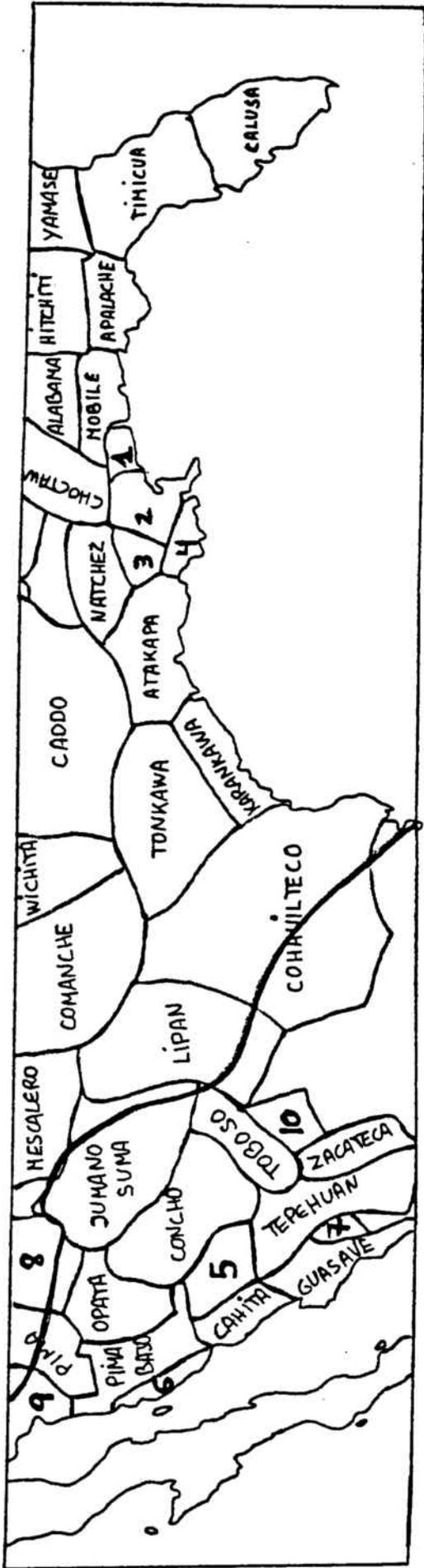
muy amarga, y es de la manera de algarrobas, y cómese con tierra, y con ella está dulce y bueno de comer " (NUÑEZ,A)1984, p.102.

Elementos semejantes a los dos personajes son también , el carácter de movilidad, que les lleva a ir de un lugar a otro en busca de mejor fortuna. El Lazarillo por tierras castellanas , pretende escapar del mundo de mendicidad y miseria en el que ha vivido toda su existencia y Alvar, por tierras americanas intentando escapar del mundo indígena en el cual de alguna manera está cautivo. Esto les hace a los dos ser grandes observadores de la sociedad en la que están, dejándonos un claro retrato de ella. La picaresca en ambos viene determinada por la utilización de la astucia y la viveza como normas de supervivencia , que a los dos parece irles bastante bien, dentro de su desgracia y son causa de que logren sus objetivos trazados anteriormente. El Lazarillo consigue la prosperidad deseada y por fin la fortuna parece sonreírle, haciéndose pregonero y casándose, lo que le da cierto " renombre social " sin salir por ello del nivel ínfimo de vida. Alvar después de mendigar entre los indios, consigue sobrevivir entre ellos y llevar a buen término su travesía hacia tierra de cristianos. Esta habrá sido su primera experiencia americana, no muy positiva pero que le abrirá el camino y las puertas hacia otros lugares, en los que ya no irá como alguacil mayor ni tesorero sino con un cargo más acorde con los méritos alcanzados en la Florida , con lo que socialmente consigue también ascender y crearse prestigio. Alvar constantemente recuerda el sacrificio que significó para él seguir vivo, las privaciones que tuvo que afrontar y el desespero de un hombre creyente, que en algún momento pareció abandonar su fé y entregar su vida al destino: **"Yo cierta aquella hora de muy mejor voluntad tomara la muerte "** (NUÑEZ,A)1984, p.69, y al que sarcásticamente se le conoce como un experto en desgracias, caminatas y naufragios.

La crónica escrita una vez llegado a España entre 1537 y 1540 refleja por un lado la serenidad de un hombre , que ha pasado por lo peor en la vida y por otro logra transmitir un cuadro de vivencias, que al ser leídas impresionan y denotan el sufrimiento pasado. Su estilo plagado de andalucismos , adorna más ,una relación tan llena de fuerza y seguridad como pocas obras de la época. Es , en suma, una cronica de penalidades y vivencias personales diarias, que le confieren una visión de crónica de supervivencia a la vez que relato único e irrepetible.

NOTAS

(1). ANONIMO. 1976. Lazarillo de Tormes, Austral nº 156, Madrid. Lazarillo es una obra maestra de la literatura castellana ,que inicia la novela picaresca como reacción tal vez contra los libros de caballería y contra el sistema sociopolítico del momento. Escrita en 1554, és una crítica al imperio desde los estratos populares, una voz alzada entre la miseria ,que denota una situación real de marginación y que aspira consiguiéndolo a entrar en la historia de la literatura universal.

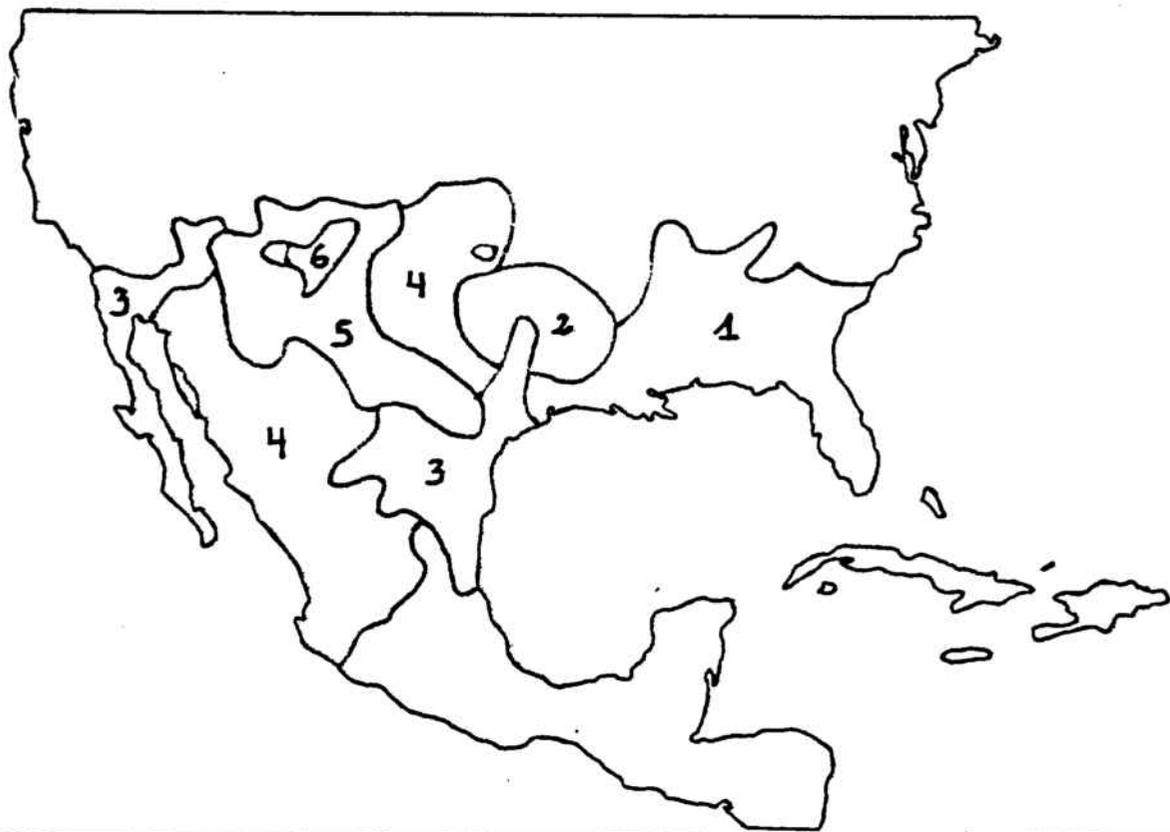


MAPA 4

- 1- BILOXI. 2- ACOLAPISSA. 3- HUMA. 4- CHITIMACHA. 5- TARAUMARA. 6- SERÍ.
 7- ACAXEE. 8- CHIRICAHUA. 9- PAPAGO. 10- LAGUNEROS.

MAPA INDIGENA GENERAL

GRUPOS LINGÜÍSTICOS



1	GOLFO : MUSKOGUES Y OTROS. CALUSA, TIMICUA,, TUNICA , ATAKAPA.
2	CADDÓ - IROQUES.
3	HOKA - COAHUILTECA.
4	UTO - AZTECA , TANO , KIOWA.
5	ATAPASCAS.
6	KERES.

MAPA 5

CAPITULO 2

CAPITULO 2 .- ETAPA DE LA FLORIDA

Después de que el azar del viento les desviase de la isla de Cuba hacia las costas de Florida, nombre dado por Juan Ponce de León en 1513 al avistar esa tierra el día de Pascua, Narváez se encuentra de lleno con unas tierras, cuya intención es colonizarlas y poblarlas, pero las cuales desconoce totalmente, pues las referencias que se tenían de ellas, traídas por exploraciones anteriores, eran muy escasas y superficiales. Estas vinieron de parte de Ponce de León, quien desde Puerto Rico descubre las tierras de la Florida en 1512. Sus dos viajes, el segundo en 1521, sugirieron que se trataba de una península pero poca cosa más aportaron. Entre medio, Francisco de Garay envía en 1519, poco antes de la conquista de México a Alonso de Pineda, en busca de un estrecho que supusiera el paso al Mar del Sur, cuya existencia era conocida desde hacia solo 6 años. Su navegación, desde las costas de Florida hasta Tampico en Mexico, supuso el descubrimiento del delta del Mississippi, que él denominó río del Espiritu Santo. Finalmente el piloto Esteban Gomez en 1525 y en busca también de un hipotético paso interoceánico, recorrerá toda la costa Este de la Península de Florida, viniendo desde el Labrador y costeano todo el litoral de America del Norte en su parte atlántica.

Aquí comienza la primera de las etapas que tienen que afrontar los miembros de la expedición del gobernador Pánfilo de Narváez, comenzando desde el desembarco en la bahía de Tampa en Florida el día 14 de Abril de 1528, hasta que cinco meses más tarde y ya fracasados en su propósito inicial, han de embarcarse en miserables barcas construídas por ellos mismos en bahía Caballos, cerca de la actual Tallahase, capital del estado de Florida.

Es en esta etapa, donde comienza para los expedicionarios la aventura y desventuras, las largas caminatas por terrenos difíciles para alguien que no estuviera habituado a ellos, el cambio brusco de alimentación en relación con la que ellos llevaban en el barco y más aún, con la que estaban acostumbrados en Europa y los primeros contactos y roces con la población indígena del área. El medio físico, los primeros contrastes (clima, alimentación), el oro y el hambre como opuestos incompatibles y la realidad indígena que observan y sufren, son

los aspectos que se tratan a continuación , en un intento de mostrar el sentido de una expedición abocada al fracaso, en unas tierras por descubrir para Castilla y desde la visión de un hombre que, aún no siendo un héroe de la conquista, en el sentido estricto del término, pues no conquistó naciones ni encontró riquezas , por lo menos vivió lo suficiente para contar sus experiencias y transmitirnos un relato de incomparable atractivo y singularidad.

II.1.- EL MEDIO FISICO

La zona geográfica que abarca esta etapa, comprende la totalidad de la península de Florida en el estado del mismo nombre, cuya situación en el extremo Sureste de los Estados Unidos, le confieren unas características geográficas propias. Enmarcada ecológica y culturalmente en la región del Sureste, que abarcaría la región de las montañas Apalaches y las llanuras de los ríos y costas que lo circundan, la península de Florida, cuyo extremo Sur se adentra en el trópico de Cáncer, ofrece un clima templado cálido, con influencias oceánicas en la parte Norte y un clima subtropical húmedo en la parte meridional de la península, determinado por las temperaturas y el régimen de precipitaciones. Estos dos tipos de clima conllevarán también dos tipos o áreas de subsistencia, en base a los diferentes medios físicos que los sustentan. La separación entre estas dos zonas climáticas estaría situada aproximadamente al Norte de la bahía de Tampa, entre el río St. Marys y el río Suwannee y sus marismas(1).

El clima viene determinado, además de por la latitud hacia el Sur y su posición marítima, por su bajo relieve. Formada geologicamente en tiempos recientes, se configuró alrededor de un cordón de islas y arrecifes bajos durante los tiempos del pleistoceno, formando una loma de cúpula baja, que en su mayor parte no llega ni a los 15 metros de altitud.

La Tierra es llana y uniforme con un suelo formado predominantemente de rocas calizas y porosas, que dan lugar a numerosas dolinas y sumideros, los cuales junto con la poca altitud, hacen que tenga un sistema de desagüe deficiente y complicado. Existen unas pocas corrientes superficiales de escaso caudal, aunque la mayor parte del agua excedente se filtra bajo las capas de calizas en los numerosos lagos existentes. Algunas viejas líneas de costa marcan la gradual emergencia de la península desde el mar, existiendo a la altura de las costas calizas levantadas, arrecifes y barreras litorales, detrás de las cuales yacen lagos y pantanos costeros.

Las características del suelo y el carácter pantanoso dan lugar a asociaciones vegetales hidrófilas, las diferencias de clima, tropical lluvioso al Sur, hacen del

paisaje un continuo sucederse de lagunas y marismas cubiertas de caña y juncos donde a veces sobresalen islas de tierra, cubiertas de arbolillos y arbustos.

El área es, predominantemente zona de bosques de coníferas, donde abundan los nogales y encinas como especies naturales. Las zonas llanas del interior que se anegan con las lluvias, están cubiertas de praderas y bosques de cedros y al Norte encontramos ya grandes bosques, sobresaliendo los pinares(2). **"Por toda ella hay muy grandes árboles y montes claros, donde hay nogales y laureles, cedros, sabinas y encinas y pinos y robles"**(Nuñez,A) 1984,p.55. Originariamente la vegetación de la Península estaba formada por bosques de pinos y especies mixtas, excepto en el Sur, donde los pantanos y tierras de pasto conocidas como los Everglades, ocupaban una extensa área(3).

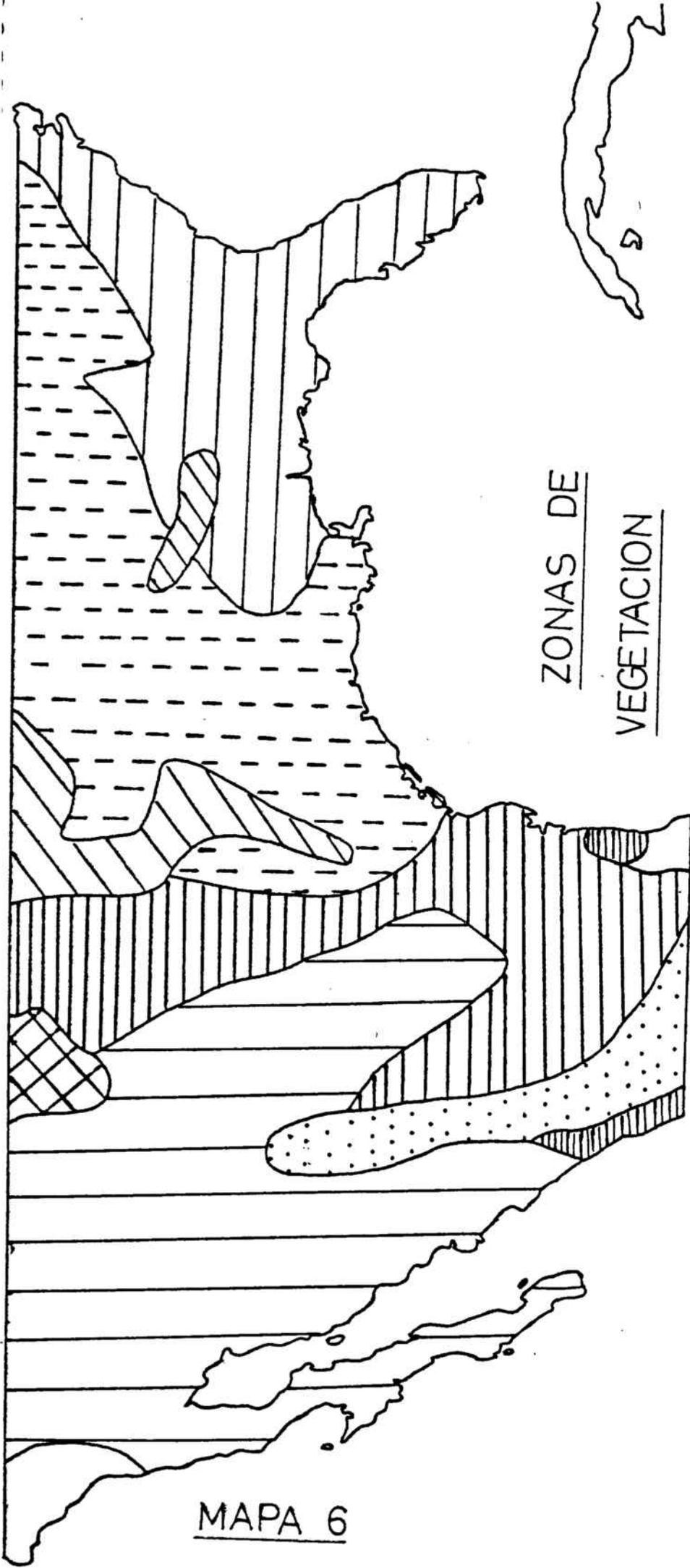
La primera dificultad comienza pues en el propio medio físico, hostil y desconocido con que se encuentran Narváez y Alvar Nuñez. A la falta de puertos naturales para poblar y asegurar los barcos, se une una costa de difícil acceso y pantanosa, que dificulta el avance hacia el interior y la seguridad de quién se adentrara en la zona. Las alusiones de Alvar Nuñez son claras al respecto: **"por toda ella hay muchas lagunas, grandes y pequeñas, algunas muy trabajosas de pasar, parte por la mucha hondura, parte por tantos árboles como por ellas están caídos"**(NUÑEZ,A) 1984,p.55. La falta de puertos naturales, influyó de alguna manera para que Narváez decidiera separarse de los barcos y les mandara ir en busca de puerto seguro: **"que todo era bahía baja hasta la rodilla, y que no se hallaba puerto"**(NUÑEZ,A) 1984,p.52. El avance era dificultado por las formas del litoral, lleno de bancos de arena bajos y de gran extensión donde se hacía difícil el caminar: **"anduvimos por ellos con el agua hasta mitad de la pierna, pisando por encima de ostiones, de los cuales rescibimos muchas cuchilladas en los pies, y nos fueron causa de nucho trabajo"**(NUÑEZ,A) 1984,p.52. En definitiva, una zona bastante inhóspita y con demasiados inconvenientes para comenzar la tarea de conquista y poblamiento que Narváez tenía en mente llevar a cabo, y que debía representar su lanzamiento personal, tras los fracasos anteriores. La infravaloración y desconocimiento del mundo americano, a nivel de medio físico como humano, fué sin duda uno de los principales motivos por los que fracasaron numerosas expediciones, convencidas de que América se abría a sus pies.

NOTAS.

(1). TAMAYO, J. 1952 : Geografía de América, p.p. 115-116, Mexico.

(2). HENRICH, W. 1981 : Los sistemas ecológicos de los continentes, p.7
Barcelona.

(3). La región de Everglades está situada al Sur del lago Okeechober, que determina la espina dorsal de la península, llena de lagos y bajas colinas al Norte. Los Everglades son grandes y despejados cenagales de corta hierba , con islas bajas o mantecillos que no llegan nunca a la costa.



ZONAS DE VEGETACION

MAPA 6

BOSQUES DE CONIFERAS	BOSQUES DE CONIFERAS	
BOSQUES MIXTOS	DESIERTOS ARBUSTIVOS	
PRADERAS	TIERRAS MONTAÑOSAS	
ESTEPAS	BOSQUES DE ESPINOS ACHAPARRADOS	

11.2.- PRIMEROS CONTRASTES.

A principios del s. XVI, la economía de los indios de América del Norte se hallaba en diferentes estadios de desarrollo. Frente a zonas con una incipiente agricultura (maíz, calabaza, tabaco), se situaban extensas áreas donde la recolección, la caza y la pesca eran el modo de subsistencia dominantes. Ante este panorama y la falta de trigo en América, para los conquistadores e inmigrantes europeos la alimentación en América significó un considerable cambio.

Esto se agrava para Narváez y su expedición, entre la que se encuentra Alvar Nuñez al desembarcar en la bahía de Tampa el 14 de Abril de 1528, ya que no poseen ningún conocimiento previo de la tierra ni de sus habitantes. Las expediciones de Ponce de León (1512 y 1521), Alvarez de Pineda (1519), o Esteban Gomez (1525), no aportaron datos suficientes para tener una idea clara acerca del territorio de la Florida, que ellos pretenden conquistar y colonizar.

La desventura de esta expedición, comienza ya antes de llegar a las costas de la Florida, pues a causa de las tormentas tropicales y algún que otro tifón que sufrieron en la isla de Cuba, no pueden pertrecharse bien de alimentos y al ir a reponer vituallas en La Habana, son arrastrados por el viento hasta tierras peninsulares. Esta desventaja inicial, crea una preocupación constante por el abastecimiento, que se hará notar nada más pisen tierra y contacten con los indígenas del lugar (1). En este primer contacto inicialmente por vía de rescate o trueque, en la que los cascabeles y las cuentas de vidrio eran los objetos principales, método que pronto abandonan, reciben la primera muestra de la alimentación indígena: **"Por vía de rescate le dieron pescado y algunos pedazos de carne de venado"** (NUÑEZ, A) 1984 p. 46. Si el pescado podía estar al alcance de los españoles, ya que se solían llevar en los barcos aparejos de pesca (cebos y anzuelos), la carne de venado rompía el molde de la típica alimentación de a bordo, que estaba formada por bizcocho (galleta marinera) y tocino, como los elementos más abundantes en toda expedición marina de la época. La ración de pan se distribuía en los barcos en forma de galleta marinera, esta amasada días antes de emprender la travesía, se cocía un par de veces para secarla, con lo cual se quería evitar la fermentación y se alargaba su conservación. La ración diaria de 2 libras de bizcocho o sea 920 gramos,

MAPA 8



RUTA PARCIAL

era junto al vino la base de la alimentación del marinero y soldado, y lo que más regularmente consumía. Como sustituto del trigo, los españoles pronto se dedican a buscar el maíz, que ya Colón se encontrara en la isla Fernandina: **"Ella és isla muy verde y llana y fertilísima y no pongo duda que todo el año siembran panizo y cogen, y así todas otras ocsas"** (2). Su presencia es básica para mantener una dieta basada en gran medida en el pan ya fuera de trigo o de maíz.

Desconociendo si esta planta se encontraba en estas tierras y preocupados por su progresiva falta de avituallamiento, pronto preguntan a los indios por él: **"Mostrámosles maíz para ver si le conocían proque hasta entonces no habíamos visto señal de él"** (NUÑEZ, A) 1984 p.48. Este hecho da a entender que los españoles llevaban maíz, aunque por la insistencia de su búsqueda pienso que sería una cantidad no muy grande y evidentemente no en las cantidades suficientes como para formar parte de la alimentación de la tropa.

Entre el 19 de Abril y finales de este mes, van encontrando las primeras muestras de maíz, que denotan diferentes etapas de crecimiento y cultivo. Parece probable que los timucuanos, básicamente agricultores, plantaran y cosecharan dos veces al año, lo que explicaría estas desigualdades en las cosechas encontradas por Narváez y sus hombres (3). La primera muestra que observan, no estaba para cogerse ya que estaba verde, una semana después, hallan maíz sembrado a punto de recolección y otros campos con el maíz ya seco. Estas cantidades encontradas en pequeños campos de cultivo indígena, no resolvían sus preocupaciones y los españoles se debatían en la duda de seguir en los barcos o abandonar estos e internarse en tierra firme buscando mejor tierra y puerto más seguro para los navíos.

Más que un contraste, lo que se produce en primer término es una progresiva carencia de alimentos para mantener a 300 hombres, que creen haber llegado a una tierra pobre y sin apenas recursos alimentarios. Para esta tierra habitada por grupos indígenas Timucuanos y caluses, Harold Driver da en esta época una densidad de población nativa de unos 25 a 60 habitantes por cada 100 km². Esta densidad, ha de ser considerada como término medio entre los más de 350 habitantes / km² de los grandes centros del altiplano central y las zonas

despobladas de algunas regiones del Suroeste de los actuales Estados Unidos y Norte de México. (DRIVER, H) 1975 map. nº 6.

Es la escasez de alimentos y la posibilidad de encontrar oro en la región llamada Apalache, la que determina la actitud de narvárez de internarse hacia el Norte de Florida, en busca de mejores tierras, de mayores cantidades de maíz y de una oportunidad de éxito en su empresa. Alvar Nuñez, que no comparte su criterio pero lo acepta, apunta la falta de víveres para distribuir a la tropa antes de internarse: **"Visto lo que en los navíos había, no se podía dar a cada hombre de ración para entrar en tierra, más que una libra de bizcocho y otra de tocino"** (NUÑEZ, A.) 1984 p.49. Aún así, Narvárez reparte entre su gente, o sea 300 hombres, una ración de 2 libras de bizcocho y media libra de tocino, que representan 920 gramos de galleta marinera y 230 gramos de tocino por cada hombre y hacen un total de 276 kilos de bizcocho y 69 de tocino para toda la expedición. Estas cantidades, se supone fueron repartidas a partes iguales, al menos entre la tropa, ya que no consta si la repartición incluía también a capitanes, oficiales y clérigos a los cuales se les solía dispensar un trato dietético mejor, que se traducía en una mayor variedad y calidad de alimentos, sin embargo la situación tendía a igualar el trato y las diferencias al poco quedarían reducidas a la nada, ya que dicha ración les había de durar 15 días, que son los que según Alvar Nuñez se pasan sin encontrar otra cosa que comer salvo palmitos (4). En la relación de Fernandez de Oviedo, son una libra de pan y media de tocino las cantidades a repartir para el mismo periodo de tiempo, quedando su versión a medio camino entre lo que dice Alvar que había y lo que reparte en realidad Narvárez a sus hombres. Ante la necesidad de alimentos, la vía de rescate y trueque se transforma en secuestro y retención de los indios, método ya utilizado en la conquista de México por Hernán Cortés, y que disgustaba de forma ostensible a los indígenas, acostumbrados a una libertad de movimientos que los españoles no respetaban: **"Nos hobimos de revolver con ellos y prendimos cinco o seis"** (NUÑEZ, A) 1984 p. 51. A partir de aquí, se suceden algunos encuentros violentos y alguna alianza con enemigos de los de apalache, pero siempre los indígenas acosarán en mayor o menor medida a unos hombres que, mientras más al Norte iban, más resistencia encontraban y mayores dificultades de avance tenían.

Si el oro de Apalache era su ilusión, el maíz de cualquier campo era su obsesión: **"Aunque algunas veces hallábamos maíz, las más andábamos siete y ocho leguas sin toparlo"** (5). Ya he comentado el conocimiento previo del maíz que tenían los españoles, al cual se unía también, el de otras especies autóctonas de América como la patata, yuca, los frijoles, los perros pequeños comestibles, el cacao, tabaco, tomate, etc, y otras muchas ya existentes en el viejo mundo como los conejos, perdices, miel, cebollas, puerros, ajos, gallinas, codornices, palmitos, cerezas, ciruelas y otras plantas y animales similares a los que había en España en la misma época. Este conocimiento previo lo utilizan en Florida con los palmitos y las ostras, especies que en varios momentos les sirven de alivio a una situación cada vez más anárquica y desesperante: **"Llegamos a un ancón o entrada de la mar, donde hallamos muchos ostiones con que la gente holgó"** (6). Recordar que el área de la Florida es una zona de conquista intermedia, en el sentido de que ya ha tenido lugar la conquista y colonización de las Antillas, y Hernán Cortés ha concluido con éxito el dominio del imperio azteca. Este hecho, marca esta expedición que parte desde una base antillana y con unos objetivos similares a los que llevó a Hernán Cortés a la conquista de México.

El contraste alimentario, que había subsistido hasta entonces entre lo que ellos llevaban (bizcocho y tocino) y lo que podían recoger o encontrar (maíz, ostiones) acabará pronto, y dará paso al último recurso, pero siempre utilizado en caso de necesidad, de comerse sus propios caballos, lo cual, evidentemente les priva de una movilidad que, ha decir verdad poco útil les resultaba, dado el mal estado físico de los equinos, maltratados por el duro viaje por mar y sin la alimentación adecuada. Día a día son los caballos los que van sirviendo de alimento a unos hombres, que solo piensan en salir de esas tierras y regresar a los barcos. El primer caballo es comido entre el 18 y 19 de Junio, aprovechando que este y su jinete Juan Velazquez se ahogan, probablemente al intentar atravesar el río Suwance: **"El caballo dió de cenar a muchos aquella noche"** (NUÑEZ, A) 1984, p.53. Es la primera víctima del grupo y aún tuvo la suerte de morir accidentado y no de hambre o enfermedad, como la mayoría de sus compañeros. Alvar no especifica detalles sobre el festín del primer équino aunque, seguramente se aprovecharía hasta el último trozo de carne del animal que, si tuvo que ser repartido entre todos, bastante partido le

fué sacado. Asada se comería su carne al igual que el ocasional maíz que iban encontrando por el camino, aunque este podía ser también comido cocido, crudo o molido en puchas, esto és en forma de masa harinosa.

Poco después, ya en el mes de Agosto y dispuestos a salir de allí por vía marítima propia, deciden sacarle el último provecho a los caballos haciendo una entrada en la localidad de Aute para aprovisionarse de maíz, recogiendo 400 hanegas del dicho cereal, seguramente almacenado que representan una cantidad considerable para aguantar varias semanas. A partir de ahí, y mientras construyen las balsas, se consumen todos los caballos que les quedaban, a razón de uno cada tres días. A esta media, los 36 caballos con que contaban hubieran durado 108 días, pero la construcción de las 5 balsas necesarias, requería un considerable esfuerzo y estos fueron consumidos en 49 días que fué el periodo que tardaron en construirse dichas balsas y que abarcó desde el 4 de Agosto al 22 de Septiembre, fecha en que se acabaron de consumir los caballos. Su último legado fueron sus crines, colas y cueros que sirvieron para la confección de cuerdas y botas para el transporte de agua. Maíz, carne de caballo y algún otro alimento como los palmitos o pescados y mariscos pasajeros, fueron la única dieta de estos hombres que no pudieron evitar ver morir a más de 40 de sus compañeros de hambre y enfermedades como la malaria, que hizo mella en los debilitados cuerpos de los españoles. Una dieta claramente deficitaria en calorías, proteínas y materias grasas, dadas las cantidades que se supone tocarían por persona y día, para unos hombres que tenían que realizar un ejercicio físico considerable. Esto dió lugar a que pusieran el nombre de bahía de Caballos al lugar donde se embarcaron, con la esperanza de mejorar su situación y salvar sus vidas, cosas ambas que el destino y la realidad no quisieron corroborar.

TERMINOS ALIMENTARIOS Y FRECUENCIA

MAIZ -	13	VENADO-	2	AGUA-	3
CABALLO-	3	PALMITOS-	2	SED-	0
TOCINO-	2	FRISOLES-	2	HAMBRE-	4
BIZCOCHO-	2	CALABAZA-	2	BASTIMENTOS/MANTENIMIENTOS	15
PESCADO-	2	MARISCOS-	2		
CONEJO-	1	LIEBRE-	1		

Esta primera etapa, supone el cambio de una alimentación suficiente, aunque básicamente dominada por la trilogía pan-tocino-vino, a una subalimentación basada en el maíz y posteriormente en la carne de caballo, donde la frecuencia y la cantidad se vuelven conceptos que ya no pueden controlar.

El cuadro anterior establece un listado de los alimentos que salen en esta primera etapa, el número de veces que son nombrados y también el de conceptos como el de hambre, agua y bastimentos/mantenimientos, todos ellos relacionados directamente con el consumo alimentario. Un breve análisis de él, da a entender el contraste entre la alimentación de origen y la que encuentran al desembarcar. Las 15 veces que nombra los términos "mantenimientos" y "bastimentos" hacen referencia a la preocupación constante por su avituallamiento desde el punto de vista de sus propios recursos. Son términos generales utilizados para designar al conjunto de provisiones o alimentos que ellos llevaban y que pronto son agotados. El maíz es el alimento nativo por excelencia, en la medida que es el que los españoles conocían mejor y por ello y por su carácter panificable, lo buscan por todas partes, además ha de sustituir su dieta de bizcocho y ser la base de su futura alimentación en tierras de Florida. Bizcocho, tocino y en último extremo carne de caballo se contraponen al maíz, el venado, los palmitos y otros alimentos de carácter indígena que fueron consumidos de forma marginal como la calabaza y los frijoles. La presencia de pescado, ostiones y el término marisco denota una etapa que discurrió siempre a pocos kilómetros de la costa, aunque su presencia también es marginal en la alimentación del grupo de expedicionarios. Conejos y liebres fueron vistos por Alvar, aunque seguramente no estarían en muy buenas condiciones físicas para su captura y disfrute gastronómico, ya que no menciona para nada su consumo. Finalmente, el término agua que es nombrado 3 veces, denota que no tuvieron excesivos problemas en lo que se refiere al consumo de agua dulce y por tanto el concepto paralelo de "sed" no hace su aparición tal como lo hará en las otras etapas. Esto es debido a la propia configuración del terreno propicio por sus rocas calizas a la acumulación de agua de lluvia en forma de pequeños lagos y lagunas.

Como conclusiones de estos primeros contrastes cabe decir que significaron la muerte de 58 españoles, 40 caballos y numerosos indígenas, de los que solo se citan 4, en lo que sin embargo fué la parte más feliz quizás de toda la gran

aventura que Alvar relata. El desconocimiento del medio físico fué una de las causas principales del fracaso de la expedición; terrenos desconocidos e impracticables donde los españoles extenuaron sus fuerzas en la búsqueda de una región, rica en recursos y oro que colmara las ambiciones que les habían impulsado a embarcarse. La falta de previsión hizo que pronto se encontraran sin alimentos y tuvieran que depender de lo que los cultivos indígenas les proporcionaban mediante el pillaje o lo que fácilmente podían recoger de la naturaleza (ostiones, palmitos). De otro lado, la población indígena, básicamente agricultora, completaba su dieta mediante la recolección y la caza y no tenía problemas de subsistencia, en un medio que había aprendido a dominar y que le servía para ir hostigando a unos invasores que cada paso que daban, iban perdiendo más fuerzas, en un terreno que no era el suyo y con unos objetivos totalmente faltos de realismo y medios para conseguirlos.

NOTAS

(1). Existe la duda sobre si estos primeros indígenas pertenecían al grupo de los calusa o de los timuacanos, ya que la bahía de Tampa señalaba la frontera de separación de estos dos grupos. Si fueron calusas, estos se mantuvieron al margen de las actividades del grupo de Narváez, esperando ver que dirección tomaban para actuar en caso de amenaza, la cual no se produjo, ya que pronto atravesarían su territorio para adentrarse en zona timucua.

(2). COLON, CRISTOBAL 1985. Diario de a bordo p99 , Madrid. Esta es la primera referencia que se tiene sobre la existencia del maíz, dada por Cristobal Colón el 16 de Octubre de 1492, 4 días después de avistar tierra firme y encontrándose en la isla Fernandina.

(3). EHRMANN,W,W 1940. "The Timicua Indians of sixteenth century Florida". Florida historical Quartely nº 18 , p 174. Ehrmann da los meses de Diciembre y Marzo o Junio , como los meses en que se plantaban los diferentes cultivos, principalmente el maíz.

(4). El palmito ,és una planta palmácea de hojas en figura de abanico. La parte comestible és el tallo blanco que se encuentra dentro del tronco del palmito. Esta especie ya se conocía aunque en otras variedades, en la Andalucía del S.XVI y su consumo se ha mantenido hasta ahora en diversas regiones españolas.

(5). NUÑEZ, ALVAR 1984. Nafragios y comentarios p 54, Madrid. Una legua marina equivalía en Castilla a 5.555,5 metros, lo que representaría unos 35 o 40 kilómetros de distancia.

(6). NUÑEZ, A 1984. idem p 59. Ostiones és un andalucismo de ostrones, especie de ostra mayor y más barata que la común por ser menos fina, aunque de hecho , no creo que la calidad les importase mucho a la hora de degustarlas.

II.2.1. - ENTRE EL ORO Y EL HAMBRE

El objetivo de Pánfilo de Narváez, por el cual obtuvo el título de adelantado para la conquista de la Florida, era encontrar un imperio similar en grandezas y riquezas al encontrado por Cortés en Tenochtitlan y que fronterizo a este por el Norte, estaría situado entre el Pánuco en la Nueva España y la península de Florida. Narváez, hombre ambicioso aunque de poca fortuna, tuvo que pelear burocráticamente hablando, para defender unos derechos que le permitieran obtener de la corona, el permiso para descubrir nuevas tierras. Segundón de Diego Velazquez en la ocupación de Cuba y derrotado por Cortés en su fallido intento de apresarle en Cempoala, donde perdió un ojo, a Narváez solo le queda el consuelo de aprovechar el título de adelantado para colmar sus ansias de poder y enriquecimiento, comunes en muchos de los protagonistas de la conquista.

Hasta 1516, los españoles se habían aprovechado del oro de aluvión que les proporcionaban las diversas islas Antillanas, pero a partir de ese momento en que cesa su producción, se ven obligados a emigrar, atraídos principalmente por las nuevas perspectivas que se abren tras el descubrimiento de México. El oro se ha convertido en esta época en "el bien más simbólico y el más remunerador" (VILAR,P) 1974, p.87, y como tal, guiará y orientará las expediciones y viajes de unos hombres, ansiosos y obsesionados con encontrar el preciado metal. Desde el propio descubrimiento, hecho que no es una coincidencia extraeconómica sino "el coronamiento de un proceso interno de la economía occidental en busca de oro y de especias" (VILAR,P) 1974, p.p. 84-85, se mezclan en la conquista las ansias materiales con los argumentos espirituales, en un proceso que tiene a la fé por bandera y a la espada como fiel guardián de ella, aunque el objetivo final sea otro.

Los 65 pasajes que en el diario de Colón hacen referencia al oro, demuestran esta temprana obsesión, que compartirán los sucesivos personajes que pisarán tierras americanas, entre ellos Pánfilo de Narváez. "**Y yo estaba atento y trabajaba de saber si había oro**" (1). Es esta la primera vez de las 124, que Colón cita la palabra oro en un periodo que va desde el 13 de Octubre de 1492, un día después del pretendido descubrimiento y el 23 de Enero de 1493

en plena travesía atlántica de regreso del primer viaje. 124 veces en 100 días de viaje, hacen pensar que la idea de encontrar oro estaba siempre presente en la mente de un hombre, que sigue siendo una incógnita en muchos aspectos de su vida; En el caso de Narváez, gran subalterno de Diego de Velazquez, parece ser que se contagiaron sus instintos ya que este último, tanto en Cuba como en su intento de penetración en México a través de Cortés, tiene muy claros cuales han de ser sus objetivos inmediatos, los cuales pasan por la rentabilidad económica a toda costa y el beneficio al por mayor. **"Pues como llegase a la dicha tierra llamada Yucatán, habiendo conocimiento de la grandeza y riquezas de ella, determinó de hacer, no lo que Diego Velazquez quería, que era rescatar oro, sino conquistar la tierra y ganarla y sujetarla a la Corona Real de Vuestra Alteza"** (CORTES,H) 1985, p. 41. Dos ambiciones, la de Cortés y Velazquez, diferenciadas en la amplitud de miras y el riesgo dispuesto a correr, que hicieron de Cortés el conquistador del imperio Azteca. Obsesión común en la conquista y colonización, facilitada además por la diferencia entre el sistema de valores occidentales y el indígena, que hacía del oro un simple artículo decorativo sin valor económico para los nativos. Colón "encuentra ventajoso persuadir a los indígenas de que lo único que le interesa es el oro, porque se vió enseguida que no le daban valor y lo cedían por chucherías"(VILAR,P)1974, p.85, y Alvar Nuñez nada más desembarcar en la bahía de Tampa (Florida), resalta, en las primeras líneas descriptivas de los acontecimientos que vivió, el hecho de encontrar una sonaja de oro entre las redes de un pescador indígena. Esta es la primera muestra del metal precioso con que se encuentran los expedicionarios y que despierta el instinto de Narváez, como el posterior mito de El Dorado despertó la infeliz búsqueda de tantos hombres de fortuna.

Ya en los primeros contactos con poblaciones indígenas (timuacanos o calusas), se van perfilando las que en esta primera etapa, serían las dos únicas obsesiones de la expedición: La búsqueda de alimentos, que escasearon desde los primeros momentos por falta de previsión, sobre todo de maíz y seguir la pista del aurífero metal, que habría de conducirles a su propia perdición. Buscan oro, pero se encuentran con un medio físico hostil y una falta de vituallas que de momento les importuna su idea de hallar fácil riqueza. Poco después Alvar Nuñez dice: **"Hallamos también muestras de oro"** (NUÑEZ,A)1984, p.48, sobre el cual,

al igual que hiciera Colón y siguiendo normas de conducta semejantes, intentan indagar todo lo posible para su localización en mayores cantidades que las que hasta ahora encontradas. El comportamiento indígena es ejemplar ante las pesquisas de unos hombres extraños, inquisitorios y con intenciones poco claras. Herejes, bárbaros y primitivos para muchos o casi la totalidad de los que les contemplaban, demuestran una gran perspicacia al señalar el camino del oro a los españoles, con la única idea de sacarse de encima a unos personajes empeñados en atravesar sus tierras e inmiscuirse en su original modelo de vida. Expertos en contar mentiras e inventarse historias, Apalache es el lugar hacia donde indican la presencia de oro y de cualquier cosa que vieran que apreciaran y preguntasen los españoles: **"Decían que en Apalache había mucho"** y **"hacían señas de haber muy gran cantidad de todo lo que nosotros estimáramos en algo"** (NUÑEZ,A)1984, p.48. Este argumento indígena, fué practicado en todas las zonas que vieron la presencia del hombre blanco y ya Cristobal Colón nada más "deccubrir" América, recela de las informaciones que le proporcionan los indios acerca de la existencia de oro: **"Yo bién creí que todo lo que decían era burla para se huír"**(2). Sea como fuere, lo cierto es que Pánfilo de Narváez, ante las que considera claras referencias, decide arriesgarse e intentar hallar dicho lugar. El desconocimiento del terreno y la falta de mantenimientos para tan numeroso grupo (casi 300 hombres) no son impedimentos lo suficientemente claros para frenar su intención de alcanzar la fortuna y resarcirse de otros agravios, como el que tuvo que sufrir en Cempoala ante las huestes de Cortés. Perder un ojo y caer prisionero ante un adversario en teoría más débil y que tenía que apresar, es un hecho que muy presumiblemente marcaría su personalidad y pesaría a la hora de tomar la decisión de penetrar en el país en busca de Apalache. Los argumentos espirituales sucumben ante los materiales, porque lo más lógico hubiese sido asegurarse la presencia de los barcos y con ellos en puerto conocido y seguro, iniciar el poblamiento asegurándose el dominio y posterior evangelización de los naturales.

Día a día, el hambre va acechando y el cansancio va agotando las fuerzas, en jornadas de 40 o 50 kilómetros por terrenos difíciles y duros, sin embargo los hombres continúan avanzando, con la vana esperanza de llegar a un imaginario rincón de su propia mente, pues la realidad, constantemente les hace ver lo contrario. Elocuente es Alvar Nuñez cuando dice **" más con vernos llegados**

donde deseábamos y donde tanto mantenimiento y oro nos habían dicho que había, parecíamos que se nos había quitado gran parte del trabajo y cansancio "(NUÑEZ,A)1984, p.54. Todo el sacrificio y esfuerzo era válido, si con ello se alcanzaba el objetivo del oro, aunque muertos de hambre de poco les servía el metal.

Alvar al igual que Colón , se da cuenta de que los indios tienen otra escala de valores diferente a la de la Europa Occidental , y que en modo alguno se rigen por los mismos mecanismos socioculturales que ellos : **" Los indios que tienen casa de asiento y los de atrás, ningún caso hacen de oro y plata ni hallan que pueda haber provecho en ello"** (NUÑEZ,A)1984, p.129. Esta idea del rechazo al valor comercial que tiene el oro para los europeos , les choca constantemente y les cuesta comprender las diferencias fundamentales que separan los dos mundos a todos los niveles. La visión occidental de Alvar és clara en este aspecto, aún en un hombre que ha tenido la oportunidad forzosa de convivir con varias tribus y que por ello ,observa una actitud mucho más indigenista que la que podían tener la mayoría de sus correligionarios.

Once son las referencias que se hacen en la crónica al oro o a las riquezas en general; son pocas comparándolas con las del diario de a bordo de Colón, pero no lo son tanto , si examinamos una diferencia fundamental entre la expedición de Narváez y la de Colón, que propició el "descubrimiento" o la de Cortés en México. La diferencia estriba simplemente en el fracaso o éxito de la expedición; la de Narváez és el más claro ejemplo de fracaso a todos los niveles, fracaso físico porque supuso la práctica aniquilación de los hombres que la componían, comercial porque no supuso ningún tipo de beneficio económico y moral por el hecho de que no se demostró la existencia de ningún imperio o territorio , digno de explotar y conquistar. Esto da más importancia a dichas referencias , por cuanto decidieron la suerte de la expedición y propiciaron su desastre. La búsqueda del oro motivó la muerte de casi 300 personas, conducidas por un hombre materialista en extremo, que fracasó por sus propios errores. Gonzalo Fernandez de Oviedo és muy explícito al criticar esta aventura en su Historia General y Natural : **"Quería yo que me dijese que les predicaron esos frailes e Pánfilo de Narváez a aquellos españoles que tan ciegos se fueron, dejando sus patrias trás falsas palabras. Y por muchos que mueren nunca**

escarmientan. ¿Quién los había certificado haber visto aquél oro que buscaban?" (FERNANDEZ DE OVIEDO,Ø)1959, p.290.

La idea del oro como motor de la historia , surge aquí de una manera real, en unos hechos históricos que formaron parte de un largo periodo de conquista y colonización , donde el oro imaginario se mezcló con el real y donde el mito de El Dorado fué la biblia de muchos hombres , que no se resignaban a morir con las manos vacías. "El oro desencadenó la conquista y determinó su carácter apresurado, disperso y vasto" (VILAR,P)1974, p.88. A la larga sin embargo, el descubrimiento más valioso para el mundo occidental no fué el oro ,sino quizás los nuevos productos alimenticios que se incorporarían desde entonces a la dieta occidental, como la patata, el maiz, el tomate o la calabaza y que ayudaron a mejorar la calidad nutritiva de la dieta europea.

NOTAS

(1). COLON, CRISTOBAL. 1985. Diario de a bordo, p.92, Madrid. Colón indaga a la menor oportunidad que tuvo de contactar con indígenas , sobre la existencia de oro y su posible localización. "Trabajaba" querrá decir que se esforzaba por conseguir informaciones a cerca del dorado metal, estando atento evidentemente a cualquier señal que insinuara su presencia (pendientes, collares, pulseras) etc.

(2). IDEM, p.95. La estrategia de los indígenas utilizada en la mayor parte del continente americano cuando se encontraban con los engorrosos españoles , era hacerles el juego y conducirles hacia zonas lejanas donde teoricamente encontrarían mucho oro; de esta manera muchas veces conseguían que pasaran de largo o que no se preocupasen mucho en molestarles.

11.3.- ALIMENTACION INDIGENA

La Península de Florida , representa el extremo Sur del área cultural Sudoriental o Sudeste de los Estados Unidos. Este área se extiende desde la costa atlántica hasta el Mississippi y por el Sur , hasta el golfo de México y el río Savannah (1). Las principales características que la configuran serían:

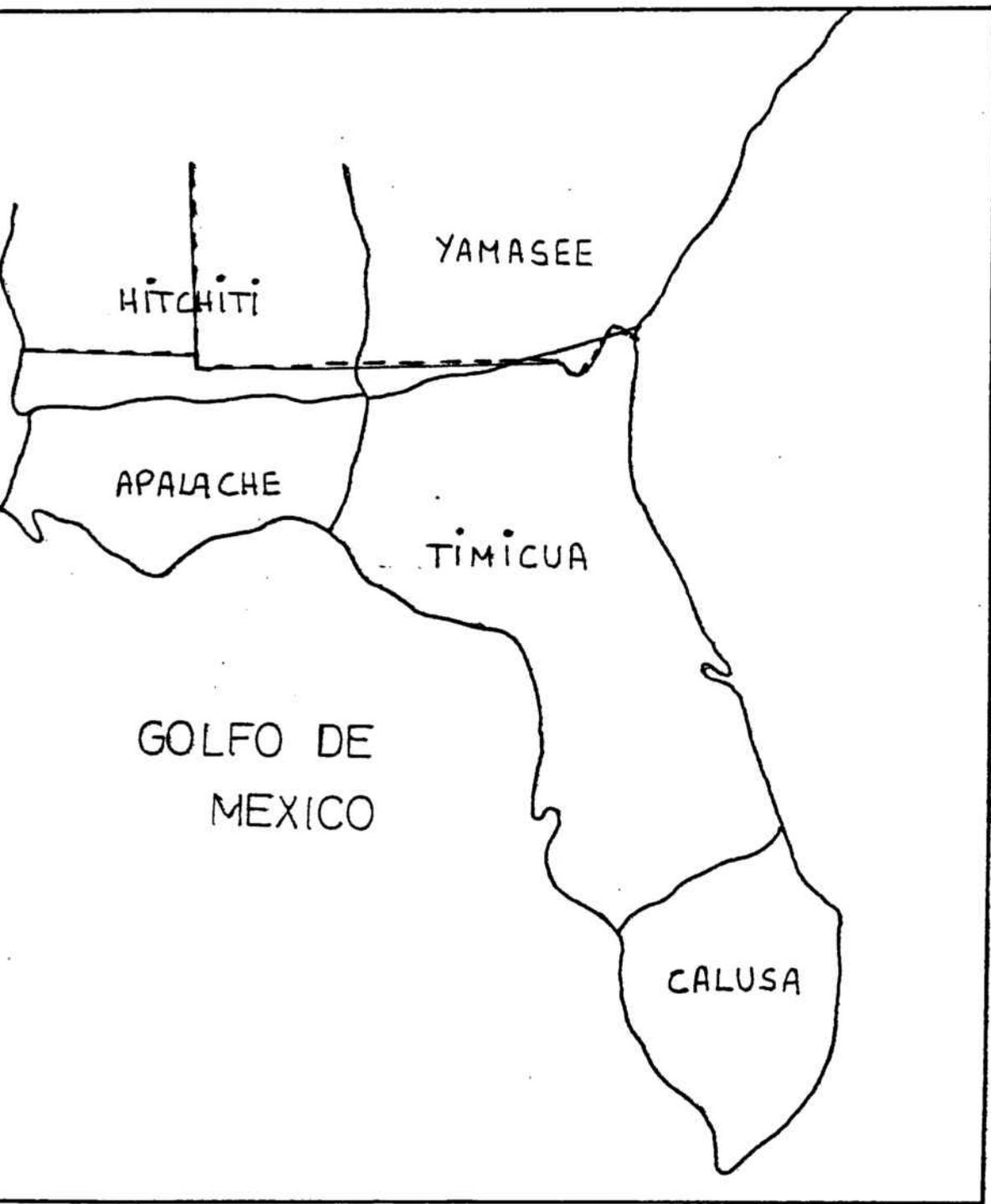
1- Está formada en su mayor parte por bosques de coníferas , que le confieren un paisaje uniforme, aunque con diferenciaciones, sobre todo en la parte meridional de la Península de Florida , donde pantanos, lagos y ciénagas cambian el paisaje, dando lugar a un desarrollo singular.

2- La densidad de población oscilaría entre los 25 a 60 habitantes por kilómetro cuadrado de la Península de Florida, y los 60 a 150 del resto del área, considerando que representa una densidad media, con respecto a otras áreas del continente americano, cuyas densidades son mayores o menores según su situación geográfica.

3- Los tipos de subsistencia predominante son dos, diferenciando entre la zona de plantas cultivadas, que ocupa la mayor parte del área y que determina la existencia de cultivos , como pueden ser el maíz principalmente, el melón, la calabaza o el tabaco en algunas áreas y las zonas de pesca, zonas costeras que se distribuyen entre la parte meridional de la Península de Florida , que por su configuración geográfica no es apta para cultivos y la zona del delta del Mississippi y costa al Este del mismo, donde la alimentación marina es la principal forma de subsistencia.

4- Destacan en ella las lenguas del grupo lingüístico Muskogúee: alabama en la zona Este del río Mississippi; apalaches en la parte central del Noroeste de Florida, en las cercanías de la actual Tallahasee, capital del estado; mobile en el Sudoeste de Alabama y Noroeste de Florida y choktaw en la parte central del estado de Mississippi, junto a otras menores del golfo: atakapas al Suroeste de Louisiana y costa de Texas; calusa en la parte Sur de la Península de Florida; timicua en el centro y Noroeste de Florida y tunicas al centro Oeste del

MAPA 9



MAPA GRUPOS INDÍGENAS

Mississippi y Noroeste de Louisiana.

De estos grupos, la mayoría están actualmente extinguidos, algunos ya hace más de un siglo como los calusa y Timuacanos que lo fueron en el siglo XVIII o los apalachees en el XIX, pero seguramente en el siglo XVI, debieron contar con una población importante, tal sería el caso de timuacanos y apalachees, cuya población sobrepasaría los 10.000 habitantes en cada grupo (2). Estas cifras, no pueden ser constatadas con las informaciones de los diversos cronistas que establecieron los primeros contactos, dada la tendencia alcista de muchos de ellos, en su intento como conquistadores y hombres de armas, de magnificar sus gestas y hazañas heroicas. Así Hernando de Soto en sus crónicas, establece que Vitacucho, caudillo timuacano, se opuso a los españoles con un ejército de 10.000 hombres, cifra del todo exagerada, para un grupo armado indígena de ese área. Debido a las características del medio físico y al tipo de subsistencia dominante, la parte Noreste y centro, habitat de timuacanos y apalachees, estaba bastante más poblada que la parte Sur donde calusas y otras tribus menores se repartían un territorio bastante inhóspito.

En la península de Florida, la bahía de Tampa, lugar de desembarco de las tropas de Narváez, señala geográficamente el límite entre los dos tipos de economía de subsistencia, basados en la pesca una y en las plantas cultivadas la otra. Esto representó que Alvar Nuñez y Narváez recalasen en una zona casi de tipo intermedio o de transición, donde a la importancia de la economía marina se unía la de una incipiente agricultura, basada sobre todo en el maíz como principal producto. El trueque que realizan con los indígenas el primer día del desembarco, en el que les fué ofrecido pescado y algunos pedazos de carne de venado, dan idea del carácter de una economía donde la caza y la pesca se combinarían con la recolección, para satisfacer las necesidades alimenticias de los diversos grupos del lugar. De Tampa hacia el Sur, los calusa que siete años antes habían expulsado violentamente al grupo de Ponce de León, que arribó a sus costas en 1521, se mantenían a la expectativa de la conducta de los europeos, viéndoles avanzar lenta y trabajosamente por entre los pantanos y cenagales de su territorio, esperando como así ocurrió que atravesaran sus dominios y se introdujesen en área timuacana, evitando roces y dificultades con lo que, por el momento constituía una importante fuerza armada, formada por más de 300

hombres, 40 caballos y numeroso armamento.

Al Sur de la bahía de Tampa, la agricultura estaba totalmente limitada por el carácter de sus tierras, pantanosas y llenas de lagos, ciénagas y cañizales, que las hacían poco apropiadas para cualquier forma de cultivo, sin embargo, esta carencia de cultivos fué suplida por un desarrollo de las técnicas de pesca, tanto en las costas como en los ríos y lagos del interior, que les permitía obtener gran número de especies marinas para su alimentación (cangrejos de mar y de río, ostras, almejas, truchas, mugiles, rodaballos, platijas etc). A medida que se sube de latitud, el cultivo de plantas va haciendo su aparición, aunque nunca como sistema único de subsistencia, sino en complementariedad con la caza y la recolección en los grandes bosques de coníferas y la pesca. Esta aparición paulatina, surge en la crónica al narrar Alvar la búsqueda de maíz por parte española y encontrarse dicho cultivo, en diferentes estados de conservación, maduro y seco lo que haría pensar en que posiblemente se cultivase más de una vez al año, en diferentes meses y siempre que la tierra lo permitiera.

Esta, baja y llana como en toda la Península, cuenta en gran parte de la costa con extensos arrecifes arenosos y estrechos islotes, lagos entrelazados, lagunas, bahías y ríos y en la región central, un gran número de lagos hundidos como resultado de la disolución de las rocas calizas. La gran parte del territorio está cubierta de pino amarillo, mientras que a lo largo de los fértiles ríos y riberas de los lagos, crecen bosques de cipreses, encinas, álamos y nogales. Este marco físico hacía idónea la agricultura, solo en las zonas llanas y arenosas del interior, donde la disolución de las rocas proporcionaba fértiles suelos para cultivar, rodeados de extensos bosques, donde la recolección y la caza eran obligatoriamente un eficaz complemento de cara a la subsistencia. Destacaba la inexistencia de rocas de alguna dureza ni de metales; estos materiales, piedra dura y cobre debían ser obtenidos por los nativos por medio del comercio con tribus del Norte.

De bahía de Tampa hacia el Norte, donde se dirigen en principio los españoles, aparece el grupo étnico timicua de la familia del mismo nombre que en el siglo XVI constaba de varias tribus independientes tanto lingüística, con la existencia de diferentes dialectos, como territorialmente con zonas definidas

claramente para cada grupo. Aunque ya este grupo, con el que contactó la expedición de Narváez en su búsqueda de la región de Apalachee, era básicamente de agricultores, su economía estaba altamente diversificada. El aprovechamiento de las fértiles tierras del centro de Florida ,permitió la aparición de una agricultura de base, apoyada en la recolección en los ricos bosques de la zona, dando lugar a la aparición de poblaciones más o menos extensas y organizadas. Esta agricultura debió de ser imposible en muchas otras partes de la costa del golfo , donde pudo existir de forma marginal, dependiendo en gran medida de la calidad de las tierras y siempre en menor importancia respecto a la pesca o a la recolección.

Durante gran parte del año, desde Marzo hasta seguramente después del verano, los nativos timuacanos subsistían de los productos que les proporcionaban sus cultivos, permaneciendo estables en sus aldeas y complementando en parte su alimentación con la caza, pesca y recolección. Esto debía proporcionarles una dieta bastante equilibrada, en la que no faltaban las proteínas, las calorías y las grasas necesarias para el normal desarrollo de sus actividades; cereales en forma de maíz, frutas silvestres, pequeños mamíferos y otras plantas comestibles, darían a este grupo una completa alimentación tanto desde el punto de vista calórico como proteínico.

Narváez y Alvar, llegan en el mes de Abril a estas tierras y se encuentran con poblaciones estables rodeadas de cultivos de maíz: "**Hallamos otro pueblo donde había un buen pedazo de maíz sembrado que ya estaba para cogerse**" (NUÑEZ,A)1984, p.48. La horticultura de esta zona , utilizaba casi siempre las técnicas de roza. " Después de la cosecha las tierras eran limpiadas quemando la maleza, y los hombres preparaban el terreno para la siembra con azadas de madera equipadas con conchas, espinas de pescado u omoplatos de bisonte" (EHRMANN,W)1940, p.174. La utilización del omoplato de bisonte, seguramente en las zonas más al Norte de este grupo, introduce el trueque con tribus vecinas que estarían en contacto con la zona del bisonte, mamífero que probablemente no llegaría tan al Sur del continente en esta región. Por su parte las mujeres realizaban una labor importante, como en la mayoría de las zonas agrícolas del Sudeste, donde esta lleva el peso del trabajo agrícola. Ellas eran las encargadas de la siembra propiamente dicha y de la recolección y transporte de

las cosechas. El trabajo de la siembra, solía realizarse en parejas " una excavaba los hoyos en una hilera preparada de antemano con una estaca o palo puntiagudo mientras la otra iba depositando las semillas en los hoyos" (EHRMANN,W)1940, p.174. Las plantas cultivadas eran, principalmente el maíz, la calabaza, el frijol, el girasol y parece ser que el tabaco también era cultivado. Alvar en sus primeras jornadas tierra adentro, no hace referencia a otros cultivos que no fueran el maíz, dando a entender por un lado la mayor importancia de este cereal en el conjunto de los cultivos y por otro, el interés con el que los españoles lo buscaban que hace nombrarlo cada vez que topan con él, dejando en un segundo plano cualquier otro cultivo que no fuera el maíz.

En el invierno, durante dos o tres meses y en régimen nómada, los nativos abandonaban sus hogares permanentes y se retiraban a los bosques, donde construían cobijos de ramas de palma, el fruto de la cual sirvió como alimento a los españoles en más de una ocasión: "**Sin hallar otra cosa que comer salvo palmitos**" y se dedicaban enteramente a la caza, pesca y recolección de bayas silvestres, nueces y hierbas. También recolectaban uvas silvestres y extraían el aceite de las nueces de nogal y de las bellotas, especies arbóreas bastante abundantes en esos bosques, elaborando una especie de pan con harina de maíz, mezclada con semillas de girasol pulverizada. La principal caza consistía en pavos salvajes, conejos, ardillas, lagartijas, algunos caimanes en los pantanos y pequeños osos pardos y venados, más abundantes al Norte los primeros.

La pesca seguía constituyendo una actividad fundamental, sobre todo en las zonas costeras y aún en el interior, donde arroyos y lagos suponían una importante reserva de alimentos acuáticos. Trampas y redes tejidas, arpones, anzuelos de hueso y el arco con flechas envenenadas, que tanto daño hiciera a los españoles en toda América, constituían los principales medios técnicos utilizados los cuales les proporcionaban abundante pescado. El veneno empleado procedía de castañas silvestres machacadas, mezcladas con otras hierbas que le daban su carácter mortal. Finalmente, la recolección marina de cangrejos, ostras, almejas y otras especies, completaba la numerosa lista de productos alimenticios al alcance de estos pueblos; "**Hallamos muchos ostiones con que la gente holgó**" (NUÑEZ,A)1984, p.59. La evidencia del consumo de ostras y mariscos, está en la existencia de largos montículos de cáscaras y caparazones dejados por los

aborígenes que hoy en día aún se conservan y todavía pueden ser observados en algunas zonas. Con todos estos variados alimentos, puede afirmarse que el indígena timuacano poseía una dieta altamente diversificada en productos, lo que redundaba en una buena y equilibrada alimentación, donde calorías, grasas y proteínas aparecen complementándose. El maíz, las carnes, nueces y frijoles proporcionaban las calorías suficientes; las grasas los pescados grasos, las nueces y su aceite vegetal y las proteínas salían tanto de los alimentos de origen animal como el venado, el oso, el pescado o el pavo y los conejos, como de los de origen vegetal, tal sería el caso del frijol, maíz, bellotas y bayas silvestres.

Excepto el perro, animal que en esta zona raramente era utilizado como alimento, los indios de estos grupos Tímucuas al igual que en el resto de Norteamérica, no poseían ni conocían otros animales domésticos, al contrario que en Sudamérica, donde la domesticación de la llama o la alpaca, suplió seguramente una dieta predominantemente de origen vegetal en las zonas andinas. Los timuacanos poseían una dieta donde primaba el elemento vegetal, por cuanto la agricultura y la recolección en los bosques de alimentos vegetales superaban a las capturas de caza o pesca.

En cuanto a las formas de cocinar los alimentos, estos iban desde el asado y el tostado, hasta el hervido y la comida cruda o semicruda. "Los alimentos hervidos lo eran en jarras de barro colocadas directamente sobre el fuego. Calabazas y otros vegetales eran asados mientras que frutas, bayas y nueces se consumían crudas. El maíz, el principal producto era puesto en tierra y cocido en la mazorca. El pescado era comido crudo o ahumado." (EHRMANN, W.W) 1940, p.176. Durante el invierno o en tiempos de escasez de los alimentos regulares, los indios frecuentemente recurrían a una subalimentación a base de sabandijas, lombrices, raíces y hasta excrementos o arcilla si era preciso, alimentos que les mantenían vivos en espera de tiempos mejores. Esta total adaptación del nativo a su medio natural, le hacía aprovechar todas las posibilidades que este le ofrecía y puede decirse que en las áreas de Florida donde se combinaban la caza y la pesca con la agricultura de base como medios de subsistencia, la población estaba suficientemente nutrida para el ritmo de vida que llevaban, que no era ni mucho menos ajetreado, excepto en casos de épocas inestables en las que la caz y la pesca pudieran escasear.

Es de destacar de que a pesar de la rica variedad alimenticia de que disponían los grupos timicuanos, los españoles tienen problemas de alimentación desde los primeros días, solo solventados en parte por el encuentro de los cultivos indígenas de maíz, del palmito o de la recolección de ostras y mariscos en las zonas costeras, alimentos todos ellos para cuya adquisición no hacía falta una habilidad especial y se encontraban a su alcance, sin tener que realizar un esfuerzo excesivo. Esto les permitió seguir avanzando hacia el interior ya en territorio apalachee.

A finales de Junio entran ya en zona apalachee, una de las tribus más agresivas de la región costera del golfo. "Eran los arqueros más expertos con que se encontraron los europeos, más expertos aún que los Iroqueses o los Algonquinos" (MORRISON,S.E.)1974, p.520. Conocidos por sus vecinos por sus cualidades combativas, de las cuales los españoles tuvieron numerosas muestras, los apalachees también llamados apalachitas o apalachos, tenían el centro de su habitat, alrededor de la gran bahía en el golfo que recibió de ellos su nombre(3).

los apalachees forman una prolongación de la familia lingüística Muskogee y era una de las principales tribus nativas de la Florida. La reacción de estos ante la presencia de los españoles fué gradual, y podría decirse que perfectamente planificada; dejaron que la columna de Narváez se introdujese en su territorio mientras estudiaban sus planes de ataque para repelerlos. Los españoles hasta la fecha, solo habían encontrado dos o tres pueblos pequeños y parecían no tener muchos problemas con los indígenas, sin embargo a medida que se internaban en zona apalachee iban apreciando una mayor organización agrícola y social, traducida en mayores campos de maíz y un mayor y constante hostigamiento indígena, que ya no les abandonará hasta que se embarquen el 22 de Septiembre de 1528 en bahía de Caballos.

Los indios eran conscientes de que los españoles iban escasos de alimentos y estaban pasando hambre, subsistiendo enteramente del maíz y el pescado confiscado en los pequeños pueblos abandonados por sus habitantes, ante la presencia armada y numerosa de los españoles. Al mismo tiempo, se daban cuenta de la gran diferencia a su favor que representaba conocer el medio físico. Los españoles, inexpertos recolectores y cazadores eran incapaces de proveerse con la suficiente

carne y alimentos que la naturaleza les ofrecía y a los indígenas, nadie les había dicho que muchos de los soldados de la expedición de Narváez nunca habían visto una jungla o un gran bosque como el que estaban atravesando. Por si fuera poco la mayoría habían llegado a las Indias directamente desde España y aunque las Antillas y México habían significado un inmejorable campo de pruebas para numerosos soldados españoles, otros tantos no tuvieron la oportunidad de aprovecharse de esas escalas anteriores y desde la península Ibérica, se plantaban directamente en unas tierras desconocidas y hostiles que necesitaban un cierto conocimiento previo para poder desenvolverse en ellas. Esta improvisación y más que nada apresuramiento de los españoles por conquistar y colonizar territorios, fué una de las causas que más incidieron en el fracaso final de numerosas expediciones, ansiosas de descubrir y conquistar, sin tener en cuenta las limitaciones que el medio físico les imponía y sus propias limitaciones técnicas. Evidentemente no estaban no estaban preparados para subsistir en unos bosques, donde la rapidez y el silencio son cualidades básicas para la caza, cualidades que la pesada, lenta y ruidosa columna de Narváez no poseía.

Por el contrario, los nativos apaíachees habían completado el conocimiento de la agricultura, la cual a través principalmente del maíz, formaba la base de gran parte de su economía. **"Los indios de él (Aute) tenían mucho maíz, y que tenían frisoles y calabazas y que por estar tan cerca de la mar alcanzaban pescados"** (NUÑEZ,A)1984, p.57. Este conocimiento agrícola donde destaca la trilogía americana formada por el maíz, los frijoles y la calabaza, frente a la vid, el trigo y el olivo de la Europa mediterránea, lo completaban con el conocimiento de técnicas de conservación del grano: **"Hallamos mucha cantidad de maíz que ya estaba para cogerse y mucho seco que tenían encerrado"** (NUÑEZ,A)1984, p51. En tiempos de cosechas, el grano y otros productos cultivados, eran recogidos en cestas tejidas (tipo de recipiente utilizado en todo el Sudeste) y guardados en almacenes públicos, donde se conservaba a la manera de silos cerealísticos. Estos almacenes, tanto podían haber sido depósitos subterráneos o simplemente chozas habilitadas para realizar las funciones de almacenes. De alguna manera, cuando los frutos silvestres eran abundantes eran también recolectados y almacenados, lo que les permitía resistir mejor las épocas de crisis o los inviernos duros. Alvar da referencia de la existencia de numerosos vasos de moler maíz, entre los utensilios domésticos

indígenas lo que podría dar idea de la importancia de las cosechas de este cereal y su incidencia en la vida social de la comunidad, que lo consideraba un importante componente de sus fiestas y celebraciones.

Los españoles que se aprovechan de todo el maíz que pueden obtener, se quejan en una ocasión de los grandes maizales de la zona, por los cuales huían los indígenas tras atacar espontánea y repetidamente a los españoles: **"Por los grandes maizales que había no les podimos hacer daño salvo a uno que matamos"** (NUÑEZ,A)1984,p.56. La funcionalidad de los campos de cultivo como sistema de defensa ante las armas españolas, aparece aquí con toda claridad y eficacia, frente a unos invasores incapaces de perseguirles entre las altas y densas plantaciones de maíz. Complementariamente cultivaban melones para el consumo diario, habichuelas y calabazas, estos como cultivos de subsistencia. Es a finales de Julio cuando las cosechas de maíz, frisoles y calabazas estaban a punto de recolección, hecho que representó una verdadera suerte para los españoles, que hambrientos y todavía en gran número, necesitaban una importante cantidad de alimentos.

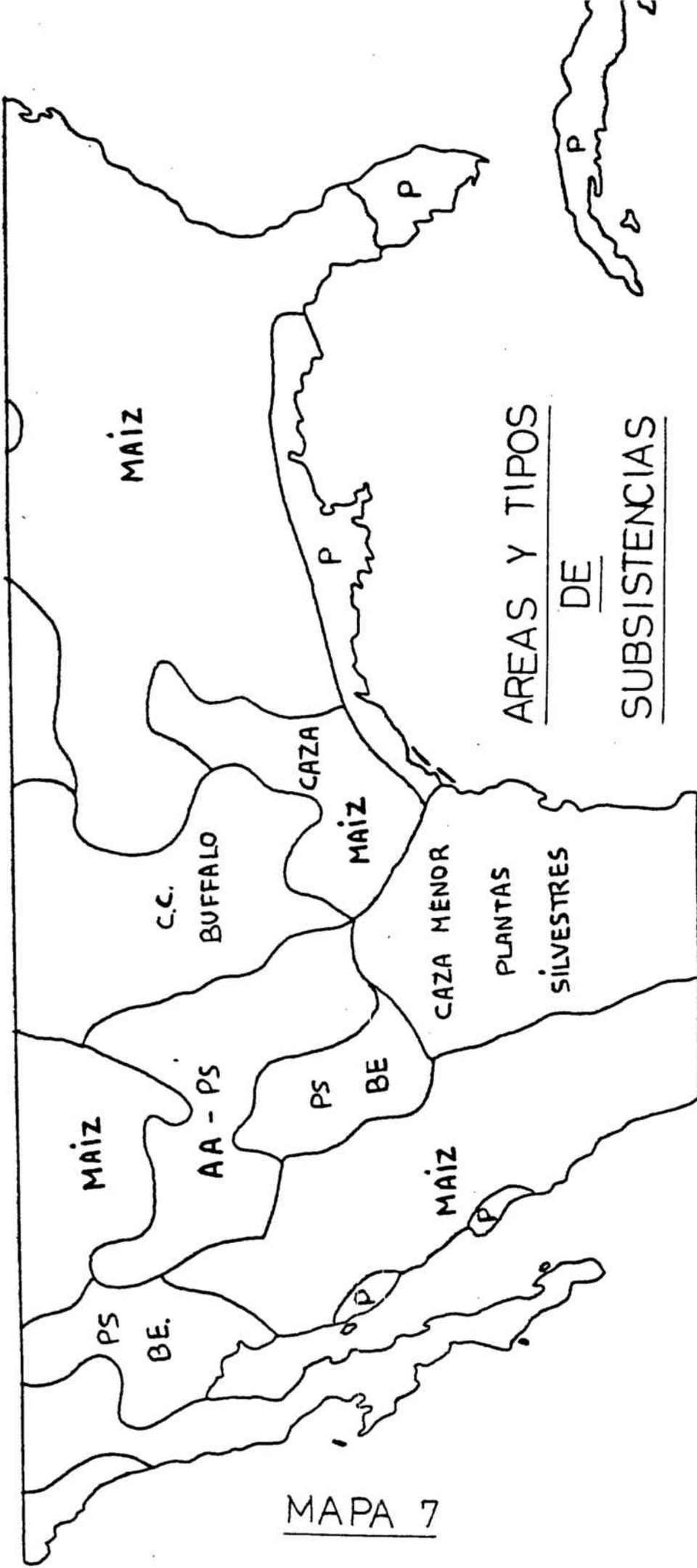
apalachee era el principal poblado de la zona y contaba con unas 40 casas esparcidas por entre campos de cultivo a modo disperso, desde las cuales los indios iban a sus labores en el campo o en el bosque según la temporada. Globalmente, estos pueblos eran más sedentarios que sus vecinos los de las praderas y sus cultivos representaban una gran parte de su subsistencia, asegurada por la buena tierra que más tarde atraería también a los primeros colonos americanos, llamados por el potencial agrícola de este área del estado de Florida. Se calcula que los pueblos cultivadores de maíz solo necesitaban emplearse de 60 a 70 días al año para asegurarse la cosecha y el sustento, es pues una agricultura, que exigía menos trabajo y fuerza laboral que el cultivo del trigo en Europa. Esto quiere decir que los indígenas, no vivían atados ni mucho menos al trabajo agrícola y que este le daba más beneficios que costos, lo cual era productivo para estas tribus, que podían alternar la agricultura con otras formas de subsistencias y así compensar y equilibrar su alimentación.

NOTAS

(1). BUXO , M.J. 1981. "Areas Culturales del Este" en Las Razas Humanas vol 4º, p.35. El río Savannah desemboca en el océano atlántico , proveniente de los montes Apalaches y delimita la separación entre los actuales estados de Georgia y Carolina del Sur, en los Estados Unidos de América.

(2). UPTON , TERRELL, J. 1971. American Indian Almanac , p.93. N.York. Sus estimaciones sobre población nativa en 1650 dan un total de 23000 individuos entre los grupos apalachees, calusa y timicuas con los que Alvar Nuñez tuvo contacto en esta etapa. Pensemos que en esta época , hacía ya más de 100 años que se había establecido el contacto indígena con europeos y su influencia negativa había ya mermado parte de sus potenciales humanos. La imposibilidad de realizar un cálculo exacto para el número de población , no rebate el hecho de que esta fuera superior a la de 1650.

(3). El nombre proviene del lenguaje de los choctaws, los cuales habitaban en Mississippi y con quienes estaban relativamente en contacto, queriendo decir: "Pueblo de la otra orilla".



MAPA 7

AREAS Y TIPOS
DE
SUBSISTENCIAS

AA ALIMENTOS ANIMALES	P	PESCA
BE BELLOTAS	PS	PLANTAS SILVESTRES
CC CAZA COLECTIVA		

CAPITULO 3

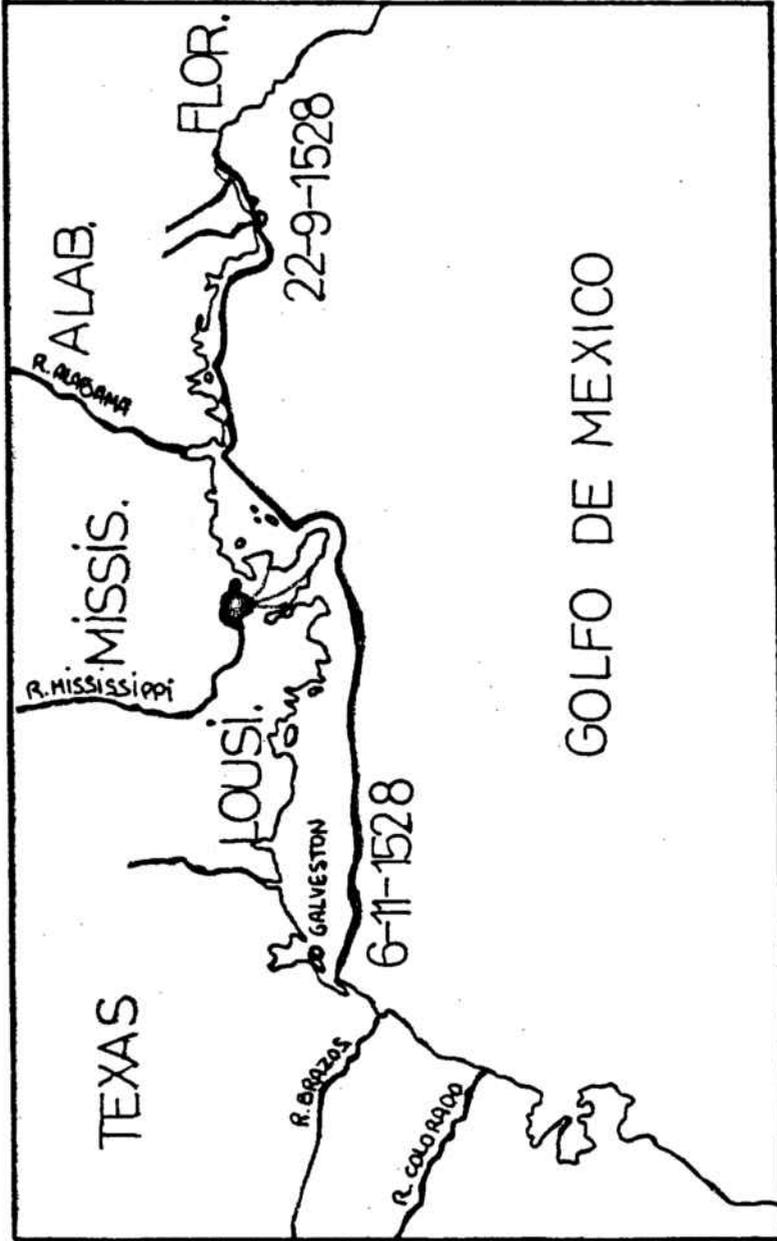
CAPITULO 3.- ETAPA MARITIMA

III. 1. - MEDIO FISICO Y POSIBILIDADES DE SUBSISTENCIA

La etapa marítima representa el desenlace de una expedición abocada al fracaso desde el primer día del desembarco. Si la búsqueda del oro iba a guiar el camino del grupo hacia el interior, su ausencia determinará un duro fracaso, exponiendo a los españoles a situaciones de evidente peligro, por la hostilidad indígena y de carestía, por la falta de vituallas adecuadas para el grueso de la tropa. Es por ello que Narváez, ante la imposibilidad de llevar a buen término su empresa y hostigado por los nativos apalaches y las enfermedades, toma la decisión tardía ya, de regresar a tierras conocidas por la única salida que les quedaba, el mar.

En este momento nos encontramos, no ya con una expedición con aires de grandeza y ansias de victoria, sino con un grupo de hombres fracasados y desmoralizados que se ven obligados a retroceder y regresar con las manos y el orgullo vacíos. A medida que empeora la situación, la organización militar va derrumbándose y va surgiendo paulatinamente la iniciativa particular como forma de subsistencia, iniciativa que posteriormente será vital para la supervivencia final de Alvar Nuñez y sus compañeros.

Esta etapa abarcaría desde el 22 de Septiembre de 1528, fecha en que se embarcarán en bahía de Caballos (actual St. Marks, Florida), hasta el 9 de Noviembre del mismo año, cuando naufragados en la isla de Malhado (1), deciden invernar allí. Anteriormente a esta fecha, hacia el 31 de Octubre o 1 de Noviembre, Narváez y Alvar Nuñez se separan definitivamente frente a las costas de Loussiana, una vez pasado el delta del Mississippi. Son casi 50 días de expedición marítima, a bordo de 5 frágiles barcas construídas con todo lo que tuvieron a mano, que no era mucho: **"e las calafatearon con chapas de palmitos, e dellos hicieron cuerdas, e las brearon con brea que hicieron de pinos, e de las camisas hicieron velas"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, G.) 1959, p.292. Con estas embarcaciones los españoles van a ir costeano



MAPA 10

RUTA PARCIAL

a través de cuatro estados (Florida, Alabama, Mississippi, y Louisiana) para finalmente acabar en las costas de Texas. Toda esta zona costera del golfo de México, pertenece al tipo de costa subtropical húmeda, muy influenciada por las corrientes marinas, que le dan un clima templado de marcada influencia oceánica, con intensas lluvias y unas precipitaciones anuales de más de 1200 mm en la zona que va, desde las costas de Florida hasta Galveston en Texas, disminuyendo estas conforme se avanza hacia el Suroeste, donde llegan a alcanzar los 300-500 mm anuales. Las lluvias en general, se distribuyen uniformemente durante todo el año, pero con un máximo en verano, a consecuencia de los vientos de carácter monzónico que provocan numerosos huracanes por toda la zona.

La costa del golfo, en constante evolución física por las corrientes, fuertes vientos y procesos costeros de sedimentación, presenta un aspecto que contrasta bastante a una parte y a otra del delta del Mississippi. Al Este se multiplican los deltas y los estuarios (Escambia, bahía de Mobile, etc), estando las zonas costeras cubiertas de tierras de aluvión. **"Entramos por ancones y bahías que entraban mucho por la tierra adentro, todas las hallamos bajas y peligrosas"** (NUÑEZ,A)1984, p.64.

El encuentro con el delta del río Mississippi es constatado, tanto por Alvar Nuñez como por Fernandez de Oviedo en su "Historia Natural", complementándose en su descripción. **El primero en primera persona comenta: " mi barca que iba delante descubrió una punta que la tierra hacía y del otro cabo se veía un río muy grande"** (NUÑEZ,A)1984. p.67. Oviedo por su parte señala que **" había un río que venía de avenida, my crecido e grande"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,Ø)1959, p.293. Es evidente que 450 años atrás, el delta del Mississippi no tendría la configuración actual, ni asimismo la línea costera adyacente. Durante todo este tiempo se ha comprobado que el delta ha ido creciendo hacia el mar y el curso del río, que originariamente corría hacia el Sudoeste, se ha ido desplazando y en la actualidad se dirige hacia el Este que es donde se van depositando los mayores sedimentos (2). A parte del delta del Mississippi que va hundiéndose progresivamente, debido al peso de los materiales depositados y que hace que su cuerpo principal descienda, las tierras costeras se elevan por lo general hacia el interior, aunque ninguna parte de esta región se encuentra a más de 150 metros sobre el nivel del mar. Esto hace que las

ciénagas interiores, los pantanos litorales y las albuferas existentes "constituyan el mayor porcentaje de terrenos húmedos sin desagüe de los Estados Unidos de América" (SANDERSON, I.T) 1965, p.162. Aún así, la grandeza y fuerza de este río persistía cuando fué observado por Narváez y Alvar Nuñez, siendo la causa de la dispersión de las barcas al querer atravesar el delta. Al Oeste del Mississippi, se desarrolla una costa de lagunas, con largos cordones litorales que tiene tras sí a la planicie costera Texana la cual se extiende hasta el llamado río Bravo o Grande. Esta diferencia entre una y otra parte del delta, se explicaría en función de un contexto climático bastante diferenciado. En las regiones orientales, de clima mucho más húmedo, los ríos que bajan cargados de residuos, han conseguido atravesar los cordones litorales; en el Oeste, más árido y con cursos de agua indigentes, las aguas salobres se estancan en lagunas (Palacios, Corpus Christi, Padre Island).

Con este medio y en embarcaciones de precaria e insegura navegación, se enfrentaron los expedicionarios, con la única idea ya de salir de aquella tierra inhóspita, visto el fracaso material y físico que habían cosechado. Su idea de alcanzar tierra de cristianos, la cual creían cerca, distaba mucho de la realidad (3). Cinco barcas con aproximadamente 242 hombres repartidos a partes más o menos iguales, emprendieron esta singular travesía. El reparto era el siguiente:

1 barca = 49 hombres, al mando del Gobernador Pánfilo de Narváez.

2 barca = 49 hombres, al mando del contador de la expedición Alfonso Enriquez y del comisario Fray Juan Suarez (franciscano).

3 barca = 48 hombres, al mando de los capitanes Alonso del Castillo y Andrés Dorantes.

4 barca = 47 hombres con los capitanes Tellez y Peñalosa.

5 barca = 49 hombres, con el veedor Alonso de Solís y el tesorero y alguacil mayor Alvar Nuñez Cabeza de Vaca.

Es evidente, que en la preparación de estas naves no contaban ya con las posibilidades, aparejos y provisiones con que contaron cuando salieron de la isla de Cuba, bien provistos de casi todo lo necesario para estos viajes. Ya no contaban con tablas ni clavazón, las cuales tuvieron que improvisar para construir las barcas, ni con cantidades de pez y estopa para calafatear

adecuadamente las embarcaciones y asegurarse su navegabilidad. El armamento es de suponer que lo conservarían en su mayor parte, aunque este supusiera un peso casi excesivo para las embarcaciones. Lanzas cortas, rodela, casquetes, espadas, picas y puñalazos, serían las más utilizadas y manejables y las que seguramente formarían parte de los utensilios embarcados en bahía de Caballos. Tras el armamento, los útiles de rescate formaban un apartado que en algunas ocasiones les proporcionaban más seguridad que las mismas armas. El surtido de quincalla debió de ser importante, a tenor de los numerosos trueques e intercambios que realizan posteriormente. Cascabeles, espejos, cuentas de vidrio, cintas sayos, corchetes o pañizuelos de lienzo serían algunos de los objetos más comunes llevados por los españoles en la mayoría de las expediciones.

En cuanto a las provisiones para la alimentación a bordo, ya no contaban con casi ningún alimento de los que habitualmente formaban parte de la alimentación en las flotas de Indias. Ni pan ni carne, ni vino ni cerdo ni tocino, ni vaca ni arroz ni aceite, ni garbanzos, tan solo lo que encontraron sobre el terreno antes de embarcarse. En Aute, antes de la construcción de las barcas hicieron el suficiente acopio de maíz: **"trujeron mucho maíz, que bastó para comer en tanto que allí estovieron, e aún para llevar"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, O) 1959, p.292. Son las 400 hanegas que cita Alvar Nuñez en su relación y que les permitió contar con una cantidad suficiente para ser repartida entre las embarcaciones antes de la partida. Este acopio de cereal, resultó decisivo para poder proporcionar las mínimas calorías necesarias para mantener con vida a los hombres, aunque no evitó el hambre ni la desesperación. Hernán Cortés en 1519 llevó un total de 6000 cargas de maíz a México, siendo un elemento primordial en la manutención de la tropa, sin el que el avance hubiera debido ser mucho más dificultoso. La diferencia estriba en que el maíz de Cortés, procedía de las mismas estancias que los conquistadores tenían en las Antillas y el maíz que embarca Narváez, proviene de las plantaciones indígenas de Aute. Dos orígenes distintos para un mismo fin, la alimentación, a ser posible diaria de la tropa. En cuanto al agua, elemento base de la supervivencia de a bordo, el principal problema era el de su transporte en recipientes adecuados: **"Desollamos también las piernas de los caballos enteras, y curtimos los cueros de ellas para hacer botas en que llevásemos agua"** (NUÑEZ, A) 1984, p.62. Ingeniosa solución a costa de los équinos, que no evitó que a poco de embarcar

tuvieran problemas con el suministro de agua dulce. Sería posible vivir hasta varias semanas sin ingerir ningún tipo de alimentos sólidos, pero la muerte no tardaría en sobrevenir, si la deshidratación fuera superior al 15%. Esta se ha de combatir necesariamente con la ingestión diaria de unos dos litros de agua, que normalmente se distribuye entre el agua que llevan los propios alimentos (40%) y el propio líquido bebido (60%). Pero en esta ocasión, solo contaban con maíz como alimento sólido que les pudiera proporcionar líquido y este, desde que fuera recogido fresco o no, habría perdido gran parte de su porcentaje de agua que en un primer momento representa un 75% de su contenido. Maíz y agua representan un bagaje mínimo para poder superar una situación tan delicada, y más aún si uno de estos elementos falla. **"Y el agua se nos acabó, porque las botas que hecimos de las piernas de los caballos luego fueron podridas y sin ningún provecho"** (NUÑEZ,A)1984, p.p. 63-64. Esto hizo que la necesidad prioritaria fuera el agua dulce, cuya falta hizo padecer de sed a los españoles, debilitados ya por las carencias alimenticias. Las distintas alternativas a esta falta de agua se pueden resumir en tres métodos de captación de agua, utilizados durante la travesía marítima. La primera es a través de los nativos: **"delante de las casas hallamos muchos cántaros de agua"** (NUÑEZ,A)1984, p.65, ya fuera pidiéndola, o cogiéndola de las chozas abandonadas ante el temor de las huestes extrañas. La segunda, a través de la climatología, cuando esta les era favorable en cuanto a precipitaciones se refiere: **"Hallamos agua de la que había llovido"** (NUÑEZ,A)1984, p 70. Y la tercera, aprovechando la grandeza de un río que dividirá su futuro, el Mississippi: **"Y desde la mar tomamos agua dulce, porque el río entraba en la mar de avenida "** (NUÑEZ,A)1984, p.67.

TERMINOS ALIMENTARIOS Y FRECUENCIA

PESCADO - 7	AGUA - 13
MAIZ - 5	SED - 5
RAICES - 4	HAMBRE - 3
LIZAS - 2	MANTENIMIENTOS/BASTIMENTOS - 2
CARNE DE PERRO - 1	
HUEYOS DE LIZAS - 1	

En el cuadro , queda de manifiesto la necesidad de agua que tuvieron los españoles durante esta etapa. A la presencia del concepto de agua , siempre en referencia al líquido como bebida, se une el del concepto de sed. Si falta el agua para beber, aparece la sed como necesidad fisiológica que enseguida supedita al resto de las necesidades , ya que su ausencia repetida , pronto acarrea una muerte segura: "**La necesidad de agua era en extremo**" (NUÑEZ,A)1984, p.64, situación desesperada que obligó algunos hombres a beber agua salada del mar, deparando la muerte de cinco de ellos por efecto de la salinidad del agua. En este caso, por un lado actúa la deshidratación celular por la falta de líquido en las células y por otro , la salinidad del agua marina , que aumenta esta deshidratación, provocando un shock por hipotensión celular , que provoca la muerte al afectar a las células cerebrales. El resto de conceptos que se describen, como el pescado, los huevos de Lizas (4), las raíces o la carne de perro, fueron algunas de las alternativas que pudieron encontrar de cara a su subsistencia física y que , de alguna manera , aunque fuera de forma escasa , paliaron la monoalimentación a que estaban obligados con el maíz que llevaban.

Es extraño que Alvar no mencione la pesca como método de subsistencia , en unos momentos en los que el medio marítimo les podía proporcionar un complemento alimenticio valiosísimo,, dada la escasez de vituallas que tenían. "**Cresciend cada día la sed y la hambre, porque los bastimentos eran muy pocos y iban muy al cabo**" (NUÑEZ,A)1984,p.p.63-64. Desde los inicios del viaje colombino, en la mayoría de los barcos de Indias se llevaban cebos, anzuelos y otros aparejos de pesca, con la idea de aprovechar los días de calma y obtener partidas de pescado fresco que completara la alimentación de a bordo. Ya en el primer viaje colombino , se mencionan capturas de toninas y doradas por parte de marineros de las tres carabelas, aunque a tenor de los métodos utilizados no resultaron ser muy diestros con el anzuelo: "**Algunos de los cuales mataron los marineros con fisgas, porque no picaban en el anzuelo**" (COLON, H.)1984, p.103. Las fisgas , eran arpones tridentes utilizados en la pesca, que requerían cierta habilidad y rapidez en su uso. Este utensilio no estará al alcance de los 242 hombres, aunque sí pudieran haberse proveído de anzuelos e hilo a tenor de la habilidad demostrada en la construcción de las barcas. Sin embargo, se encuentra que el único pescado que consiguen no lo és por méritos propios , sino a base de hurtos en chozas indígenas costeras o posteriormente de

la generosidad nativa. **"Hallamos muchas lizas y huevos de ellas que estaban secas, que fué muy gran remedio para la necesidad que llevábamos"** (NUÑEZ,A)1984,p.63 (4). Con las embarcaciones que llevaban, lo único que podían hacer era ir costeando la línea del golfo ,sin intentar alejarse mar adentro, lo cual sería su perdición dada su falta de agua y alimentos. De esta manera aprovechaban cualquier atisbo de comida y bebida que en las islas o tierra firme pudiera presentarse: **"Vimos una isla pequeña, y fuimos a ella por ver si halláramos agua, más nuestro trabajo fue en balde porque no lo había "** (NUÑEZ, ALVAR)1984, p. 64. El trabajo a que se refiere Alvar, viene dado por el cansancio que representaría remar contracorriente para alcanzar esa isla o la costa cercana, en un área donde las corrientes suelen ser muy fuertes, más si cabe para unos hombres debilitados en unas embarcaciones de difícil manejo y maniobrabilidad. En un área donde el tipo de subsistencia predominante es la pesca, como ocurría en toda la parte Norte del golfo de México, lo lógico era que encontraran este tipo de alimentación en las poblaciones con las que afortunadamente se encontrasen. Así ,el pescado pasa a ser el principal alimento presente en esta etapa ,junto con el maiz que traían consigo los españoles. Maiz ,que en un principio lo tenían que comer crudo y que les hacía desembarcar de vez en cuando en alguna isla ,para poder tostarlo en tierra firme y dar alguna alegría a unos estómagos acostumbrados ya a las ausencias o a comer alimentos no cocinados: **"Por tostar algún maiz de lo que traímos, porque ya había dos días que no comíamos cuando saltamos en aquella isla"** (NUÑEZ, ALVAR)1984 ,p.67. El pescado principalmente lo encontraban guisado, aunque si lo tuvieran crudo así se lo comerían. Maiz crudo o tostado, pescado guisado y agua de lluvia o de río ocasionales, fueron las perspectivas alimentarias de la flotilla de barcos que aún mandaba el gobernador Pánfilo de Narváez, pues al encontrar el Mississippi acabó su mandato al deshacerse la expedición. Es en estos momentos cuando el fracaso, fraguado a lo largo de toda la historia anterior llega a su cenit.

Ante las fuertes corrientes existentes en la desembocadura del Mississippi, las embarcaciones comienzan a separarse; **"era tanta la corriente, que no nos dejaba en ninguna manera llegar, antes nos apartaba de la tierra"** (NUÑEZ, A.)1984 ,p. 67, y el sálvese quién pueda se adueña de la situación. Fernandez de Oviedo, en su Historia Natural, critica abiertamente la

actitud del gobernador ante la llamada de ayuda de Alvar Nuñez y su barca, y el mismo, deja patente este comportamiento del gobernador en su edición posterior de "Los Naufragios". La verdadera naturaleza del fracaso de la expedición queda patente cuando Narváez, que ya no se siente jefe de un grupo de hombres, sino solo un frágil ser humano a merced de la naturaleza, contesta a Alvar Nuñez: **"El me respondió que ya no era tiempo de mandar unos a otros, que cada uno hiciese lo que mejor le pareciese que era para salvar la vida; que él así lo entendía de hacer; y diciendo esto se alargó con su barca"** (NUÑEZ, A)1984, p.68. Impiadosa respuesta resulta para Fernandez de Oviedo, que en su intento de reprobar la actitud del gobernador frente a sus hombres, pone un ejemplo de lo que él entiende por una conducta moral y digna; **"No lo dijo así aquel memorable Conde de Niebla, don Enrique de Guzmán, que por recoger a otros, recogiendo los en su barca, se hinchó de tantos, que él y ellos se ahogaron en Gibraltar"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, G.)1959, p.294. La miseria del fracaso deja ver esta clase de actitudes, comunes seguramente en numerosos episodios de la conquista americana, que no hacen sino desmitificar la heroicidad tantas veces pretendida del conquistador, y alojarlo en su condición de hombre con los defectos y limitaciones que ello puede suponer. La jornada de Omagua, con Lope de Aguirre, la relación del viaje al río de la Plata de Schmidl, o la misma conquista del Perú, son ejemplos entre otros muchos, de este tipo de actitudes donde la traición, la bajeza y el motín campan a sus anchas, en un mundo de hombres codiciosos y ansiosos de poder.

Cabría decir pues, que el mar fué tan peligroso o más que la tierra atravesaba hasta entonces; ahora no solo era el hambre el que les acosaba, obligándoles tras la separación de Narváez, a comer durante 3 o 4 días, medio puño o un puño a lo sumo de maíz crudo, sin más alimento que llevarse a la boca, sino la sed y el peligro de ahogarse en unas barcas de andar por casa, que no estaban preparadas para salir al mar y tener que luchar contra las fuertes corrientes y tormentas del golfo de México. En esta situación, Alvar Nuñez da cuenta de su situación personal en cuanto a alimentación, párrafo que verifica las necesidades pasadas durante la etapa, **"Desde el mes de Mayo pasado yo no había comido otra cosa sino maíz tostado y algunas veces me vi en necesidad de comerlo crudo porque aunque se mataron los**

caballos entretanto que las barcas se hacían, yo nunca pude comer de ellos, y no fueron diez veces las que comí pescado" (NUÑEZ, A)1984, p. 72. El hecho de que no comiera carne de los caballos que fueron matando antes de embarcar, se debería a que él no participaría directamente en la construcción de las balsas y por lo tanto, no le correspondería participar de su consumo, el cual estaba reservado para los que estaban trabajando en ellas y los enfermos, que eran bastante numerosos. Esta decisión, parece ser que animó a más de uno a ponerse a trabajar, con tal de conseguir una ración de carne fresca con que mantenerse más tiempo vivo.

Sobre el pescado, si no tuvieron ocasión de poder proporcionárselo ellos mismos mediante la pesca, es lógico pensar que las veces que lo comieran, dependería de su suerte con los indígenas con los que se encontraron, y se pueden contar perfectamente las pocas oportunidades que tuvieron de comer pescado a lo largo de los 5 meses desde Mayo a Noviembre. Alvar quizás, exagera un poco su dependencia exclusiva del Maíz, por cuanto hubo otros alimentos (ostiones, palmitos, huevos de lizas), a los que tuvo acceso y no creo que su preferencias gastronómicas fueran tan acentuadas como para hacerle rechazar esos alimentos, como algún autor ha querido sugerir (5), dadas las precarias condiciones en que se encontraban. El poder escoger el tipo de alimentación, solo es posible cuando existe una cierta variedad y cuando las cantidades a consumir no representan problema alguno, pero la adaptación del hombre en momentos de necesidad es tal, que cualquier producto comestible será agradable para una persona con el estomago vacío. Cabeza de Vaca no tendría por que ser una excepción y si da la impresión de que ciertos alimentos le desagradaban, se deberá solamente a apreciaciones a posteriori o sea, cuando escribe la edición Príncipe, ya en su tierra andaluza y realmente vuelve a tener la posibilidad de rechazar uno u otro tipo de alimento, en función de su gusto y olfato.

Los españoles mientras tanto, van descendiendo en número, ya sea por causas propias como beber agua salada o ahogarse en el mar, o por causas ajenas como la del griego teodoro Doroteo, autor del alquitrán utilizado para brear las embarcaciones y que junto con su esclavo negro convenientemente cristianizado, pero no por ello menos esclavo, quedan de rehenes en una de las tribus costeras con las que contactaron en busca de agua. Fernandez de Oviedo critica la temeridad

y ambición de los hombres que sin conocimientos previos , sólo con la esperanza de triunfo y poder, arrastran a otros hombres a unas muertes espantosas; " **Con que pagaron los capitanes a ministros destes viajes, que tan engañados e burlados llevaron a tantos tristes a morir de tales muertes? Puédese responder que ellos los pagaron con sus misivas cobdicias, que dieron crédito a sus palabras**" (FERNANDEZ DE OVIEDO,G.)1959 ,p. 298. Palabras ciertas , que pueden se dichas para muchas empresas fracasadas de Indias ,que acabaron en un triste final para unos hombres atraídos por falsas y vagas promesas de riquezas y tierras por descubrir.

NOTAS

(1). Alvar Nuñez pone este nombre a la isla donde naufragan, años después de escribir su primera relación, y la utiliza para la edición Príncipe de 1555. En la versión de Fernandez de Oviedo no sale para nada este nombre, inventado por Alvar Nuñez, para definir una isla que posiblemente sería la actual isla de Galveston o la península de Velasco, ambas en la actual Texas.

(2). Sanderson, T.I. 1965. Los Continentes. America del Norte p. 162. La península, dentro del delta por la que el Mississippi encuentra el mar, tiene una longitud de 80 km y se cree que toda la estructura está creciendo a razón de 300 a 550 m. por año, por lo que puede suponerse que, 450 años antes esta península no existiría y el delta estaría retraído bastantes kilómetros con respecto a la situación actual.

(3). Los españoles creían erróneamente que el río de las Palmas (actual río Bravo o Grande) estaba cerca de donde ellos se encontraban. Esto hace pensar en la inexactitud y completo desconocimiento de su verdadera situación, dado que les separaba una distancia de aproximadamente unos 1200 km. costeando el golfo de México.

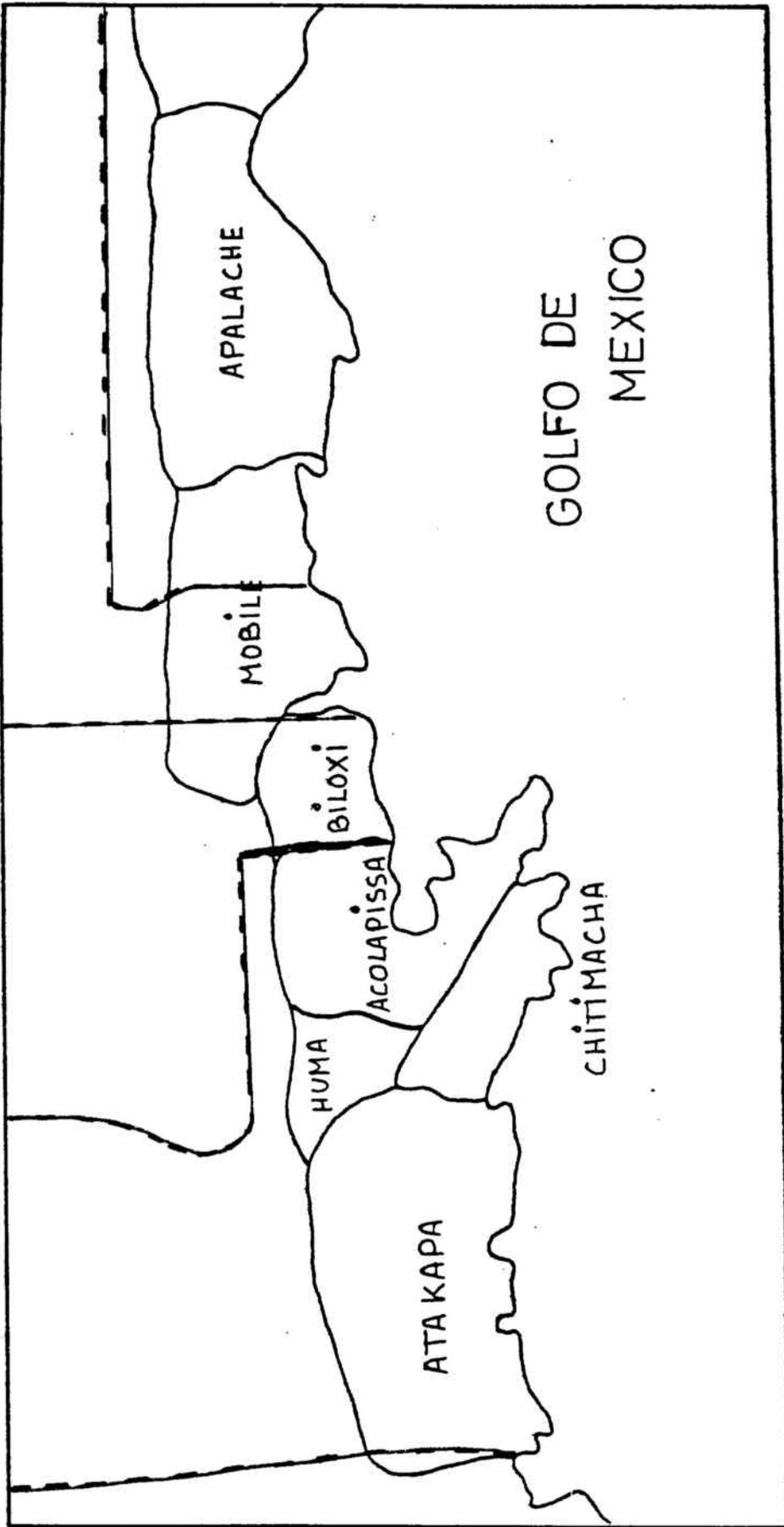
(4). Las lizas o mujoles, son peces de esqueleto óseo de la familia de los mugílidos, muy apreciados por su carne y sus huevas y que abundan en el mar mediterráneo.

(5). John Upton Terrell, en su obra: Journey into Darkness: A true account of Cabeza de Vaca's Remarkable expedition across the NorthAmerican Continent 1528-1536. 1962, p.14, sostiene que Alvar Nuñez tenía una intensa aversión por la alimentación marina, que le hizo comer pescado y ostras solo como último recurso. Igual motivo argumenta para justificar la ausencia de la carne de caballo en su dieta personal.

III. 1. - CONTACTOS INDIGENAS

Las características de esta etapa marítima en la que los españoles van a ir costeando el golfo de México desde Florida hasta Texas, le confieren una peculiaridad a los posibles contactos que pudieran producirse con tribus costeras. Si los españoles se embarcan, es con la única intención de llegar por mar directamente hacia tierras " de cristianos ". Este objetivo primario, se va a ver alterado en la medida en que las necesidades de agua y alimentos obliguen al grupo a tomar tierra y contactar con los nativos para satisfacerlas. Sin embargo, estos contactos van a tener un carácter esporádico pero no por ello menos importante, ya que de esos contactos dependerá en parte, que su lucha por la supervivencia se vea favorecida u obstaculizada en mayor medida. Relaciones esporádicas y ciertamente forzadas por la desesperación que da el ir a remolque de las necesidades fisiológicas primarias. Si los españoles no tienen agua porque se les han podrido los recipientes, y solo tienen algo de maíz con que contentar sus estómagos casi vacíos, los indígenas costeros poseen agua fresca recogida laboriosamente y pescado en cantidad suficiente para no pasar hambre. Pero el hecho de que los indios tengan sus casas en la costa y los españoles vayan en barca, hace necesario que estos últimos tomen tierra y busquen afanosamente el contacto con sus probables proveedores de agua y alimentos.

Es aquí donde los diversos grupos indígenas, con su actitud positiva o negativa ante los españoles, comprometerán o aliviarán la ya de por sí delicada situación de los arriesgados navegantes. La alternancia en el comportamiento indígena donde se mezclan hostilidad y hospitalidad, da idea de la diversidad de los grupos nativos y de sus diferentes respuestas frente a un estímulo exterior, distinto y desconocido por ellos hasta ahora. En este aspecto, es de destacar el cambio de actitud indígena entre el comienzo de la etapa, cuando aún la arrogancia y prepotencia del hombre blanco se manifiesta, y el fin de ella, cuando la inferioridad física y moral de este, queda patente. Este cambio abarca desde la agresividad clara contra los europeos, que son vistos como potenciales enemigos extranjeros y por tanto, rechazados a su paso por Pensacola y bahía Mobile, hasta la más acogedora y franca hospitalidad o ayuda de los nativos karankawas de las



MAPA 11

MAPA GRUPOS INDIGENAS

costas de Texas con los naufragos de la barca de Cabeza de Vaca. Dejando aparte el carácter más o menos bélico de las diversas tribus por las que pasaron, es lógico que la respuesta sea diferente, ya que no es lo mismo observar cinco barcas con cerca de 240 hombres armados, acercándose amenazadoramente aunque sea para pedir agua, que ver a 40 o 50 de ellos casi desnudos, descompuestos y tirados en la playa, tras naufragar la embarcación. La respuesta indígena viene dada acorde con la mayor o menor amenaza del estímulo externo. Esta dualidad de actitudes entre la agresividad y la hospitalidad, marca el desarrollo de la etapa y no sería aventurado asegurar que sin la existencia de poblaciones nativas en la costa del golfo, la expedición hubiera sucumbido a la muerte mucho antes de lo que lo hizo y, seguramente Cabeza de Vaca se contaría también entre sus víctimas.

Estas poblaciones, diversas en su comportamiento hacia los españoles, lo son también para las observaciones de Alvar Nuñez. Este distingue entre la existencia pobre y mísera de ciertos nativos al Este del Mississippi, y el carácter más agradable de otro grupo del que comenta que "**eran gente grande y bien dispuesta**" (NUÑEZ,A)1984, p.65. El hecho de calificar como pobre y miserable la existencia de cierto grupo indígena denota quizás un claro eurocentrismo en su punto de vista, lógico por otra parte ya que su punto de comparación, Europa se medía más por las posesiones materiales que por el equilibrio natural con el medio de los indígenas, los cuales llevando una vida sencilla y de supervivencia, están muy alejados de las formas occidentales, más complejas pero no por ello más efectivas en cuanto al aprovechamiento del medio natural.

Nada más partir de bahía Caballos el 29 de Septiembre, se encuentran con los primeros indígenas que, asustados ante la numerosa presencia de los españoles, abandonan sus canoas, hecho que aprovechan los expedicionarios para poner falcas a las barcas mediante el adosamiento lateral de las canoas nativas. Las barcas iban casi al límite de su capacidad de aguante, por cuanto hombres, armas y alimentos representaban un peso excesivo. Además del pesado armamento y del propio peso de los casi 50 hombres que se distribuían en cada embarcación, llevaban cantidades indeterminadas de maíz y numerosos fardos con objetos de trueque, recipientes de cuero para el agua, los remos y las anclas hechas de piedras, lo que hacía que dichas barcas no levantaran un palmo del

agua. En este primer encuentro, los españoles demuestran su poder intimidatorio para arremeter contra los indios y poder acceder a sus canoas. Pasados adelante y ya a mediados de Octubre, casi un mes después y tras ir costeano el golfo no sin dificultades, recordemos que todavía es época de tormentas, llegan a la bahía de Pensacola donde tiene lugar el segundo encuentro con indígenas del golfo. Los indígenas pensacola, pertenecientes al grupo lingüístico Muskogee, habitaban la bahía del mismo nombre y se dedicaban principalmente a la pesca marina, de cuya actividad sacaban la mayor parte de su subsistencia. Los pensacola recibieron amistosamente a los españoles, ofreciéndoles agua fresca y pescado guisado, alimentos que tanta falta les hacían, dadas las pocas que llevaban y que prácticamente se reducían a maíz crudo, para cuyo consumo cocinado necesitaban saltar a tierra. **"Nos dió mucho pescado y nosotros le dimos del maíz que traíamos, y lo comieron en nuestra presencia y nos pidieron más y se lo dimos"** (NUÑEZ, A)1984,p.65. Esta secuencia de intercambio de alimentos y objetos varios, es muy válida para definir el carácter de pescadores y recolectores marinos de estas tribus costeras del golfo. En toda la franja de la costa del golfo, el maíz y su cultivo están ausentes, tanto debido al carácter negativo de las tierras costeras, improductivas para cualquier tipo de cultivos cerealísticos, como porque la agricultura no les era necesaria ni rentable para su subsistencia dado que les bastaba con su economía marina. Sin embargo, el interés que despierta la presencia del maíz traído por los españoles, denota la importancia que este cereal tenía en la valoración indígena, máxime cuanto podía representar un valioso complemento calórico a la alimentación, predominantemente proteínica por la presencia de pescado en su dieta. Destaca el contraste entre esta situación de intercambio y otras anteriores. En Florida, eran los españoles los que afanosamente buscaban un campo de maíz indígena para hacerse con el valioso y nutritivo cereal, mientras que ahora, son los indígenas quienes les piden maíz a los españoles, recibiendo estos a cambio, agua y pescado. En esta situación, se produce un trasvase de maíz, de las tribus apalaches de carácter agrícola, que es de donde sale el maíz recogido por los europeos, a la tribu pensacola de economía marina y recolectora, actuando la expedición a modo de intermediario. Si el maíz rompió la dieta alimenticia indígena, el pescado hizo lo mismo con la española, más monótona y miserable que la de los nativos y por ello más necesitada de nuevos alimentos.

De nuevo los recates "comodín de los colonizadores", juegan un importante

papel al intentar asegurarse con ellos la amistad indígena, cosa que no siempre se conseguía mantener. Cascabeles, cuentas de vidrio y otras chucherías, servían como tarjeta de presentación y cierta garantía de éxito en un intercambio a priori, accidentalmente desigual. Ya Cristóbal Colón en su primer viaje, tuvo la oportunidad de apreciar el valor que los nativos daban a los objetos más cotidianos de los navegantes, lo que hacía de los trueques un claro negocio a favor de los europeos, siempre claro visto desde este lado del atlántico: **"Todo lo que tienen lo dan por cualquier cosa que les den, que hasta los pedazos de las escudillas y de las tazas de vidrio rotas rescataban, hasta que vi dar 16 ovillos de algodón por tres ceotis de Portugal, que és una blanca de Castilla y en ellos había más de una arroba de algodón hilado"** (1). Pero los intentos de ganarse la amistad, terminan con un ataque por sorpresa indígena, que desde el primer momento habían urdido su plan de ataque contra unos españoles sedientos, pero armados y en gran número. El ataque repelido por los españoles es causa de muchos heridos **"e fueron muchos los indios bien acuchillados, e de los españoles muchos heridos aquella noche"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, 1959 p. 293 (2). Esta inesperada agresividad de los indígenas pensacola contrasta, por cuanto no viene precedida de una provocación previa por parte española, y por primera vez los indígenas atacan sin motivo, aprovechando acertadamente la confianza de unos hombres en un estado físico de cansancio tras duros días de navegación costera y debilitados por la precaria alimentación a la que se veían sometidos.

Siguiendo una navegación de "cabotaje", a ras de costa la expedición ya a fines de Octubre (24-25), entra en la bahía de Mobile, situada entre el delta del Mississippi y la bahía de Pensacola antes citada. Aquí tendrán la segunda experiencia negativa con los indígenas, experiencia forzada ante la necesidad de proveerse de agua potable. Los nativos del lugar, los mobile, también pertenecientes al tronco lingüístico Muskogee, estaban situados entre los ríos Alabama y Tombigbee, ambos desembocan en la bahía de Mobile, ocupando el Sudoeste del estado de Alabama y parte del extremo Noroeste de Florida. Hoy, como los pensacola, están extinguidos, pero en el siglo XVI su población era bastante numerosa (3).

Estimaciones sobre la población nativa de esta zona del golfo de México entre

el delta del Mississippi y la península de Florida, dan una población total de unos 11000 individuos para 1650 (UPTON, T. J.) 1971, p.93, cifra en modo alguno comparable con la que podrían tener en los primeros años de contacto indio-europeo, ya que para 1650, muchas de estas tribus habían ya iniciado su declive demográfico y se encontraban en proceso de extinción. De ellas, la más numerosa era la de apalache que aún contaba con 7000 nativos y la Mobile con 2000 individuos para esa misma fecha. Aún así, parece ser que había una relación directa entre densidad de población y práctica de la agricultura, lógica ya que esta permite, mediante el aumento de la productividad, aumentar el techo demográfico sin que baje el nivel de alimentación de la población. En este caso estarían los coahuiltecas, los apalaches o los timicuas, grupos que contaban con la mayor densidad nativa a principios del siglo XVI, gracias a una subsistencia apoyada en el cultivo del maíz y de otras plantas silvestres como es el caso de la calabaza, las habas o el tabaco, y con la caza y la recolección como formas complementarias de alimentación. En cambio, los grupos que basan su subsistencia mayoritariamente en la pesca o la recolección de alimentos marinos, como los calusas en Florida o los mobile y Bbloxi en Alabama y Mississippi respectivamente, tendrían un cierto estancamiento demográfico, manteniendo unos límites de población sensiblemente inferiores a los grupos anteriormente citados.

Es en estos momentos, cuando los españoles van poco a poco perdiendo los papeles y los problemas y dificultades pronto se van hacer insalvables, para un grupo en franco desmoronamiento. El griego Doroteo Teodoro, que había sido el hábil calafateador de las embarcaciones y un negro esclavo pero bautizado y tenido como cristiano, se ofrecen como voluntarios, al menos el primero de ellos, para ir a buscar agua con los indígenas recién encontrados. Esta actitud, bastante temeraria teniendo en cuenta los ataques anteriores, hace pensar que las necesidades fisiológicas, en este caso el beber, se estaban imponiendo a la razón o la simple precaución. La trama indígena vuelve a descubrirse aunque con resultados negativos para los dos osados voluntarios. Los españoles que cada vez asumían con más desespero su angustiosa situación, se ponen a la defensiva esperando la actitud indígena. Aunque evidentemente, la comunicación lingüística no era posible entre los dos grupos, dadas las diferencias léxicas, ello no impidió sin embargo desarrollar conversaciones "diplomáticas" si se puede llamar así, encaminadas a recuperar a los dos cristianos retenidos y a devolver a los indios

que se quedaron como rehenes de los españoles. " **Como no nos quisiesen dar los cristianos, y por este respeto nosotros no les diésemos los indios** " (NUÑEZ,A)1984, p.67. Rotas las negociaciones por la incesante hostilidad indígena, solo quedaba a los expedicionarios volver al maíz como fuente de alimentación y esperar a que la suerte les reportase agua potable como así sucedió, al encontrarse con el río Mississippi, nueve años después de que lo descubriese Alvarez de Pineda en su recorrido por todo el golfo de México, desde Florida a Tampico.

El contacto con los indígenas de mobile a finales de Octubre, representa el último en la zona al Este del delta del Mississippi, ya que posteriormente se produce la dispersión de las cinco barcas, que comenzarán cada una su odisea particular hasta alcanzar diversos puntos de la costa texana, entre la península de Velasco y la bahía Lavaca al Sur del río Colorado. Es aquí, cuando la expedición se ha deshecho definitivamente y cuando, lo único importante ya es solo salvar la vida, cuando el elemento indígena cobra una importancia relevante para el futuro del futuro cronista. Los indígenas de esta zona costera texana eran los atakapas y los karakawas, los primeros al Noreste de Galveston y los karankawas al Sur de estos. Cabeza de Vaca y los hombres que con él iban en la barca, que llegan a estos parajes el 6 de Noviembre de 1528, después de 47 días de navegar por el golfo, son bien recibidos por los indígenas ya fueran de un grupo u otro, dependiendo esto de su localización exacta en esa época. Los atakapas pertenecientes al grupo lingüístico tunica, estaban situados aproximadamente en la zona fronteriza entre los actuales estados de Louisiana y Texas, preferentemente en las zonas costeras donde desarrollaban su mayor actividad. Aunque hay constancia de que algunas bandas de atakapas cultivaban maíz, la mayoría de ellos subsistían principalmente de alimentos de origen marino (pescado y moluscos) y plantas silvestres. Diestros y hábiles en la pesca, cazaban también pequeños animales y aves con ligeras lanzas, y periódicamente se internaban en la zona interior de praderas para cazar el búfalo, que en el siglo XVI llegaba casi hasta la costa en sus periódicos movimientos de Norte a Sur, siguiendo los pastos al Norte y el clima más benigno del Sur en invierno. Posteriormente Cabeza de Vaca realizará la primera descripción del bisonte americano y le cabrá el gusto de haber sido el primer hombre blanco que probó su carne. Esta representaba un complemento de lujo para la alimentación indígena de este área, pues sus capturas

eran siempre difíciles y trabajosas y su carne significaba unas estimables reservas calóricas además de las grasas para los duros tiempos del invierno.

Nada más naufragar, tienen el primer contacto con sus formas alimentarias. Inspeccionando la zona, uno de los hombres da con una de las chozas indígenas donde **"tomó una olla de ellos, y un perrillo pequeño y unas pocas lizas"** (NUÑEZ,A)1984, p.70. La presencia del perro, uno de los escasos animales domésticos de América del Norte, constituye la primera muestra de carne en la dieta de los españoles desde que se consumieron los caballos hacía ya 50 días, aunque poco provecho sacarían de un pequeño can, cuya carne poco acallaría los doloridos estómagos de los naufragos. Estos perrillos no eran consumidos como alimentos por los indígenas, sino que eran tratados como animales de compañía, de ahí su presencia en los hogares nativos. Por el contrario, en las Antillas sí que encontramos un tipo de perro pequeño, domesticado, bien cebado y silencioso, utilizado como alimento cárnico por los indios y que sorprendió a los españoles tan acostumbrados a sus fieros lebreles. Sin embargo, estos los tendrán en gran estima cuando en muchas ocasiones el hambre los agobie. Los perros, en general pueden llegar a ser una importante fuente de proteínas solo si se los cría como comedores de carroña y son alimentados con carne, siendo más eficaz comer la carne directamente que hacerlo pasar a través de otro eslabón de la cadena alimentaria. La presencia de las lizas es más común ya que es la especie más consumida durante toda la etapa marítima y finalmente, la olla, ha de referirse a algún recipiente conteniendo agua comunmente almacenada junto a las chozas para el consumo diario.

Tras la amistosa recepción por parte indígena, esta se formaliza con el intercambio de objetos, una vez más cuentas y cascabeles por parte española y flechas indígenas, símbolo de la amistad nativa y de su carácter flechero, utilizado tanto en la pesca como en la caza. los españoles sin embargo esperan conseguir algo más que simples flechas simbólicas y pronto se ven satisfechos: **"Nos trajeron mucho pescado y de unas raíces que ellos comen, y son como nueces, algunas mayores o menores, la mayor parte de ellas se sacan de bajo el agua y con mucho trabajo"** (NUÑEZ,A)1984, p.71. De nuevo la alimentación marina y la recolección de plantas silvestres son los ingredientes de la dieta indígena y por obligación, de los naufragos. La

generosidad y facilidad indígena en el arte de la pesca, queda de manifiesto si consideramos que fueron 44 hombres, los que recibieron pescado y raíces. una facilidad ajena a los españoles que en ningún momento parecen aprovechar los recursos del mar, ya fuera porque constantemente estaban presionados por la sed o la hostilidad indígena o porque su debilidad y situación en unas barcas difíciles de controlar y a merced de tormentas y fuertes corrientes, hacía inviable utilizar el recurso de la pesca.

La hospitalidad indígena, hace ofrecerles sus casas a los extranjeros y celebrar fiestas en su honor. Esto, a la vista de los españoles, desconfiados y con una clara mentalidad anti-indígena, les parecía fuera de lugar, pensando y convenciéndose de que todo ello era la preparación de su sacrificio. Esta falsa idea venía motivada por la experiencia de algunos hombres que habían sido testigos junto con Cortés en la Nueva España, de los restos de los sacrificios aztecas a sus ídolos, pensando por analogía, que estos actuarían de igual manera ante unos extranjeros como ellos. Los españoles tuvieron constancia de los sacrificios aztecas por primera vez, cuando fueron invitados por Moctezuma y conducidos a los templos gemelos de Uitzilopochtli y Tlaloc, situados en la cumbre de la pirámide más alta de Tenochtitlan, antes de la conquista de la ciudad por las tropas de Cortés. Allí pudieron apreciar como la trilogía azteca formada por la guerra, el sacrificio y el canibalismo estaba elevada a su máxima expresión. Para Marvis Harris "és legítimo descubrir a los sacerdotes aztecas como carnívoros rituales en un sistema patrocinado por el estado y destinado a la producción y redistribución de cantidades considerables de proteínas animales en forma de carne humana". Esta distribución, afectaba solo a la nobleza y grupos de élite del estado azteca y venía motivada por la ausencia de especies animales domésticas, que proporcionaran las suficientes proteínas y grasas en tiempos de crisis agrícolas. No és factible pensar que este mismo motivo fuera suficiente para que cualquier tribu indígena de Norteamérica utilizara el canibalismo con el fin de conseguir un complemento proteínico. Las diferencias en cuanto a organización estatal y demografía, eran lo suficientemente importantes como para que no se diesen comportamientos sociales análogos, aún evidenciando una falta común de animales domésticos. La actitud de los españoles, casi desnudos, heridos algunos y malnutridos todos ellos, se justificaba teóricamente pues estaban a merced de la voluntad indígena y del medio físico. Sin embargo el comportamiento indígena,

franco y acogedor fué paulatinamente venciendo sus temores: **"mostraron que habían gran placer de ellos"** (NUÑEZ,A)1984,p.73 , y del miedo inicial se pasó a una situación de relativa confianza y relajamiento.

Es al final de esta etapa, cuando realmente se advierte el resultado del fracaso físico y moral de la expedición; de unos hombres al borde de sus posibilidades de mantenimiento, donde el ideal de conquista se va convirtiendo en ideal de supervivencia y donde ,la única ambición que queda ,és llevarse algo a la boca cada día y no enfermar muriendo en una tierra desconocida. Son hombres que poco tienen que perder y mucho que ganar ante la vida, hombres a los cuales el descubrimiento del Nuevo Mundo les abrió vastas posibilidades de triunfo, riqueza y ascenso social, hombres que mueren sin saber exactamente porque motivo embarcaron en esta o aquella expedición, y que seguramente durante el transcurso del viaje ,maldecirán mil veces el haber aceptado formar parte de esa absurda aventura que ha de conducirles a la gloria o a la muerte más miserable. **" Morir en una batalla muchos, o anegarse en un viaje porque se perdió la nao, por tiempo o por otro caso fortuito donde muchos perescieron, e con pestilencia terrible e presta, todas estas cosas son de mucho terror y rigurosas, e infelicxes a los que las padescen; más aú en aquestos males hay alguna parte de bien.** .**Más aquestos sin ventura, que con tantos y tan diversos géneros de muerte padescieron ¿Que se les puede igualar con trarlos su mala dicha e pecados a comerse unos a otros, e a morirse rabiando de hambre e de sed, e de otras enfermedades e trabajos, nunca por hombres padescidos ni tan continuos?"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,G.)1959,p.p.298-299. Cuando se fracasa en una expedición de este tipo en el siglo XVI, la miseria y los defectos humanos salen a flote y la muerte és compañera implacable. Del miedo al indígena por temor a su "salvajismo" y "crueldad", se pasa a una dependencia total de estos que no evitará su paulatina destrucción. Es el lado oscuro de la conquista y colonización de América ,que deja entreveer aspectos mal conocidos de las relaciones con el mundo indígena, desconocido y temido por los europeos al mismo tiempo, sobre todo cuando la suerte le vuelve la espalda y el gran hombre blanco se ve obligado a intercambiar, dialogar o pedir ayuda al indígena que casi siempre en estos casos se encuentra en una mejor situación que él.

NOTAS

(1). COLON, CRISTOBAL, 1985. Diario de a bordo, p.p.92-93. Madrid. Luis Arranz que edita este título, especifica los tipos de moneda valorados. El Ceotí era una moneda de cobre portuguesa, acuñada en tiempos de Juan I (1357-1433) para conmemorar la toma de Ceuta en 1415. La blanca de Castilla era una moneda también de cobre que tenía el valor de medio maravedí.

(2). Los indios fueron acuchillados y los españoles heridos. Claro ejemplo de las diferencias de armamento y las técnicas de lucha entre españoles e indígenas. Los primeros utilizaban en combates cuerpo a cuerpo el llamado puñalazo, de gran longitud y gran efectividad ante cuerpos sin defensas como los indígenas.

(3). UPTON, TERRELL, J, 1971. American Indian Almanac, p.93. New York. Este autor da una cifra estimada de 2000 individuos del grupo mobile para 1650, siendo considerado este grupo como uno de los primeros habitantes de esos territorios. Para el caso de los pensacola, en 1726 se contabilizan unos 160 individuos aproximadamente, cifra exigua que preludiaba su ya cercana extinción, producida pocos años después.

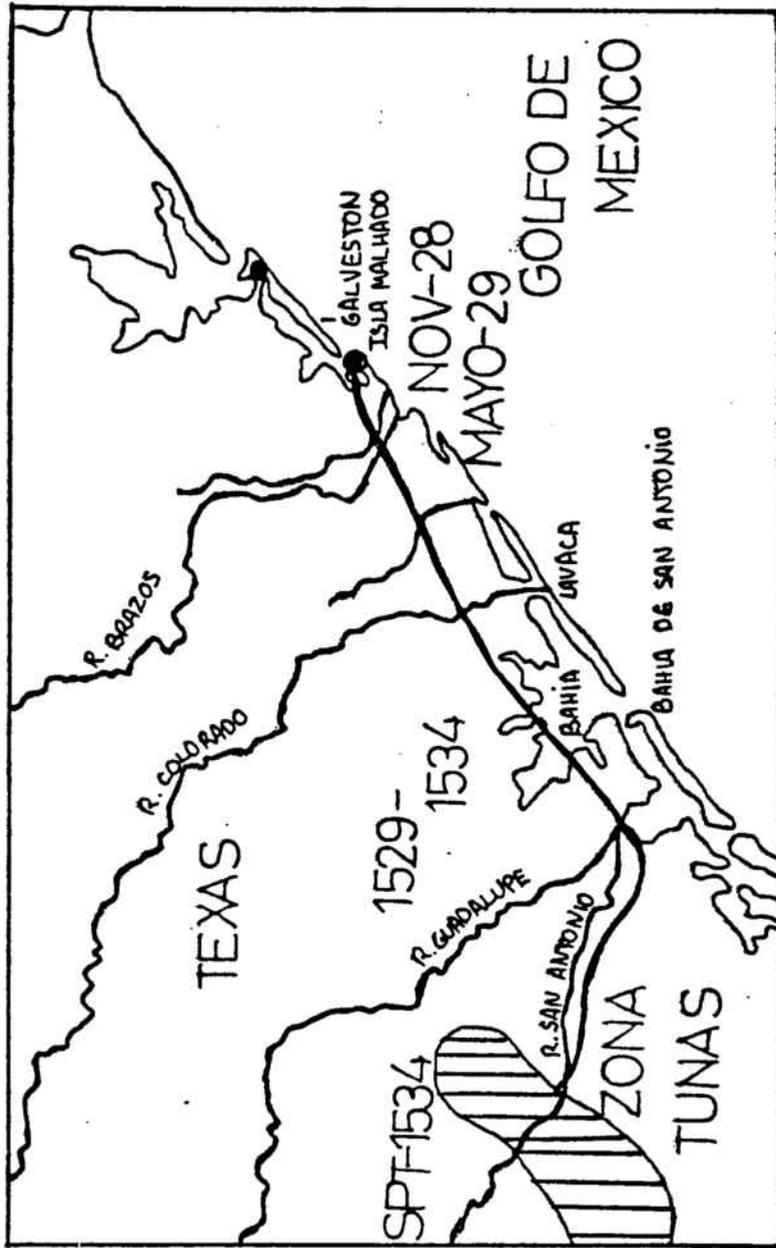
(4). HARRIS, M, 1987. Canibales y Reyes, p.153, Madrid. Este autor considera el canibalismo azteca como resultado del agotamiento específico del ecosistema mesoamericano a causa del crecimiento demográfico y como aprovechamiento en términos de costos y beneficios, de utilizar la carne humana como fuente de proteínas animales a falta de opciones más baratas.

CAPITULO 4

CAPITULO 4.- ETAPA DE CAUTIVERIO.

Esta és, la etapa más larga en cuanto a espacio temporal transcurrido, de toda la crónica, y donde Alvar Nuñez que hasta ahora había sido simple cronista de unos hechos, se convierte en protagonista principal, directo y casi único, cobrando así una nueva dimensión humana, donde sobresalen de manera especial, la vitalidad, determinación y capacidad de sufrimiento de un hombre que esta fuera de su mundo. Transcurren casi 6 años en esta etapa, desde que los integrantes de dos de las barcas naufragadas, tras atravesar el delta del Mississippi, llegan a las costas de Texas, cerca de la actual Galveston y deciden invernar allí, dados los rigores del invierno que se avecinaba. Corre el mes de Noviembre de 1528, y a la primavera siguiente, de los 80 hombres que allí llegan, quedarán sólo 15, amenazados sobre todo por la falta de alimentos y en parte por la hostilidad indígena. De ellos, solo cuatro entre los que se encuentra Alvar Nuñez, lograrán reunirse e iniciar una marcha de regreso hacia tierras de cristianos, que le permitirá narrar esta historia. La oportunidad de escapar de la casi esclavitud y servilismo a que se vieron sometidos con algunos grupos indígenas y a la propia esclavitud del medio físico, vendrá en el verano de 1534, pero hasta entonces, solo la suerte y la improvisación conseguirán mantenerlos vivos. Durante todo este tiempo tuvieron la oportunidad de observar y la obligación de imitar en muchos aspectos de la vida, a unas tribus de cuyas descripciones posteriores se sacaron los primeros datos históricos, siendo la primera vez que se ponían en contacto con el hombre blanco.

Si anteriormente, el hambre y la necesidad supusieron el casi obligado contacto con tribus costeras, para intentar proveerse de agua y alimentos, ahora se producirá una profunda vinculación con los nativos, necesaria para seguir vivos, que les llevará a la adaptación plena de sus formas de vida, a sus carencias alimenticias y a sus gustos y necesidades, así como a sus formas nómadas de alimentación, viviendo donde la tierra o el mar podían suministrarles el sustento necesario. Alvar Nuñez, pasará necesidades hasta que consiga amoldarse al concepto de utilidad indígena. Este le obligará en un principio a trabajar duramente para conseguir su alimento, mientras busca la manera de realizar servicios menos costosos. El cambio llegará gracias a sus habilidades y



MAPA 12

RUTA PARCIAL

oportunismo como incipiente comerciante entre la costa y el interior y como médico "sin examen ni título", con lo que conseguirá su objetivo de ganarse algo de respeto entre los naturales, y con ello la posibilidad de, llegado el oportuno momento, huir con sus compañeros de aventuras hacia tierras conocidas.

IV.1.- EL MEDIO FISICO

La situación exacta donde naufragaron las dos barcas de la expedición de Narvaez, comandadas por Alvar Nuñez y Alonso Castillo, es de difícil localización y su intento ha dado lugar a vivas controversias. Los motivos de estas dificultades se centran en el reconocimiento en la actualidad de la línea costera de Texas. Esta, se ha visto gradualmente alterada por acción de las fuertes corrientes del golfo, los efectos de la sedimentación, vientos y huracanes que barren anualmente esta zona, con lo cual las características físicas de esta línea costera con respecto a la que podría tener hace 400 años han variado considerablemente. Por este mismo motivo, identificar una isla cuando ahora esa misma pudiera estar unida al continente o viceversa, es arriesgado y tampoco conduciría a grandes conclusiones, sin embargo se da por válida la zona de la actual Galveston donde Alvar Nuñez señaló la existencia de la isla de Malhado (1).

La zona donde fueron a parar las 5 barcas de la expedición está toda ella comprendida en la Planicie Costera Texana. Esta, se extiende desde el borde occidental del valle del Mississippi, por todo lo largo de la planicie costera hasta llegar al río Grande o Bravo, limite fronterizo entre Estados Unidos y México, comprendiendo la mayor parte de los actuales estados de Louisiana y Texas. Las bajas planicies de la costa de Texas muestran una ligera inclinación hacia el golfo de México y están guarnecidas por una serie de cordones de islas, barras arenosas separadas de tierra firme por bahías y lagos de escasa profundidad. **"Temían mucho los ríos y los ancones por donde habían de pasar, que en aquella tierra hay muchos"** (NUÑEZ, A.)1984, p. 84. Este hecho junto a las zonas pantanosas y húmedas muy abundantes, da lugar a grandes concentraciones de mosquitos, fenómeno que representaba graves molestias tanto para los nativos ya habituados a ellos, como para los etónitos españoles que no

sabían como desprenderse de tan molesta presencia " **Hay tantos que és cosa incomfortable sufrirlos** " (FERNANDEZ DE OVIEDO,G.)1959 ,p.295. Paralelamente a la costa , desde el río San Antonio al río Sabina y extendiéndose hacia tierra adentro, encontramos de unos 80 a 120 Km. de praderas costeras, donde el venado es la especie más comun como animal de caza mayor , aunque también el bisonte que viera Alvar Nuñez, estaba presente estacionalmente, algunas veces en número importante y atrayendo a los cazadores indígenas.

Con respecto al clima, actualmente es bastante caluroso en las fajas costeras siendo hacia el interior más extremoso, debido a que la influencia oceánica llega con menor intensidad. Las lluvias suelen ser intensas , coincidiendo con la estación calida, y descendiendo de Norte a Sur, lo que hace también que haya una gradual diferencia de vegetación, más abundante al Norte y predominando al Sur los matorrales espinosos, los cactus y otras especies similares. Muchas de las corrientes fluviales suelen ser estacionales, acordes con el régimen de precipitaciones y fluyen entre las praderas costeras, generalmente corriendo en dirección Sudeste y llendo a desembocar cuando el caudal lo permite a las bajas bahías costeras. Las variaciones de clima y precipitaciones con respecto al S. XVI pudieron ser también importantes, quizás con un clima menos caluroso en cuanto a temperaturas, que estaria acorde con las declaraciones del cronista "**yo no trataba el oficio (de comerciante) en invierno, por ser tiempo que ellos mismos en sus chozas y ranchos metidos no podían valerse ni ampararse**" (NUÑEZ, A)1984 ,p.82. Esto hace pensar en un clima invernal más riguroso que el actual, y que obligaba a Alvar Nuñez a parar su actividad comercial, que tantos beneficios le ocasionaba. La vegetación , fuera de los cañizales y zonas pantanosas costeras, se compone de suelos de pastos, prolongación de la zona de praderas , con gramíneas y mezquite como principales especies, salvo en las vegas de los ríos (2). En sus valles existe un denso crecimiento de árboles y otras vegetaciones inexistentes en las praderas, destacando los bosques de cipreses, fresnos, magnolias y los útiles castaños y encinares. Esta parte de la costa subtropical del golfo de México , se caracteriza por un tipo de suelo poco fértil y arenoso de tonos grises , ricos en calcio , que son los predominantes en las zonas desérticas de la región Texana, a excepción del delta del río Grande por la sedimentación de tierras de aluvión procedentes del Norte.

NOTAS

(1). KRIEGER, A. 1956. "Foodhabits of Texas Coast Indians in The Early Sixteenth Century" Texas Archeological Society nº 27 p.49. Abilene. Este autor cree que la identificación de la isla de Galveston con la de Malhado no se corresponde con la descripción que hace Alvar Nuñez en la crónica. Su alternativa sería la actual península de Oyster Bay, cuyo extremo está situado a pocas millas al Sudoeste de la isla de Galveston.

(2). El mezquite es un vegetal perteneciente al grupo de las mimosas y guisantes, dentro de la familias de las leguminosas. Poses hojas pinadas, ramas provistas de agudas espinas y blancas inflorescencias en espiga, que se vuelven amarillas. Produce unas legumbres que contienen habichuelas ricas en azúcares. Sus legumbres tienen gran poder nutritivo, constituyendo un alimento regular para los hombres que habitan las zonas donde este abunda.

IV. 2.- ADAPTACION Y POSIBILIDADES DE SUBSISTENCIA.

Los 80 hombres que tomaron tierra en la isla de Malhado, tuvieron que afrontar el invierno con pocas expectativas de éxito en cuanto a supervivencia. La isla, de unos 2,5 km. de ancho y unos 28 km. de largo, estaba habitada por indígenas karankawas del grupo lingüístico coahuilteca, que ocupaban toda la zona costera, desde el Noreste de la bahía de Galveston, hasta la bahía de Corpus Christi al Sur. Los indígenas en un principio reciben amistosamente a los naufragos, ofreciéndoles su hospitalidad en forma de cobijo y alimentos. Pero esta actitud noble comporta también su problemática. Son 80 hombres totalmente ajenos a su economía cazadora-recolectora, que se basaba principalmente en la pesca y la recogida de raíces alimenticias; esto a la larga va a suponer una carga excesiva para mantener el equilibrio en la isla. Los españoles, carentes ya de todo material, ya fuera armas u objetos de trueque, y sin reserva alguna de alimentos que pudiera facilitarles su estancia en la isla, se encuentran en la más absoluta de las miserias, tanto material por cuanto no poseen más que sus vidas, como físicamente, debilitados y propensos a enfermar. La típica frase de que "los indios iban desnudos" con la que comienzan numerosas descripciones de grupos indígenas pronto podría ser también aplicada a ellos.

Capitanes, clérigos, marineros y soldados, estaban acostumbrados cada uno en su nivel social correspondiente, a llevar una vida, sino placentera, si carente de graves dificultades como las que se estaban encontrando, y a esto en nada ayudaba su anterior forma de vida occidental, planificada y construida sobre otros valores y condicionantes. Los españoles no sabían recoger raíces, ni pescar entre los cañales de la isla como lo hacían los nativos para procurarse el sustento diario, esto hizo que pronto sucumbieran a las inclemencias del tiempo, frío y con tempestades que llegaba a crear dificultades hasta a los propios indígenas del lugar, obligados a llevar un equilibrio ecológico con los recursos naturales de la isla.

AGUA.- 3 SED.- 1

HAMBRE.- 14 BASTIMENTOS/MANTENIMIENTOS.- 4

Con estas cuatro cifras ,se aprecia claramente el contraste de la situación en esta etapa ,con respecto a la etapa marítima anterior. Si antes era el agua y la sed el principal problema de los españoles para seguir sobreviviendo, este problema prácticamente desaparece por completo al establecerse en la isla y costa cercana , apareciendo el hambre y la falta de mantenimientos como nuevo y grave problema. **"Fue tan extremada la hambre que allí se pasó"** (NUÑEZ, A) 1984 , p.79. Los españoles no saben, o no pueden muchas veces por su debilidad valerse por si mismos, en un medio del que desconocen todo, incluyendo sus posibilidades de subsistencia, y han de depender de la generosidad indígena, no siempre suficiente. En esta situación , las posibilidades de subsistencia del grupo se reducen considerablemente y el tiempo poco a poco se encargará de ir dando la razón a la implacable ley natural, donde el que no se adapta, es el más débil y por tanto el que primero sucumbe a las dificultades. 65 hombres murieron durante el invierno ,de frío y hambre, llegándose a dar el caso de que 5 de ellos se mataron entre sí para alimentarse mutuamente, hasta que solo quedo uno: **"De este hecho se alteraron tanto los indios y hobo entre ellos tan gran escándalo, que sin duda si al principio ellos lo vieran, los mataran y todos nos vierámos en grande trabajo"** (NUÑEZ, A)1984, p.75. Esta observación de Alvar Nuñez sobre un claro caso de canibalismo de supervivencia en hombres civilizados y cristianos, demuestra hasta que punto llegó la inadaptabilidad de los hombres al medio en que se encontraban. La reacción indígena ante tan "salvaje" y drástica conducta ,comporta el hecho de que el rechazo hacia esa práctica era total, lo que choca con las fáciles afirmaciones de numerosos cronistas, para quienes el canibalismo era práctica corriente entre la mayoría de indígenas americanos. Esta falsa idea que la mayoría de españoles tenía en mente al llegar a la isla, se vuelve contra ellos cuando se ven impotentes para superar una situación extrema. Se descarta por tanto la presencia de cualquier forma de antropofagia entre los indígenas de esta zona costera de Texas, y si entre los españoles, cuando la lógica del s. XVI apuntaba hacia el caso contrario, lógica que en el proceso de colonización y conquista se verá desautorizada en innumerables ocasiones dando un nuevo valor histórico a las relaciones indo-eruropeas.

Las dificultades pasadas por las huestes de Narváez son vistas a cierta distancia por los nativos de la isla. Estos últimos aún pasando dificultades en

tiempos duros, en los que la pesca se hacía casi imposible por los temporales, y la recolección de raíces se encarecía por el frío del invierno, aguantaban perfectamente las épocas de crisis ,alternando su estancia en la isla con periodos en la costa cercana del continente, donde recurrían a otros alimentos como los ostiones y las moras, que solucionaban sus posibles problemas de alimentación. Este mini-nomadismo isla/costa, les bastaba para obtener todo el sustento necesario a lo largo del año. Por el contrario, pronto el grupo de naufragos se reduce a 15 personas obligadas a malvivir junto a diversos grupos indígenas de la isla ,de los que dependían totalmente para su supervivencia. Las dificultades se ven acrecentadas debido al escaso interés que acabarían mostrando los nativos por conservarlos con vida ,ya que al fin y al cabo eran individuos socialmente inútiles, que sin embargo, podían llegar a representar una competencia si tenían que alimentarlos en una época dura, como la de los meses de Enero y Febrero, cuando los alimentos comenzaban a escasear.

El estrecho contacto entre españoles debilitados y enfermizos e indígenas ,va a traer como consecuencia, el contagio de una enfermedad infecciosa que fulminantemente reduce a la mitad el número de indígenas. **"Dio a los indios una enfermedad del estómago, de que murió la mitad de la gente de ellos, y creyeron que nosotros éramos los que los matábamos"** (NUÑEZ, A)1984 , p.75. El hecho de que sea una enfermedad repentina ,que afecta con gran mortandad a un número considerable de individuos y con una dolencia localizada, da lugar a que se pueda decir que es este el primer caso documentado de contagio de una enfermedad, transmitida por europeos en America del Norte. Es fácil suponer que en un estrecho marco de convivencia, la transmisión de virus infecciosos incubados en los maltrechos cuerpos de los europeos , se produjera con gran rapidez, atacando sin respuesta posible a los indefensos, biologicamente hablando indígenas, que no poseían defensas naturales para combatir los gérmenes traídos de Europa. Sorprendente es también el hecho de que ,automaticamente las víctimas de la enfermedad acusen a los españoles de ser los causantes de tal mortandad. Este hecho reafirma el caracter excepcional que supone el padecimiento de esa dolencia por parte nativa y por lo mismo, su lógica procedencia exterior. Unos hombres que no conocían ningún tipo de epidemias infecciosas como las que asolaban Europa en esa época, se ven de repente atacados por una grave dolencia estomacal de caracter mortal. Lo normal es asociar la extraña enfermedad con los

extraños huéspedes, pues son dos fenómenos que aparecen conjuntamente. El contacto propició el contagio y si los españoles habían muerto de hambre y frío, los indios morirán debido a la herencia europea en forma de epidemias, que como la gripe o la viruela, ya había hecho sentir sus efectos en toda el área antillana (1). La frase de que "el hálito del español mataba al indio" cobra aquí una dimensión real, por cuanto el estrecho contacto con ellos propiciaba el contagio mediante las vías respiratorias.

Resulta pues, que a la hospitalidad y generosidad indígena inicial, respondieron los españoles con la presencia del canibalismo y el contagio de una enfermedad infecciosa que acaba con la mitad de la población, según las estimaciones del propio Alvar Nuñez. Mal parados salieron los indígenas en el primer encuentro de los nativos del Suroeste de los Estados Unidos con el hombre blanco, portador de cultura y buscador de riquezas y almas que convertir a la fe cristiana.

Los indígenas, que prácticamente estaban conservando la vida de los 15 supervivientes mediante el alimento que les suministraban, cansados ya un poco de su inutilidad, pues no hacían nada de provecho, les apremian para que ejerzan de médicos **"En aquella isla que he contado nos quisieron hacer físicos sin examinarnos ni pedirnos títulos"** (NUÑEZ, A.)1984, p.79. Pronto se darían cuenta de la diferente concepción que sobre la medicina tenían los indígenas del lugar, para quienes los cánticos, fórmulas mágicas y los elementos naturales, tenían mejor remedio que la mejor de las medicinas europeas, las cuales en aquella época tampoco eran muchas. **"Mandáronos que hiciésemos lo mismo y sirviésemos en algo"** (NUÑEZ, A.)1984, p.78. Es este concepto de utilidad de los naturales, a los que no les gustaba ver a unos hombres que sin hacer nada, participaban de sus alimentos, lo que les facilitará en cierta manera su adaptación y supervivencia. Esta comienza cuando entre la amenaza de quedarse si sus alimentos diarios, se ven en la obligación de "inventarse" métodos de curación a base de rezos y plegarias cristianas junto con elementos nativos, mezcla chocante y opuesta, que parece dar buenos resultados entre poblaciones altamente supersticiosas, que consideraban a los extranjeros como gente con poderes especiales y por tanto, dignos de ser utilizados. En un régimen de matrimonio exogámico, los "físicos" eran unos privilegiados por cuanto tenían la

libertad de poseer un número mayor de mujeres. Además, recibían el apoyo social y las atenciones de todos los individuos del grupo en forma de comida y obsequios. El pago con alimentos, es uno de los más comunes a la hora de valorar los servicios del chamán. Pensemos que a causa de su actividad, totalmente pasiva con respecto al resto de la tribu, ésta se ve incapacitado para procurarse su propio sustento y esta faceta es cubierta por el resto del grupo en pago de sus estimados servicios. Este tratamiento, situaba al chamán por encima del resto de individuos de la tribu, pues se le consideraba poseedor de poderes especiales y por ello, uno de los individuos más útiles del grupo, al que se le respetaba, se le ayudaba e incluso se le temía. Prueba de su importancia social es el tratamiento funerario especial que se le hacía en la zona de Galveston e isla de Malhado. Sus cuerpos al contrario que el resto de individuos eran quemados y guardados en polvo sus huesos. **"Pasado un año, cuando se hacen sus honras, todos se jasan en ellas, y a los parientes dan aquellos polvos a beber, de los huesos, en agua "** (NUÑEZ,A)1984, p.77. Esta ceremonia de "beberse al muerto" va ligada al deseo de continuidad de la función del chamán en sus parientes. Ello refleja su importancia, hasta el punto de crear un nexo que posibilite el paso de los poderes del chamán muerto hacia algún miembro de su familia y no se pierda su funcionalidad social. Esta costumbre también era practicada en toda Mesoamérica y no dejaba de ser un caso de canibalismo simbólico y ritual, por cuanto el beber el polvo de los huesos del muerto bebían también sus poderes y con ello el recuerdo del difunto pasaba a integrarse en su propia familia que literalmente "lo había digerido".

Los médicos naturales o chamanes gozaban de ciertos privilegios y trato especial. La nueva funcionalidad social asumida por Alvar y sus compañeros, se asemejaba bastante a la de los físicos locales, aunque sin alcanzar todavía los numerosos privilegios que estos recibían por su labor. **"Dejaban ellos de comer por darnoslo a nosotros, y nos daban cueros y otras cosillas"** (NUÑEZ, A.)1984, p.79. Esta generosidad se traducía en una mejor alimentación con un mínimo de esfuerzo, lo que aumentaba sus posibilidades de supervivencia, posibilidades que más tarde se verían aumentadas al ser considerados como verdaderos chamanes blancos, con poderes mágicos, entre los que se encontraban, imaginariamente y gracias a la casualidad, el poder dar y quitar la vida de las personas. A pesar de esto, cuando la situación era delicada y

había dificultades en la recogida de alimentos, Alvar y su compañeros eran los primeros perjudicados, pues poco podían esperar de una generosidad indígena carente de cualquier excedente alimentario, por lo que el hambre hacía su presencia entre ellos **"Fue tan extremada la hambre que allí se pasó que muchas veces estuve 3 días sin comer ninguna cosa, y ellos también lo estaban"** (NUÑEZ, A.)1984 ,p.79. Así , el nomadismo de supervivencia se hacía necesario y los indios se pasaban a tierra firme, donde a finales del invierno recogían ostiones, especialmente abundantes en los numerosos ancones y anegadizos de la zona costera frente a la isla. Ya en el mes de Abril, los ostiones son sustituidos por moras de zarzas y hierbas del campo, en un tiempo mucho más benigno y propicio a la recolección. Este nomadismo local era sufrido por los españoles, que diseminados entre varios grupos, se verán en la necesidad de acompañarlos si no querían morir de hambre. Estos movimientos periódicos y estacionales entre la isla y la tierra firme , servían a la vez para completar una mayor y más variada alimentación, la cual sería totalmente insuficiente y desequilibrada si se viera reducida al consumo de raíces y pescado en la isla u ostiones, hierbas y moras en la costa. **" E no tienen asiento propio por la mucha hambre que tienen por toda aquella tierra "** (FERNANDEZ DE OVIEDO,0)1959, p.296. Visión simplista del gran cronista, el pensar que los indios iban muriéndose de hambre como les sucedió a los españoles y que por ello mudaban de sitio frecuentemente. Más que el hambre es la forma de vida y el tipo de subsistencias al alcance lo que obliga al nativo a seguir el ritmo que los recursos de la naturaleza le imponen. El contraste frente a una forma de vida más sedentaria y localizada por parte europea es importante, adecuándose el indígena , a lo largo del año a cada zona ecológica y estación climática y realizando una vida , sin grandes alteraciones ni complejidades en cuanto al modo de conseguir su subsistencia.

Mientras los quince compañeros que aún quedaban vivos, lograban juntarse y decidían marchar a lo largo de la costa, Cabeza de Yaca y dos hombres más , han de quedarse allí por no estar en las condiciones físicas adecuadas para emprender viaje. Esto hace que Alvar Nuñez en un intento más de adaptación a la realidad indígena con la que estaba obligado a convivir, se apreste a descubrir un nuevo método de supervivencia, el comercio. Huye de los indígenas isleños por el mal tratamiento que le hacían , que no era sino hacerle ganar el sustento diario, esto

representaba un duro trabajo al que ,evidentemente ni Alvar ni ningún hombre blanco estaba acostumbrado a realizar. **" Había de sacar las raíces para comer debajo del agua y entre las cañas donde estaban metidas en la tierra "** (NUÑEZ,A)1984, p.81 (2). En estos grupos cazadores-recolectores, los hombres y las mujeres tenían claramente asignadas sus tareas y trabajos diarios. El hombre era el encargado de traer el alimento a la familia mediante la caza y la pesca, y tenía el monopolio de la guerra, mientras que la mujer , que trabajaba en igual o mayor medida que este, se encargaba de la recolección y del acarreo de leña y agua para el hogar, a la vez que transportaba los enseres cuando habitualmente y debido al caracter nómada de estos grupos, se trasladaban de un sitio a otro en busca de alimentos. "Las mujeres son para mucho trabajo" comenta Alvar Nuñez, asombrado por la capacidad laboral del sexo "débil" indígena, sin caer en la cuenta de que la mayor parte de los trabajos que estaba viendo hacer a esas mujeres, los iba a tener que realizar él posteriormente si quería ganarse el sustento diario. Tras la huida , se establece con un grupo del interior, los Charrucos (3), los cuales siguiendo las normas de hospitalidad de la zona, le reciben y tratan de buenas maneras sin darle tantos sufrimientos como había tenido en la isla de Malhado. Newcomb sin embargo ,introduce un aspecto interesante al decir que "Este pueblo lo trató a él relativamente bien a partir de cuando el comenzó a comerciar para ellos " (NEWCOMB,W.W)1983 , p.360. Este hecho , representa la primera muestra de del comercio entre indios y blancos en el Suroeste de los Estados Unidos. No se trata de un mero intercambio de objetos de regalo ,destinado a ganarse la amistad de un determinado grupo indígena por parte de los expedicionarios europeos , sino que representa una actividad , consciente de que cumple con unos objetivos que son los de suplir unas determinadas necesidades comerciales interétnicas y con unas claras contrapartidas para el comerciante. Las relaciones interétnicas entre las tribus costeras y tribus del interior de diferente etnia y lenguaje, estaban dominadas por una incesante hostilidad que hacían escasear las posibilidades de comercio e intercambio entre ellas, al estar vedado el paso por las zonas del grupo rival. Alvar inteligentemente se va a encargar de superar estas dificultades ya que ,como hombre blanco se mantenía al margen de las hostilidades y su libertad de acción y movimientos era total ,pudiendo ir de un grupo a otro sin excesivos problemas. Alvar intuye esta carencia de intercambios ,y el trato favorable que recibe de los nativos es signo de la necesidad que estos tenían de este comercio interétnico. El objetivo és

conseguir objetos e utensilios , que de otra manera no podrían alcanzar debido a sus malas relaciones. Los indígenas lo utilizan de puente durante casi cuatro años, haciendo el papel de intermediario y sacando evidentemente beneficios personales, por cuanto se aseguraba la alimentación. Los productos de este incipiente comercio eran:

De costa a interior = Pedazos de caracolas de mar (para cortar)

Corazones de caracolas

Conchas marinas (para cortar)

Cuentas de la mar

De interior a costa = Cueros

Almagra (tinte de tierra roja para decoración)

Pedernales para puntas de flechas

Engrudo

Cañas duras para flechas

Borlas de pelo de venado

Objetos marinos por objetos terrestres del interior donde los utensilios de caza como las flechas, los pedernales y el cuero con que cubrirse , jugaban el papel principal. Las contrapartidas personales de esta actividad son varias, aunque principalmente le reportan a Alvar Nuñez un buen conocimiento del terreno y una seguridad en su subsistencia, además de ganarse una libertad, propia de una actividad tan "liberal" como el comercio. **"Y este oficio me estaba a mi bien, porque andando en él tenía libertad para ir donde quería, y no era obligado a cosa alguna, y no era esclavo, y dondequiera que iba me hacían buen tratamiento y me daban de comer por respeto de mis mercaderías "**(NUÑEZ,A)1984; p.82. Al igual que al "físico" que se le respetaba y mantenía por la función social importante que cumplía dentro de la tribu, a Alvar Nuñez se le mantiene y respeta por la utilidad de su trabajo que, facilitaba el intercambio de unos objetos valiosísimos para unos y otros, de los que todos salen beneficiados y el primero és Cabeza de Yaca que poco a poco y año tras año va consiguiendo crearse fama y respeto entre los grupos indígenas de esta parte del estado de Texas.

En 1533 Cabeza de Yaca logrará huir , siempre en busca de tierras de cristianos, y juntarse con los únicos tres supervivientes del grupo que inició la

marcha 4 años antes que él ,con escasa fortuna. Los demás fueron muriendo ,ya fuera por frío y hambre o por los malos tratos recibidos por otros grupos indígenas. Los extraños eran recibidos y tratados en muchos lugares como esclavos, siendo objetos de múltiples bromas y violencias en unas tribus que despreciaban enteramente sus vidas a causa de su nulo valor social: **"Aquellos indios. se cansaron de les dar de comer como acaesce en cada parte quwe los convidados se detienen más que su huésped querría, y en especial adonde ni son deseados ni dan provecho "** (FERNANDEZ DE OVIEDO,0)1959, p.301. Esto hacía que se les asignasen las funciones más bajas de la comunidad, en este caso las que realizaban las mujeres que eran despreciadas e infravaloradas socialmente. Este desprecio hacia los hombres blancos venía a consecuencia de su incapacidad lógica de comportarse como hombres de tribu, expertos y valientes cazadores pertenecientes a una misma etnia. El carácter de extranjeros y su incapacidad para realizar una función social más apropiada a su sexo, determinó el rechazo y la ignorancia por parte indígena. En la mayoría de las sociedades del nivel de bandas recolectoras-cazadoras, el dominio masculino viene reflejado en la división del trabajo. Las mujeres realizaban las tareas más pesadas y bajas socialmente , como desherbar, moler semillas, transportar los enseres del hogar, recoger agua y leña etc, mientras que los hombres tenían el monopolio de la guerra y la caza, actividades ambas , que los españoles estaban imposibilitados de realizar , lo que hacía que se les rechazara como hombres, siendo arrojados a una condición social femenina donde por su carácter de extranjeros estaban expuestos a todo tipo de violencia.

Moras, cangrejos, ostras y yerba pedrera , fueron los últimos alimentos de unos hombres que morirían irremediablemente sin conseguir nunca adaptarse. Los integrantes de las tres barcas restantes que naufragaron todos ellos al Sur de Galveston correrían la misma suerte, empeorada si cabe por nuevos casos de antropofagia como último recurso ante la muerte por inanición. Si Alvar pudo sobrevivir entre los indígenas karankawas de la costa de Texas fué porque de una u otra manera, haciendo de Físico o de comerciante, este realizó una actividad útil a los nativos; de no haber sido así habría acabado sucumbiendo al hambre como la mayoría de sus compañeros , que soportaron el desprecio y la hostilidad de unas tribus que los utilizaron como esclavos o seres inútiles y por tanto sin valor ni derecho alguno a sobrevivir entre ellos.

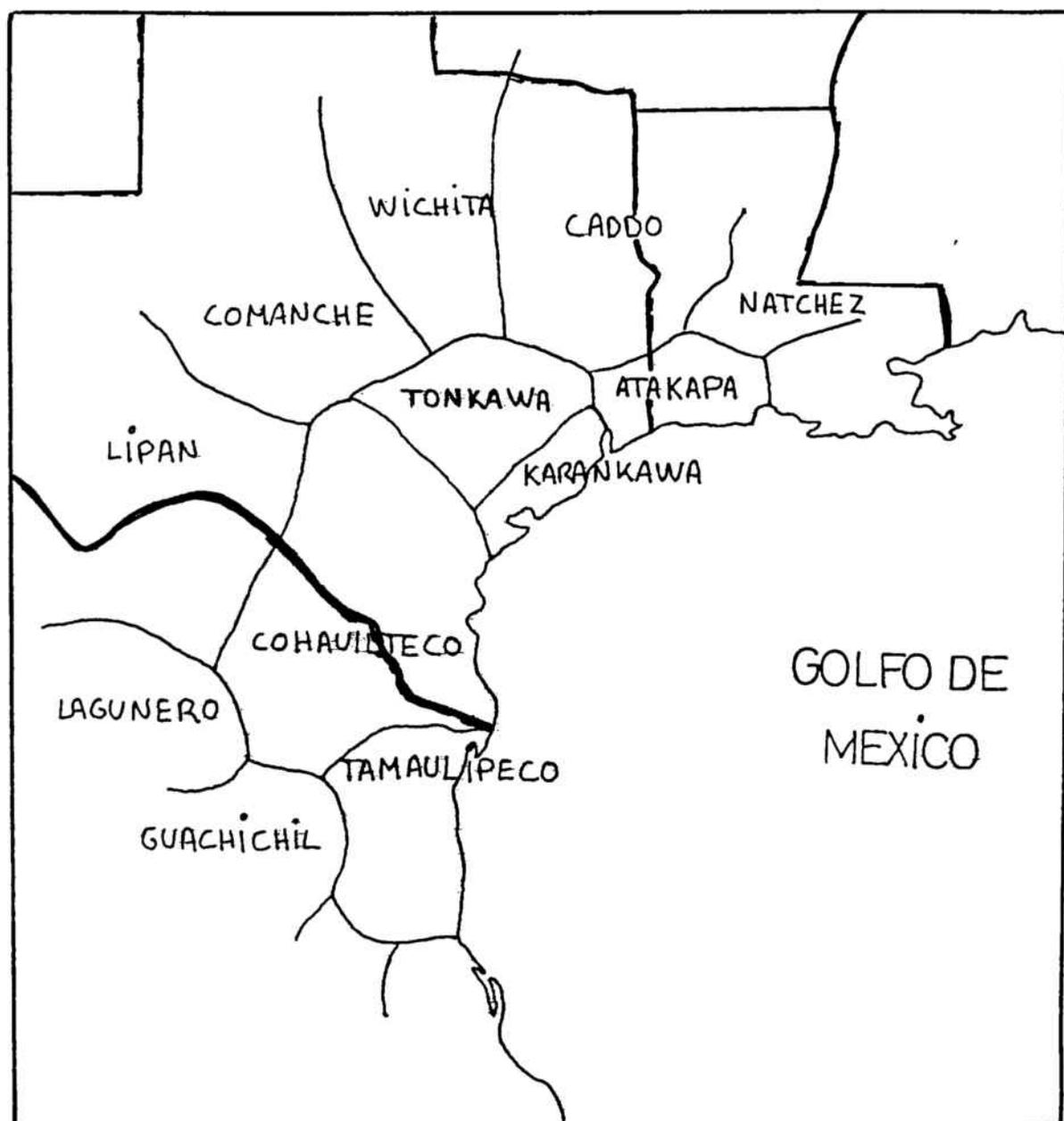
NOTAS

(1). GUERRA, FRANCISCO. 1985. "Nueva teoría sobre el exterminio de los indios americanos" en El Médico nº 159, p.p. 48-54. Madrid. La primera epidemia conocida en el Nuevo Mundo llegó de la mano de Cristobal Colón en su segundo viaje al llegar a Santo Domingo en 1493. La población de esta isla que en 1493 llegaba casi al millón de personas, fué disminuyendo hasta alcanzar la cifra de 10.000 indígenas para 1517, lo que demuestra la influencia negativa del contacto entre españoles e indígenas tanto a nivel biológico como de formas de vida.

(2). Las raíces a que hace referencia Alvar Nuñez, eran de dos tipos, unas se recolectaban en el agua extrayéndolas del interior como el arroz y otras en la tierra por medio de palos de cavar de madera. Ambas eran recolectadas en los meses de Noviembre, Diciembre y Enero y constituían junto al pescado la base de los alimentos accesibles en esta época del año.

(3). Tribu karankawa situada entre la bahía de Galveston y el río Brazos, extendiéndose por la línea costera al Sur de la actual ciudad de Houston (Texas).

MAPA 13



MAPA GRUPOS INDÍGENAS

IV. 3.- ALIMENTACION INDIGENA

La alimentación indígena en esta etapa, va a coincidir casi totalmente con la del pequeño grupo de supervivientes, que forzosamente va a depender del suministro de alimentos y de la ayuda por parte indígena. Esta tendrá como principal característica, su marcado carácter estacional, determinada por el paso de las estaciones en unas áreas ecológicas bien delimitadas, a donde con carácter nómada se dirigen los indígenas para aprovechar al máximo los recursos que la naturaleza le ofrece. Esta movilidad en busca de alimentos, propia de sus formas de vida, va pareja al tipo de economía dominante, basado exclusivamente en la pesca, la recolección de plantas alimenticias silvestres y la caza, sobre todo de especies menores. Este hecho, nos marca los tipos de alimentos que Alvar recoge en esta etapa:

LISTADO DE ALIMENTOS Y FRECUENCIA

1.- TUNAS- 13	8.- CANGREJOS- 2	15.- HUEVOS DE HORMIGA- 1
2.- RAICES- 7	9.- MORAS DE ZARZA- 2	16.- YERBA PEDRERA- 1
3.- VENADO- 5	10.- LAGARTIJAS- 2	17.- POLYO DE ESPINAS- 1
4.- OSTIONES- 3	11.- SERPIENTES- 2	18.- TIERRA- 1
5.- PESCADO- 2	12.- ARAÑAS- 1	19.- MADERA- 1
6.- MARISCO- 2	13.- GUSANOS- 1	20.-ESTIERCOL DE VENADO- 1
7.- NUECES- 2	14.- BISONTE- 1	

Comenzando por el entorno ecológico de la isla de "Malhado", donde Alvar Nuñez identifica a dos grupos étnicos diferentes: han y capoques, estos alternaban su estancia en la isla con periodos en tierra firme y zona costera adyacente. De lengua diferente, compartían el mismo entorno físico, en unas relaciones de amistad y homogeneización cultural que hace improbable o al menos bastante extraño que pertenecieran a familias diferentes, como algún autor ha querido demostrar (1). En esta isla, dos elementos nutritivos, las raíces por un lado y el pescado por otro constituían los únicos alimentos consumidos durante el otoño, a finales del cual llegaron Alvar y sus compañeros a la isla. **"Los indios no**

podían arrancar las raíces y de los cañales en que pescaban ya no había provecho alguno" (NUÑEZ, A.) 1984, p. 75. Las raíces tanto sacadas del agua como recogidas en tierra, requerían de un considerable esfuerzo físico, y a finales de Noviembre y Diciembre, estas comenzaban ya a escasear y plantear problemas debido al clima, que al mismo tiempo dificultaba la pesca. Poco se menciona de la existencia de pescado en esta zona y época, pero seguramente sería obtenido mediante arco y flechas desde las embarcaciones nativas, sistema lógico si damos fé sobre las observaciones de Alvar acerca del carácter flechero de estos indígenas, y de las propias palabras de Fernandez de Oviedo: **"otros dos meses comer pescado que matan en canoas e otras raíces comen que son como turnas de tierra, que sacan del agua"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, G.) 1959, p. 295. Ningún otro sistema de pesca se menciona (redes, arpones, veneno, etc.), lo cual hace pensar que los nativos poseían la suficiente destreza y habilidad, como para asegurarse las capturas suficientes de pescado mediante el sistema del arco, en la época en que este abundaba. Durante el mes de Febrero, las raíces comenzaban de nuevo a germinar y estas no estaban aún en condiciones de ser aprovechables como alimento. Este hecho, obliga a estos grupos a moverse forzosamente hacia otras zonas alternativas de subsistencia. "Para los siguientes tres meses, las ostras eran casi el único artículo de la dieta" (KRIEGER, A) 1956, p. 50. La primavera, comenzaba pues con el cambio de habitat, de la isla a tierra firme y con un cambio radical en la alimentación cotidiana. Alvar Nuñez especifica esta búsqueda y dependencia de las ostras: **"Por esta causa los indios que a mi me temian se salieron de la isla y en mas canoas se pasaron a tierra firme, a unas bahías a donde tenían muchos ostiones"** (NUÑEZ, A.) 1984, p.78. Estos eran recolectados a lo largo de la costa del continente y presumiblemente lo serían en grandes cantidades a tenor del lugar donde los indios edificaban sus hogares, sobre cáscaras de ostiones, deshechos amontonados año tras año en la misma zona, que les servían de lecho. Aún reafirmando el carácter nómada de estos grupos, parece probable que dichos desplazamientos quedaban relegados al peso entre la isla y el continente de acuerdo con la estación del año, la disponibilidad de alimentos y secundariamente, por consideraciones de tipo climático. Tras las ostras y entre los meses de Abril y Mayo, las zarzamoras ocupaban el lugar privilegiado de la dieta. Estas eran recogidas también en la costa y su consumo era complementado con diversas yerbas alimenticias, las cuales abundaban a lo largo de todo el

litoral. Como cazadores recolectores que eran, la agricultura estaba ausente en sus actividades, viviendo día a día de lo que recogían y encontraban, en una armónica movilidad con la naturaleza. Plantas marinas, otros mariscos como las almejas, tortugas de mar, peces varios y pequeños mamíferos, entrarían también dentro de la variada, pero estacional dieta de estos grupos karankawas. Para 1530 Alvar Nuñez, se ha establecido entre las tribus costeras del continente donde señala la presencia de los "charruco" y los "mariames", a la vez que gracias a su libertad de comerciante, puede internarse tierra adentro, reconociendo la zona y preparando la mejor manera de salir definitivamente de aquella situación. En este área de la zona central costera de Texas, donde Alvar estará hasta 1534, se adivinan dos tipos de alimentación estacional distintas a las anteriores. Durante tres meses del verano, de Julio a Septiembre, los indígenas se internaban tierra adentro, al Suroeste del valle formado entre los ríos Guadalupe y San Antonio, antes de su unión, en busca de las tunas maduras, con las que literalmente se atracaban (2). **"Esta es una fruta que és del tamaños de un huevo, son bermejas y negras y de muy buen gusto. Coménla tres meses del año, en los cuales no comen otra cosa alguna"** (NUÑEZ, A)1984, p. 85. Esta és una de las pocas observaciones que sobre el gusto de los alimentos hace Alvar Nuñez, el cual normalmente se abstiene de comentar sus preferencias entre los tipos de alimentos que seguramente se vió obligado a probar. Los nativos llegaban a viajar hasta 40 o 50 km. hacia el interior, para aprovecharse de ese fruto del nogal. La tuna o higo chumbo proporcionaba una abundante alimentación cada verano y era considerada vital para la supervivencia de estos grupos. Esto se debía a que este fruto, no sólo servía como alimento sólido, sino que les proporcionaba un valioso complemento líquido gracias a la extracción de su jugo. Ello tenía una considerable importancia en una zona geográfica árida, con corrientes de agua intermitentes, donde los indígenas tenían grandes problemas para abastecerse de agua, obtenida de las lluvias y recogida en recipientes apropiados para ello. Pero no sólo era esta utilidad lo que aprovechaban de la tuna, sino que quizás fuera uno de los alimentos más aprovechables de todo el Suroeste de America del Norte:

- 1- Tuna comida tal cual se recoge.
- 2- Jugo de tuna exprimida.
- 3- Abiertas y secadas a modo de higos.
- 4- Polvo de las cáscaras secadas y trituradas.

Todo era aprovechado , en un medio que no ofrecía grandes posibilidades de subsistencia. El jugo mismo exprimido a falta de recipientes que lo contuvieran, era depositado en hoyos excavados en la tierra, de donde los indígenas saciaban su sed, con un jugo que era dulce y de color de arropo (3). El secado de las tunas y el polvo de sus pieles alargaban la utilidad de esta fruta, cuando ya los indios regresaban a sus lugares de origen: **"y después de secar pónenlas en unas seras como higos, y guárdanlas para comer por el camino cuando vuelvan"** (NUÑEZ, A)1984, p.90. Esto hacía de las tunas un alimento muy cotizado y esperado durante los meses de verano, época que quizás era la mejor del año para unas poblaciones siempre en busca de su alimentación. Si con la nueces , Alvar comenta su buen gusto , con las tunas pasa lo mismo , aunque introduce una observación interesantísima en cuanto al papel del gusto y la libertad de escoger o rechazar los alimentos: **"Hay algunas muy buenas, aunque a mí todas me parecían así, y nunca la hambre me dió espacio para escogerlas ni parar mientes en cuáles eran mejores"** (NUÑEZ, A .)1984, p.93.1 Esta era la verdadera realidad de lo que sucede con el sentido del gusto , cuando el hambre domina el panorama. Queda relegado a un segundo plano, adaptándose a las necesidades primarias de la alimentación. Cuando se come para subsistir, es difícil rechazar el más mínimo alimento aunque en unas condiciones normales, este pueda ser rechazado por el gusto. No existe una libertad de elección ni aquí ni en ninguna situación similar , donde unos hombres se enfrentan o con la adaptación a lo que el medio les ofrece ,o con la muerte por inanición, y la elección sind duda es bien clara, y no da lugar a otras opciones. **"Aunque no comen otra cosa sino tunas e algunos caracoles que se buscan , de que se hartan de día e de noche, están contentos en esa sazón, y en todo el tiempo del año se finan de hambre"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,G.) 1959, p.303;.

Hacia finales del otoño (Noviembre y Diciembre), el cambio de alimentación se orientaba exclusivamente hacia las nueces silvestres, abundantes en esta época y que proporcionaban una gran fuente de calorías, proteínas y grasas. Pero estas tenían el defecto de que los árboles daban su fruto un año sí y otro no, y su recolección pues , dependía de la abundancia anual. **"Y vinieron al mismo lugar que nos habían dicho, a comer de aquellas nueces de que se mantienen moliendo unos granillos de ellas, dos meses del año, sin**

comer otra cosa, y aún esto no lo tienen todos los años, porque acuden uno y otro no; son del tamaño de las de Galicia, y los arboles son muy grandes, y hay gran número de ellos" (NUÑEZ, A.) 1984, p.84. Esto daba lugar a concentraciones de grupos indígenas, que venían de las zonas vecinas con la intención de alimentarse de estos frutos, a la vez que aprovechaban para comerciar entre ellos y realizar festejos anuales. Esta espontánea concentración de nativos, en busca de las nueces como apetitoso y principal alimento temporal, daba lugar a un efecto negativo en el entorno ecológico de la zona. El querer aprovechar la temporal abundancia de nueces recogidas en los bosques de nogales que crecen a orillas de los ríos, principalmente del Guadalupe, no hacía sino dificultar su alimentación. Esta contradicción venía dada por cuanto, lo que podría ser un complemento calórico importante durante el otoño, se convertía en un monoalimento que impedía el consumo de proteínas animales en forma de carne de venado u otras especies. Esto se debía a que el excesivo número de individuos que llegaba a un área bien delimitada, producía en pocos días un agotamiento ecológico del lugar, al espantar y acabar con toda la caza, lo que evitaba poder disfrutar de una alimentación más variada y equilibrada durante el tiempo de las nueces.

Puede decirse que estas dos épocas anuales, la de las nueces y la de las tunas, representaban dos estaciones en las que la sensación de hambre quedaba mitigada por el consumo masivo y continuado de esos dos productos. El resto del año, durante el invierno y la primavera, los Mariames y los otros grupos de esta parte de Texas, subsistían gracias a una alimentación marginal en la mayoría de los casos y ocasional en otros, donde el hambre hacía más acto de presencia que en los meses restantes. De Enero a Mayo, un innumerable rosario de alimentos marginales, entre los que sobresalían las raíces, el pescado y el venado, formaban parte de una alimentación de subsistencia destinada a servir de puente hasta la llegada de las dos grandes estaciones. Raíces, pescado, principalmente de río y venado, eran tres elementos que aunque no pueden ser considerados marginales en cuanto a la calidad proteínica que poseen, sí lo eran en cuanto a las cantidades consumidas al año y al papel que representaban en la dieta indígena. Estos se juntaban con los más variopintos y extravagantes alimentos, siempre al gusto europeo, que de alguna manera suplían una falta de proteínas animales y grasas en la época invernal. Las nueces y las tunas no proveían de las suficientes

proteínas y en ambos casos eran de origen vegetal. **"comer culebras e lagartijas, ratones, grillos, cigarras, ranas, e todas cuantas sabandijas ellos pueden haber"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,G.)1959, p.303. Todo ello complementado con suculentos platos de arañas, huevos de hormigas, gusanos, salamandras, tierra, madera y estiércol de venado. Por si esto fuera poco **"guardan las espinas del pescado que comen y de las culebras y otras cosas, para molerlo después todo y comen el polvo de ello"** (NUÑEZ, A.) 1984, p.89. Este inusitado apetito por los insectos y roedores, obedece a la necesidad de proveerse de las necesarias proteínas de tipo animal, aspecto más deficitario de la dieta indígena, y que era mitigada con el consumo de tales especies. Hoy se sabe que el consumo de numerosas especies insectívoras (hormigas, grillos, cigarras, arañas) puede proporcionar en pequeñas cantidades, proteínas, ya que estos son poseedores de abundantes aminoácidos, componentes básicos de las proteínas.

En el invierno obtenían de la tierra dos o tres tipos de raíces alimenticias no muy abundantes y sacadas con mucho trabajo. Dichas raíces aparte del trabajo de extracción, necesitaban de un laborioso proceso de secado y asado para que pudieran ser comestibles. Este proceso lento y trabajoso lo realizaban las mujeres empleando las 24 horas del día para atizar los hornos en que se secan y asan las raíces, operaciones que no eliminan del todo la amargura de muchas de ellas.

La pesca, de cuyos métodos no deja constancia alguna Alvar Nuñez, se desarrollaba principalmente en los ríos Guadalupe y San Antonio, a remolque de las épocas de crecida en que las charcas superficiales se llenaban de pescados fáciles de obtener: **"Algunas veces comen pescado que matan en aquel río; pero poco, sino cuando aviene, que és en el mes de Abril; e algunos años cresce dos veces, e la segunda és por Mayo y entonces matan mucha cantidad de pescado"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,G.)1959,p.303. Es en primavera, cuando los mariames hacían acopio de pescado, obteniendo proteínas animales de gran valor que desgraciadamente eran desaprovechadas, al carecer de sal u otro medio de preservar la numerosa cantidad de excedente de pescado que las inundaciones del río proporcionaban una o dos veces al año.

Finalmente la caza realizada de diferentes maneras pero siempre colectivamente, sobre todo en el caso de los venados, era del tipo ocasional, y muy irregular, abundando los ratones, ranas y culebras como especies menores, y los venados como caza mayor. El bisonte cuya caza no es mencionada por Cabeza de Vaca, no sería una especie común en este territorio ya que de ser así, seguramente formaría parte importante de la dieta indígena y no es así. Alvar da la primera descripción conocida del bisonte americano y el detalle de esta, asegura que tuvo una visión directa y cercana del mismo. Ello fué posible gracias a sus incursiones como comerciante por el interior del territorio a donde llegaban los bisontes en sus migraciones por las praderas sin llegar parece ser hasta la costa. El uso de cueros y de determinados objetos de pieles de bisonte, constituye una prueba del comercio que se establecía entre los pueblos costeros y los del interior en las praderas y que les permitían obtener las mismas ventajas de este animal que sus vecinos, excepto en el consumo de su carne. **"Alcanzan aquí vacas. y paréceme que serán del tamaño de las de España, tienen los cuernos pequeños como moriscas y el pelo muy largo, merino como una bernia, unas son pardillas y otras negras y ami parecer tienen mejor y más gruesas carnes que las de acá"**(NUÑEZ, A.)1984, p.91.

Las técnicas de caza del venado, ponen en evidencia la utilización de la naturaleza y sus recursos como ayudas esenciales. Tres son las formas de caza del venado que son citadas en la crónica. La primera venía determinada por la utilización del peyotl (4) como sustancia excitante y utilizada en las cacerías. El efecto de la estimulación nerviosa hacía que se redujeran los efectos de la fatiga y permitía a los indígenas capturar venados simplemente persiguiéndolos hasta que estos se agotaban. Esto presupone no solo una gran resistencia por parte nativa, sino también una perfecta organización del grupo para hacer correr al venado en la dirección adecuada a sus intereses. Lo que un hombre solo no podía hacer lo hacían el trabajo colectivo y el uso de drogas antes de la cacería. **"Estan tan usados a correr que sin descansar ni cansar corren desde la mañana hasta la noche, y siguen un venado, y de esta manera matan muchos de ellos, porque los siguen hasta que los cansan, y algunas veces los toman vivos"** (NUÑEZ, A.)1984 p. 90. La utilización de un estimulante como el peyotl o la coca en la América Andina, ha sido siempre eficaz

en ambientes de difícil subsistencia, donde los hombres tenían que luchar contra la naturaleza para sobrevivir y donde el indio necesitaba imponerse sobre el medio físico y natural. La segunda técnica, requiere la utilización del fuego como método intimidatorio y proveedor directo de caza menor. Su utilización en la quema de campos y montes, comportaba la huida de mosquitos, la obtención de numerosos ratones y lagartijas que salían de sus escondites bajo tierra y el cerco de los venados, obligados a dirigirse en la dirección contraria al fuego y hacia donde los indios veían facilitada su captura. El sistema de quema también ponía en peligro el equilibrio ecológico de la zona, al quemar la poca vegetación existente en ella. De esta manera se corría el riesgo de favorecer la mayor desertización de la zona, al dificultar la captación del agua de lluvia. La tercera forma era la más compleja y difícil, y solo se aplicaba cuando ya en Junio, los indios se dirigían a lo largo de la costa hacia la tierra de las tunas. Además el viento debía ser favorable y soplar desde la mar hacia el interior, para que el venado no presintiese la presencia de los cazadores. Oviedo explica claramente la técnica empleada, toda una labor de equipo y suerte: **"como ellos caminan por la costa corren los de la tierra en ala, e como todo el año está aquello todo despoblado e sin gente, hay muchos e traénlos antecogidos al agua, e traénlos allí todo el día hasta que se ahogan, y el tiempo y la marea los echa después a la costa muertos, porque cuando el viento no és de la mar no los corren, porque el venado no va sino contra el viento"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, O.) 1959, p.303. Si el viento les era favorable, tenían caza asegurada y carne para algunos días si no, debían proseguir viaje hacia la tierra de las tunas, alimentándose de los que podían y con predominio de alimentos marginales tanto cuantitativos como cualitativamente.

Durante estos casi 6 años, de Noviembre de 1528 a Septiembre de 1534, Alvar Nuñez y los pocos supervivientes tuvieron que adecuarse a estos ritmos estacionales de alimentación, compartieron el nomadismo cíclico de estas tribus y esperaban con la misma ansiedad la maduración de las tunas o la cosecha de las nueces, alimentos que permitían llenar sus estómagos durante un cietro tiempo al año. Cabeza de Yaca no especifica que el se viera obligado a alimentarse de toda la serie de alimentos menores que nombra, como los gusanos, arañas o lagartijas y estiércol de venado. Da apreciaciones sobre el sabor de las tunas, las nueces o

las raíces, alimentos que por representar una parte importante de la dieta de los grupos con los que convivió, si estuvo obligado a comerlos al igual que el pescado o la carne de venado. Sin embargo, es lógico pensar que en estos 6 años de estancia en esta zona de Texas, tendría épocas difíciles en las que como uno más y si quería sobrevivir, se vería en la necesidad de degustar cualquier especie o alimento que pudiera ser comestible. El hecho de que no lo nombre, obedecería tal vez a su poca importancia alimenticia o a meras razones estéticas a la hora de escribir la crónica, intentando no escandalizar a una opinión pública que no estaba acostumbrada a ese tipo de alimentos y que los consideraba impropios de una persona "civilizada".

NOTAS

(1). Los Coaques pertenecían a tribus karankawa, mientras que los Han se los ha querido ver como miembros de una tribu atakapa: los akokisa. Autores como Hodge, Swanton o (UPTON TERRELL, J.) 1971 p.106 han defendido esta hipótesis mientras que (NEWCOMB, W) 1983, p. 369. considera que la isla de Galveston y zona adyacente, quedaba fuera del territorio ocupado por tribus atakapas entre las que los akokisa serían los que estarían situados más al Oeste.

(2). La tuna, fruto del Nopal en forma de baya de pulpa comestible, es una especie semejante a la higuera silvestre pero con la pulpa muy encarnada y tierna cuando está madura, del tamaño de huevos de gallina, su color podía ser rojo o negro según su maduración, y existía en numerosas variedades.

(3.) La presencia arqueológica de recipientes en la costa de Texas durante el s. XVI está demostrada por el artículo de T.N. Campbell "Archeological Material from five Islands in The Laguna Madre, Texas Coast" en el boletín de la Sociedad Arqueológica de Texas, nº 27 p. 7, 1956. Sin embargo, es muy posible que aunque estas tribus poseyeran recipientes en sus territorios habituales, estos representarían una molestia a la hora de tenerlos que llevar consigo a la tierra de las tunas, muy alejadas a veces de sus hogares.

(4). El peyotl, es un cactus de los desiertos americanos del cual se extrae una bebida cuya ingestión produce una especial sobreexcitación, sin dejar fatiga ni excitación posterior.

IV. 4.- ALVAR NUÑEZ ETNOGRAFO

El hecho de dar el calificativo de etnógrafo a Cabeza de Yaca ,no hace sino justificar su detallado interés por transmitirnos informaciones acerca de los indígenas americanos con los que mantuvo contactos, sus formas de vida, costumbres y rasgos físicos. La prolijidad de sus descripciones ,és quizás, consecuencia como bien apunta Roberto Ferrando en la introducción de los "Naufragios y Comentarios" , fruto de su inexperiencia y desconocimiento del mundo americano en su totalidad. Alvar no tiene una experiencia previa americana, ni en el trato con los indígenas, ni en el conocimiento del medio físico americano, tan lleno de sorpresas para un europeo. Su llegada a Cuba y posterior paso a Florida se realiza en pocos meses y Alvar poco puede aprender en una isla como Cuba muy alejada ya en 1527 de la primitiva realidad indígena. Ello hace que todo lo que vea le llame mucho más la atención , por cuanto representan nuevas experiencias que va grabando en su memoria y que luego transmitirá esplendidamente en su obra, de importancia especial por la visión de unas tribus hoy en su mayoría extinguidas.

Los precedentes de la visión etnográfica de Alvar Nuñez, los encontramos en la relación de Fray Ramón Pané sobre los habitantes de las Antillas, realizada por mandato del Gran Almirante Cristóbal Colón (1) , y en el gran historiador Fernández de Oviedo quién con su Sumario de la natural historia de las Indias escrito en 1525 ,se gana el apelativo de "primer etnógrafo de las Indias". Si la primera muestra la dió Fray Ramón Pané, el carácter limitado de esta, circunscrita a un grupo determinada de habitantes de las Antillas, dió a Fernández de Oviedo la primacía por la calidad y la cantidad de sus escritos. En ellos Oviedo és " el primero en reconocer a los indios como seres humanos, con pleno discernimiento, capaces de organizarse, inventores de soluciones técnicas y alimenticias que les permitieron establecer sociedades, crear grupos directivos y sobrevivir sobre el terreno " (BALLESTEROS, M)1986, p.39. No existiendo en el siglo XVI la ciencia antropológica, Fernández de Oviedo intercala entre la descripción de las plantas y los animales del área circuncaribe, la de la vida, costumbres, gobierno, economía y religión de los pobladores de estas regiones. Sin embargo las descripciones de Alvar Nuñez no desmerecen en nada a las de su

predecesor. La característica principal que le distingue es que las informaciones de Alvar son informaciones directas, resultado de un íntimo contacto con las diversas tribus con las que Alvar convivió intensamente durante la expedición. Pocos hombres en la conquista americana podrían aportar datos de tan primera mano como las que nos proporciona Alvar, ya que su odisea no tiene comparación alguna en los anales de la conquista y ello le da un cierto aire de singularidad a todas sus descripciones.

El hecho de introducir este apartado sobre los valores etnográficos de los Naufragios de Alvar Nuñez en esta etapa de cautiverio es fácil de ver. Representa esta etapa el grueso de la crónica en cuanto a tiempo cronológico transcurrido, son casi 6 años los que pasa en un área relativamente delimitada, conviviendo con diferentes grupos de karankawas y coahuiltecas y obligado a compartir sus formas de vida y sus costumbres. En las anteriores etapas, esta oportunidad no se había presentado por cuanto la distancia y desconfianza eran la principal característica de las relaciones indio-europeas. En la etapa de la Florida con la expedición aún entera y unos objetivos marcados, era difícil que alguien pudiera observar comportamientos o costumbres indígenas, más cuando estos se limitaban a huir o atacar ante la presencia española. Eran contactos hostiles muchas veces y esporádicos o de meros intercambios otras. A lo más que se podía llegar como así hace Alvar, era a la descripción física de estos indios y a su mayor o menor predisposición a la lucha. **" Cuandos indios vimos desde la Florida aquí, todos son flecheros; y como son tan crescidos de cuerpo y andan desnudos, desde lejos parecen gigantes. Es gente a maravilla bien dispuesta, muy enjutos y de muy grandes fuerzas y ligereza. Los arcos que usan son gruesos como el brazo, de once o doce palmos de largo, que flechan a doscientos pasos con tan gran tiento, que ninguna cosa yerran "** (NUÑEZ,A)1984, p.58. Se aprecia como una preocupación la hostilidad indígena, factor no determinante pero inductor del posterior fracaso de la expedición. Su desconfianza aumentaba ante la presencia del arco, tan eficazmente utilizado entre los indígenas, por ello su presencia es remarcada: **"Era gente grande y bien dispuesta y no traían flechas ni arcos "** (NUÑEZ,A)1984, p.65. Ello nos da facilidades para conocer el tipo de subsistencia predominante, pues el arco además de su función bélica, era el principal medio de caza de estas tribus del Sureste y su presencia en ellas o no, significa un

mayor o menor peso de la caza en la economía del grupo.

Tras estas breves y distanciadas observaciones, que continuará en la etapa marítima, Alvar va a tener la oportunidad de profundizar sus descripciones, abarcando casi todos los aspectos de la vida indígena. Su profundo contacto con grupos karankawas y posteriormente coahuiltecas, le va a proporcionar una clara visión del mundo que le rodea y que está viviendo en carne propia.

Lo que me interesa destacar de las observaciones de Alvar, es sin embargo todas aquellas costumbres que de alguna u otra manera, están directamente relacionadas con las posibilidades de subsistencia de los grupos y su equilibrio ecológico. Es sorprendente conocer como es en este aspecto, donde Alvar parece fijarse con más detalle, dejando entrever la importancia social de ciertas costumbres, vitales para el desarrollo de unos grupos necesitados de controlar su potencial demográfico y sus formas de relación social. Alvar se va a encontrar con formas sorprendentes de control de la natalidad como el infanticidio femenino, la abstinencia sexual en determinadas épocas o la crianza tardía de los niños. Estas son costumbres que chocan frontalmente con su forma eurocentrista de ver la realidad y por ello le sorprende y las refleja con una naturalidad y objetividad impropias de una crónica. También le van a chocar vivamente la actitud de desprecio hacia los ancianos de numerosas bandas de cazadores-recolectores, opuesta al respeto y atenciones que en Europa Occidental se tenía por las personas de edad. Finalmente, ciertas clases de luto que de una u otra manera se relacionan directamente con la alimentación y el respeto por el difunto.

Analizándolas un poco detalladamente, hay que constatar que en toda Norteamérica desde los pueblos esquimales hasta Mesoamérica, existe la costumbre de querer desembarazarse de los ancianos cuando estos ya no son útiles al grupo y por contra pueden representar un serio obstáculo para sus formas de vida. Para los indígenas Karankawas los ancianos **"ya han pasado su tiempo, y de ellos ningún provecho hay: antes ocupan la tierra y quitan el mantenimiento a los niños"** (NUÑEZ, A) 1984, p.p.76-77. Evidentemente, en el ciclo vital de estos indígenas, la ancianidad no está considerada, por cuanto choca frontalmente con sus posibilidades de subsistencia y un nomadismo, propio de sociedades cazadoras-recolectoras como lo son las de la costa de Texas. La

presencia del gerontocidio se produce simplemente por negligencia en el cuidado y alimentación de los ancianos del grupo ,que no pueden ya servirse por ellos mismos. Esta inutilidad social de un determinado individuo , repercute en todo el grupo por cuanto se le ha de mantener y cuidar, restando de esta manera posibilidades de manutención al resto de la tribu y a los individuos más jóvenes que son los que necesitan salir adelante. La alimentación de los ancianos se dedica de esta manera a los niños , más necesitados por cuanto están luchando por sobrevivir y hacerse adultos, posibilitando la continuidad de la tribu como grupo social. Hasta hace poco , numerosos grupos esquimales continuaban practicando el gerontocidio por negligencia y desamparo. El anciano cuando se daba cuenta de que representaba un obstáculo para los desplazamientos de la familia, se retrasaba voluntariamente y dejaba de comer muriendo poco después de frío , sabiendo que con su muerte hacía un último servicio a la familia con la que había convivido toda la vida. El grupo familiar seguía su camino, consciente de que su actitud era necesaria para tener la movilidad suficiente que les permitiría seguir subsistiendo. Aunque principalmente sirva para mantener la movilidad y la fuerza del grupo, és también un método de equilibrar la densidad de población ,no tan eficaz como el infanticidio y que permite adecuar esta a las posibilidades de explotación de los recursos alimenticios de que se dispone. Siguiendo a Marvin Harris "el camino más fácil para alcanzar una nutrición de alta calidad y una vida prolongada y vigorosa, libre de fatigas y trabajos penosos, no consiste en aumentar la producción sino en reducir la población " (HARRIS,M)1987, p.17. Ello da lugar a que el infanticidio sobre todo el femenino , se convierta en uno de los métodos más eficaces y utilizados en todo el mundo. Infanticidio femenino, regulación de la población y en el caso relatado por Alvar, la guerra, son tres conceptos íntimamente entrelazados que se justifican por el hecho de utilizarse como defensas vitales : "La guerra y el infanticidio femenino forman parte del precio que muchas sociedades han tenido que pagar para regular sus poblaciones con el fin de evitar una disminución de los niveles de vida al mínimo nivel de subsistencia" (HARRIS,M)1987, p.67. EL infanticidio aunque podía abarcar una amplia gama de formas , de las cuales la más directa era el simple asesinato, coincidía con el gerontocidio en utilizar la negligencia como método más comunmente utilizado. Negligencia, malos tratos o el asesinato directo conducían a limitar el número de niñas nacidas y a potenciar el papel del varón, más apreciado por su futura funcionalidad social. El carácter guerrero de muchas de

estas tribus determinó de alguna manera la especificidad sexual en la práctica del infanticidio. Alvar deja constancia de este hecho y de la relación directa entre la guerra y el infanticidio femenino para el caso de los mareames e iguaces, grupos de coahuiltecas citados en la crónica: **"Matan sus mismos hijos por sueños, y a las hijas en nasciendo las dejan comer a perros, y las echan por ahí. La razón por que ellos lo hacen és, según ellos dicen, porque todos los de la tierra son sus enemigos y con ellos tienen continua guerra; y que si acaso casasen sus hijas, multiplicarían tanto sus enemigos que los sujetarían y tomarían por esclavos; y por esta causa querían más matallas que no que de ellas mismas nasciese quién fuese su enemigo"** (NUÑEZ,A)1984, p.88. Es evidente que el carácter masculino de la guerra, donde al hombre se le prepara para el combate desde pequeño, potenciando su agresividad y valentía para con el enemigo y su masculinidad, no deja espacio para la mujer cuya funcionalidad no és luchar y por tanto queda automáticamente devaluado su papel en el grupo. El hecho de que consideren impropio y prohibitivo el casar a sus hijas con sus parientes y tengan que darlas a sus enemigos, determina la elección de eliminarlas, con lo que guerra y control de población se entrelazan de forma irremediable. Es una contradicción aparente, el hecho de que tengan que casarse con hombres ajenos al grupo familiar y que estos estén en guerra y por tanto sean enemigos. Se trataría de tapar las salidas para que no quedaran alternativas y la reducción de población se efectúe con todo el rigor que la presión demográfica y los recursos disponibles requieren. Matando las hembras, el grupo mantiene un equilibrio que le permite seguir disfrutando de dietas de mayor calidad y una vida más cómoda. La alternativa al uso del infanticidio, sería la drástica disminución de los niveles de nutrición y salud de la totalidad del grupo, alternativa más indeseable que la utilización del infanticidio femenino, al menos en el caso de estas sociedades de bandas (2).

Otros métodos menores, encaminados a paliar la superpoblación y con ello la posibilidad de disminución de la dieta alimenticia, consistían en la abstinencia sexual y la lactancia ^{prolongada} tardía de los niños. En el primero de los casos: **"Todos los indios que hasta esta tierra vimos tienen por costumbre desde el día que sus mujeres se sienten preñadas no dormir juntos hasta que pasen dos años que han criado los hijos"** (NUÑEZ,A)1984, p.103.

Este hecho representa un método anticonceptivo natural ,que reducía a la mitad el ciclo de fecundidad femenino ,a la vez que evitaba el hecho de que la mujer se viera en la necesidad de tener que criar dos hijos a la vez, hecho imposible por cuanto su transporte y alimentación resultarían un problema insalvable para la mujer ,que se vería obligada a prescindir de uno de ellos. El carácter nómada obliga a la mujer a transportar a su hijo a costas en largos desplazamientos en busca de zonas alimenticias. Si criara dos veces seguidas, se vería imposibilitada de seguir el grupo y evidentemente ,antes de que esto ocurra se recurre al infanticidio o a la abstinencia sexual como anticonceptivo regulador del ritmo de nacimientos y crianza. Esto da tiempo a sacar adelante al niño antes de que pueda venir otro al mundo.

Cabe preguntarse en este punto ,hasta que punto la abstinencia sexual de los indígenas en determinados periodos de tiempo, venía acompañada de la abstinencia sexual de los españoles durante toda su aventura. Alvar no da ninguna pista ni señal que lleve a comprobar la existencia de relaciones sexuales entre mujeres indígenas y los españoles, incluyendo el moro Estebanico. Sin embargo ,el hecho mismo de una posible abstinencia durante tan largos años, representa una contradicción con su situación personal entre los indígenas. Aunque algunos han justificado esta ausencia aduciendo el carácter de hombre serio, honesto y casto de Alvar y su grado de alguacil de la armada ,que le concedía cierta autoridad sobre sus compañeros, ello no es suficiente para en determinados momentos frenar los instintos de unos hombres que aún estando en tierras extrañas estaban continuamente en íntimo contacto con mujeres indígenas. Ya vimos anteriormente como el concepto de "autoridad", se desvanece al fracasar la expedición y lo único que cuenta a partir de entonces es la capacidad individual de cada uno por salir adelante. Su posición social como shamanes ,les confería además un poder enorme que junto con su carácter de extranjeros ,hacía mucho más atractivas sus personas. A los shamanes se les permitía la poligamia ,lo cual era una facilidad más para establecer relaciones físicas con las naturales. El hecho de que Alvar no lo refleje en sus escritos ,debe considerarse como un intento de proteger su reputación personal y su conducta ,que debía quedar a salvo de críticas exteriores que pudieran crear su carrera posterior. Sin embargo el moro Estebanico en su posterior viaje en busca de las famosas siete ciudades de Cibola como guía de Fray Marcos de Niza en 1539 ,deja constancia de sus gustos al rodearse de un

verdadero harén de mujeres indias, hecho que disgustaba en gran medida a sus acompañantes clérigos y que demuestra un comportamiento que debió tener su precedente en el viaje junto a Cabeza de Vaca, Dorantes y Castillo.

El otro método, la lactancia tardía, representaría también una forma de control de población ,si resultan ciertos los estudios de Rose Frisch y Jane Mc Arthur, sobre los ciclos menstruales y su relación con la posibilidad de embarazo (3). El estudio se basa en la hipótesis de que al prolongar la lactancia se retardaría la posibilidad de embarazo ,por la falta de ovulación ,debido a la descomposición del peso del cuerpo en relación a las grasas necesarias para el mantenimiento de un nuevo feto. " **Maman hasta que son de edad de doce años; que ya entonces están en edad que por sí saben buscar de comer** " (NUÑEZ,A)1984, p.104. Esta costumbre ,que sorprendió a Cabeza de Vaca vendría justificada por el hecho de que ,mientras la madre posea suficientes reservas de proteínas y grasas y reciba el estímulo de la succión en sus pezones, seguirá produciendo leche, aunque fuera probable que tuviera que mantener a más de una criatura. Esto vendría dado por el hecho de que ,la alimentación láctea de niños con cierta edad representaría un complemento a su alimentación y en modo alguno sería un alimento exclusivo ,como sería el caso de los recién nacidos. Esto evitaría que la madre pudiera quedarse sin las reservas necesarias para seguir produciendo leche, dado el intenso gasto energético que representa el amamantamiento de una o más criaturas.

Dejando de lado las formas de control directo o indirecto de la población, el uso de determinadas drogas como el Peyotl , desempeña un papel fundamental en numerosas sociedades cazadoras-recolectoras ,por cuanto facilita las técnicas de caza mediante la estimulación muscular y la ausencia de fatiga: " **Están tan usados a correr, que sin descansar ni cansar corren desde la mañana hasta la noche**" (NUÑEZ,A)1984, p 89-90 . En una época en que el único medio de transporte por tierra era la locomoción humana, los indios ,sin la presencia del caballo todavía por descubrir o a las puertas de ello, necesitaban de todas sus energías y resistencia para la caza mayor. La caza del venado a base de cansarlo persiguiéndolo és solo una muestra de la gran resistencia que debían tener estos hombres, expertos y acostumbrados a largas caminatas de un sitio a otro, siempre en busca del lugar que les ofreciera mejores oportunidades de

alimentación. Al igual que la coca en la zona andina, el peyotl era un estimulante que ayudaba al indígena a enfrentarse con la naturaleza. Gracias a la coca, los indios del Perú y Bolivia se habían acomodado sin aparente esfuerzo a una vida "de altura" en altiplanicies de casi 4000 metros y altas cumbres, donde desarrollaban sus actividades. Los indios gustan de masticar sus hojas para calmar la sensación de hambre y sed y disminuir la fatiga. Se toman también en infusión y tienen la propiedad de activar las secreciones salivares, intestinal y renal y la de actuar como como anestésico de las mucosas bucal y estomacal. Su composición alcaloide produce entre otros efectos una hiperexcitabilidad o excitación excesiva del sistema nervioso y neuromuscular y una sensación de vigor físico. El peyotl fué el acicate para unos indios dispuestos a reventar de cansancio a un venado antes que dejarlo escapar. También conocido con el nombre de mescalina, és como la cocaína, un alcaloide que se extrae de un tipo de cactácea, muy abundante en el Sudoeste de los Estados Unidos y Norte de México. Al igual que con la coca, los estados de euforia e hipertensión son corrientes, dependiendo en gran medida de las cantidades consumidas. Esto favoreció en cierta forma la adquisición de alimentos cárnicos y proteínas animales, manteniendo al indígena en un estado de tensión óptimo para la intensa actividad de la caza. Al mismo tiempo, era considerado como un importante elemento religioso dentro de su mundo ritual, al que acudían en numerosas ocasiones para reafirmar la supremacía masculina y relacionarse con el mundo, tan presente para ellos, de los espíritus.

Hasta la práctica del luto en ciertos grupos karankawas de la costa de Texas se relaciona con la alimentación. Cuando un familiar cercano moría, los habitantes de su casa no salían en señal de duelo a buscar de comer en 3 meses, y sus familiares y vecinos tenían de encargarse de su manutención. Este hecho, vendría relacionado con el respeto hacia la familia del difunto, que se traducía en la manutención durante el tiempo del luto. Parece ser que al igual que al shamán, la persona que está de duelo cumple una cierta función social, que és la de llorar al difunto durante un tiempo, y como él, la pasividad de esta función les da derecho a ser mantenidos por sus vecinos y familiares. Esta costumbre se vió totalmente alterada con la presencia de los españoles en la isla de Malhado, que llevó a los indígenas del lugar a contraer una epidemia y morir en gran número. El luto ocasional de una muerte natural u accidental se convirtió pronto en luto diario y continuo, **"y como en el tiempo que aquí estuvimos murió tanta gente**

de ellos, en las más casas había muy gran hambre, por guardar también su costumbre y ceremonia" (NUÑEZ,A)1984. p.p.77-78. Ante un colapso de defunciones, los vecinos y familiares no podían ayudarse ,porque el que más o el que menos tenía un muerto en casa y la mayoría se negaba a salir de casa a buscar alimentos , con lo cual el contacto español resultó doblemente perjudicial para los indígenas.

Destacan además de estas costumbres que he intentado analizar, otras ya más alejadas de la esfera de la subsistencia pero que tienen en común el hecho de que están todas ellas ligadas con la función de la mujer y su rol en estas sociedades patrilineales donde predomina de forma clara el elemento masculino. Este predominio masculino se ve reflejado en la división del trabajo. Las mujeres realizan tareas pesadas como desherbar, moler y machacar semillas, recoger agua y leña, llevar de una parte a otra los hijos pequeños y los enseres de la casa y cocinar rutinariamente. Entre estas costumbres estarían el divorcio, la homosexualidad o el tabú de la menstruación femenina.

Entre los mariammes ,el divorcio estaba plenamente admitido y se realizaba con una total libertad , alegando insatisfacción en el matrimonio, aunque en la mayoría de tribus cohuiltecas se respetaba la unión cuando había hijos por medio y hay que mantenerlos; en caso contrario: **"Todos estos acostumbran dejar sus mujeres cuando entre ellos no hay conformidad y se tornan a casar con quién quieren "** (NUÑEZ,A)1984, p.104. La decisión de respetar el matrimonio cuando hay hijos es lógica , desde el momento en que el padre siendo el encargado de traer el alimento al hogar, dejaría a la mujer impotente para sacar a los hijos pequeños adelante y estos pronto morirían por falta de alimentos. Es una mera cuestión de subsistencia de los hijos, lo que demuestra los importantes valores que poseen estas tribus en las que la libertad de un hombre venía limitada por el derecho a la vida de sus hijos. El sistema de descendencia de tipo patrilineal, venía determinado por el infanticidio femenino y las relaciones exogámicas del grupo étnico. Los karankawas eran normalmente monógamos y el divorcio era raro , porque normalmente se tenía algún hijo que mantener con lo cual la práctica del divorcio se veía bastante reducida. La homosexualidad, al igual que el divorcio , se acepta con la misma naturalidad, pesando el homosexual a jugar el rol femenino en el grupo con todas las

consecuencias. Dos son las referencias que hace Alvar Nuñez sobre este aspecto; la primera, hace referencia a contactos homosexuales de tipo esporádicos que el seguramente presenciaría: **" Hay algunos entre ellos que usan pecado contra natura "** (NUÑEZ,A)1984, p.89; La segunda confirma la aceptación de la homosexualidad como una variante más de la conducta sexual del individuo, integrándolo en el grupo y asignándole el papel que realmente siente. **" En el tiempo que así estaba, entre estos vi una diablura, y es que ví un hombre casado con otro, y estos son unos hombres amarionados, impotentes, y andan tapados como mujeres, y tiran arco y llevan muy gran carga, entre estos vimos muchos de ellos así amarionados como digo, y son más menbrudos que los otros hombres y más altos; sufren muy grandes cargas "** (NUÑEZ,A)1984, p.108. Se acepta el matrimonio entre hombres, pero el elemento femenino de la pareja ha de jugar totalmente su papel de mujer. De ahí proviene que realicen las funciones que normalmente son asignadas a las féminas, como el hecho de transportar grandes cargas, tarea exclusiva de las mujeres y que estos "hombres" por su condición física masculina realizarían con menor dificultad. **" E los tales pacientes afeminados no entienden en cosa alguna de los hombres, sino en todos los ejerciciops que se ocupan las mujeres "** (FRENANDEZ DE OVIEDO, Ø)1959, p.317. Esta aceptación de la homosexualidad masculina, choca con la visión occidental de la época, donde este hecho representaba aún un defecto antinatural, castigo divino y que Alvar llama "diablura", palabra que está entre la picardía y el rechazo moral que le da una educación católica, donde el homosexual ha sido siempre repudiado y marginado por la sociedad.

El tabú que pesa sobre la menstruación femenina, se inscribe dentro de un régimen de descendencia patrilineal donde el elemento femenino es constantemente rechazado e infravalorado. Su subordinación a todos los niveles de la vida social hace que ritualmente aparezcan justificaciones a este rechazo que, naturalmente tiende a favorecer al elemento masculino. "Las sociedades del nivel de bandas y aldeas consideran que las mujeres son ritualmente impuras durante la menstruación. Consideran la sangre menstrual como contaminante " (HARRIS,M)1987, p.85. Este rechazo se extiende durante el periodo, a todo alimento que pueda estar en contacto con ellas y por lo mismo, contaminado :**"Cuando las mujeres están en su costumbre no buscan de comer**

más de para sí solas, porque ninguna otra persona come de lo que ellas traen " (NUÑEZ,A)1984, p.108. La impureza del elemento femenino contrasta con la supervaloración del elemento masculino, donde la masculinidad, valentía y agresividad (también sexual) son acentuados como valores indispensables de todo buen guerrero (4). Este aparato ritual masculino, no tiene una contraposición en el lado opuesto. Los hombres cuentan con fórmulas, objetos y lugares rituales que utilizan para su supremacía, mientras las mujeres sufren sus amenazas y su desprecio sin poderse defender ni física ni ritualmente. La ceremonia del té ,entre diversas tribus coahuiltecas és un buen ejemplo de ello. Si cuando los hombres quieren beber su té, las mujeres se mueven de donde les pilla una voz de aviso, estos tienen el derecho a deshonrarla y agredirle ,ya que ritualmente contaminan el té y si así lo beben "**se les mete en el cuerpo una cosa mala y que donde a poco les hace morir "** (NUÑEZ,A)1984, p.108. Esta bebida ritual que queda contaminada por la "molesta " presencia femenina formaría parte de su amplia dieta medicinal (5).

NOTAS

(1). COLON, H. 1984. Historia del Almirante. p.205. Luis Arranz, el editor de este título comenta en una nota las particularidades de la relación de este fraile Jerónimo , encargado por Colón para que recogiera las tradiciones y mitología de los indios de la Española. El texto original escrito hacia 1498 se ha perdido, conociéndolo por haber sido incorporado a la Historia del Almirante escrita por Hernando Colón entre 1537 y 1539. Su relación ,representa la fuente más directa sobre los indios de las Antillas y la primera escrita por un europeo.

(2). HARRIS, M. 1987. Canibales y Reyes p.63. Marvin sostiene la teoría de que la presión reproductora a que se ven sometidos los pueblos cazadores-recolectores, hace necesaria la existencia de la guerra y el infanticidio femenino como alternativas de solución. La masculinidad de la guerra y el carácter reproductor de la mujer , determinaría que fuera esta la perjudicada, extendiéndose paralelamente ambos conceptos: Guerra e infanticidio femenino.

(3). FRISCH, R y MC ARTHUR, J. 1974. Menstrual Cycles: Fatness as a Determinant of Minimum Weight for Height Necessary for Their Maintenance or Onset " Science nº 185, p.p. 949-951.

(4). La teoría de Harris: Canibales y Reyes, p.86, sobre la supremacía masculina se fundamente en la práctica de la guerra en estas sociedades; ello y el monopolio masculino sobre las armas justifica la existencia de una amplia gama de instituciones favorecedoras del dominio del hombre sobre la mujer.

(5). Esta bebida está hecha con las hojas de una especie de encina (Ilex vomitoria) y su uso se extiende a la mayoría de tribus de la zona meridional de los Estados Unidos. Este té espumoso realmente contiene cafeína y tomado en grandes dosis tiene efectos purgativos, vomitorios y diuréticos.

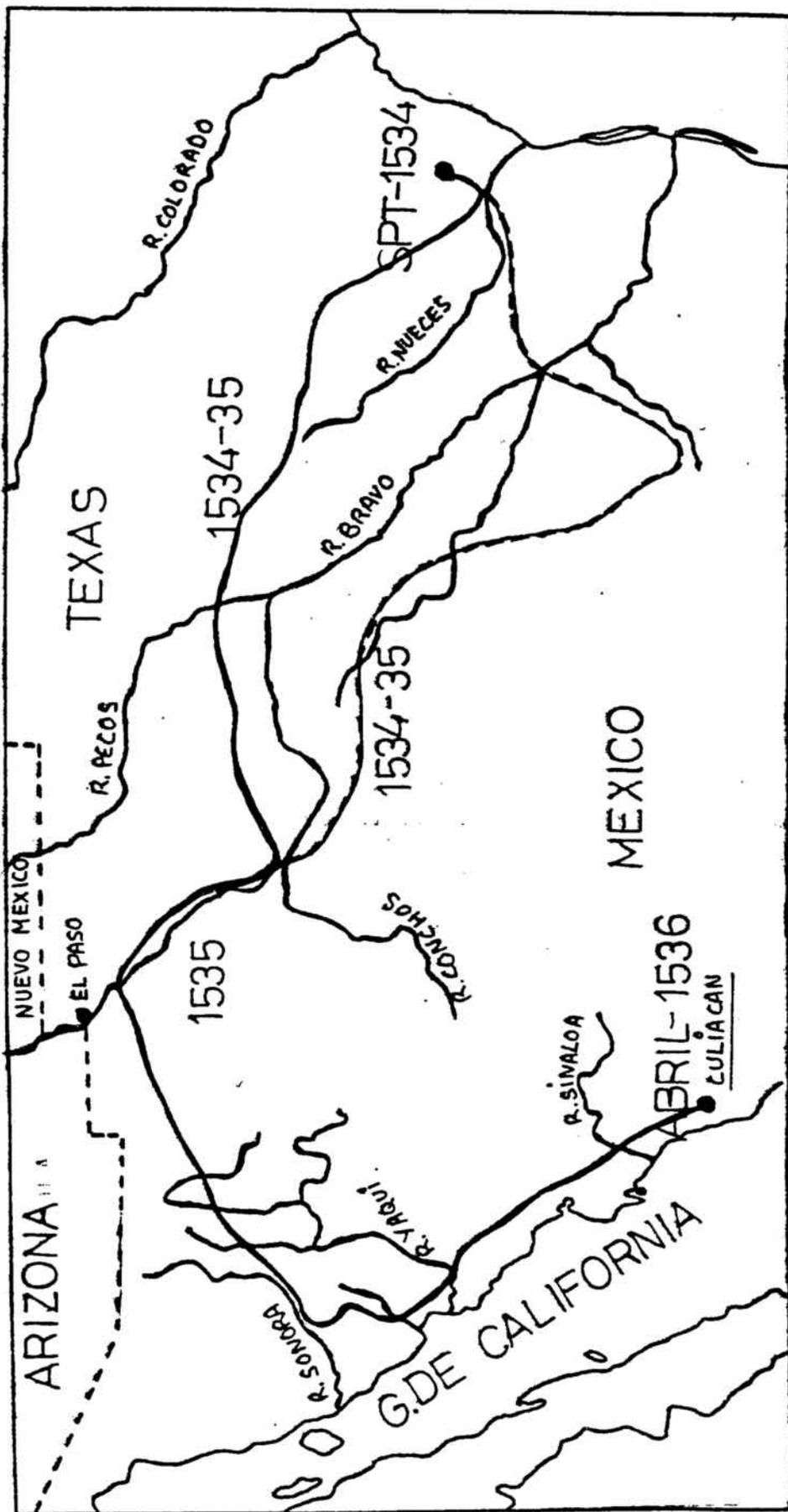
CAPITULO 5

CAPITULO V.- LA HUIDA Y EL REGRESO

Este quinto y último capítulo, abarca la última parte de la crónica de Alvar Nuñez, y se refiere a la huida y regreso a tierras de cristianos, de los cuatro únicos supervivientes de la expedición del malogrado Narváez: Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, tesorero y alguacil mayor; Andrés Dorantes de Carranca y Alonso del Castillo Maldonado, capitanes de la expedición, y Estebanico el negro, esclavo moro de Andrés Dorantes, fueron los únicos afortunados y los primeros que recorrieron y penetraron en el Sudoeste de los Estados Unidos y Norte de México, de los más de 200 hombres que en Noviembre de 1528 habían naufragado en las costas de Texas. Esto ocurría el 16 de Septiembre de 1534, cuando tras un largo tiempo de espera, logran reunirse definitivamente y emprender el camino que habría de conducirles hasta Culiacán, pueblo de frontera de la provincia de Nueva Galicia, al que llegarían en Abril del año 1536. Culiacán, en el actual estado de Sinaloa (México), estaba gobernada por Melchor Díaz, alcalde Mayor y capitán de aquella provincia. Perteneciente a la gobernación de Nueva Galicia, que a parte de Sinaloa comprendía los estados de Jalisco y Michoacán, tenía su capital en Compostela, donde residía el gobernador de Nueva Galicia, Nuño de Guzmán y a donde llegaron posteriormente, antes de trasladarse a la ciudad de México. Fueron un año y siete meses de viaje continuo, aunque a menudo descansaban en las diferentes poblaciones, en el que atravesaron todo el Norte de México, desde Texas hasta el golfo de California a la altura del río Sonora, bajando posteriormente hasta Culiacán.

La característica principal de esta etapa, es la continuidad con que se lleva a cabo y la rapidez con que Alvar y sus compañeros van pasando por diferentes grupos indígenas, siempre con el objetivo de continuar viaje hacia su regreso. Son cerca de 2300 kilómetros de distancia, los que llegan a recorrer hasta terminar felizmente su aventura, en lo que representa el único éxito de la expedición de Narváez: La existencia de supervivientes. Algo ha quedado en pie del gran fracaso que representó la expedición del gobernador. Cuando el mundo los daba por muertos, aparecen viniendo de unas tierras desconocidas y hostiles, dispuestos a narrar sus aventuras y conocimientos y aportar los datos suficientes que hicieran continuar el afán de conquistar y colonizar dichas tierras. La

continuidad de su marcha hace que Alvar refleje con menos detalle las características de los grupos indígenas y se fije más en lo que verdaderamente le interesa, o sea la subsistencia diaria y la búsqueda del camino adecuado para lograr su objetivo. Estos dos elementos, alimentación y rumbo, marcan el contenido de esta etapa, en la que se multiplican las referencias alimenticias, no por haber una mayor variedad, sino porque es una preocupación constante y diaria y además, vendrá unido a su especial situación social entre los indígenas. La fama de médicos sobrehumanos de los cristianos se ha extendido por toda la zona con mayor rapidez que sus pasos, y ello representará un elemento decisivo donde se conjugarán poder y alimentación, clave del éxito y la supervivencia de los españoles.



RUTA PARCIAL

MAPA 14

V.1.- UN NUEVO MEDIO: PODER Y ALIMENTACION

Si nos fijamos en el mapa de la ruta parcial de la etapa, vemos que és aquí donde cabe la mayor confusión en cuanto a la ruta seguida por los cuatro supervivientes. Dos son las rutas más coherentes, que desde la zona de las tunas, situada entre el río San Antonio y el Nueces, lugar de partida de Alvar y sus compañera en Septiembre del 34, se separan para converger de nuevo a la altura de la confluencia de los ríos Conchos y Bravo o Grande, siguiendo una ruta más clara y uniforme de ahí en adelante. Ni que decir tiene, que ambas opciones tienen sus detractores y defensores y no voy a entrar en discusiones acerca de cuál és más verosímil o factible, habiéndome definido ya en la introducción de este estudio a favor de la ruta Sur (punteada en el mapa 14), por cuanto un seguimiento de la crónica más o menos profundo, parece coincidir más con este itinerario. El hecho en sí no afecta demasiado al desarrollo general de la etapa, porque ambas rutas se enmarcan en un mismo escenario ecológico, con escasas diferencias de vegetación, clima o relieve, hecho que permite establecer una cierta continuidad en el seguimiento del itinerario. Aún así, el planteamiento de la ruta Sur, por parecerme más coherente, determinará sobre todo la identificación de determinados grupos indígenas cuya localización, si se ve afectada por el seguimiento de una u otra ruta.

Esta va a discurrir primeramente, por una zona de estepas y bosques con densas arboledas en las riberas de los ríos, donde crecían las tunas, principal alimento de estas primeras jornadas. **"Hay por allí muy grandes montes de arboledas"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, 1959, p.305. Recordar que el término montes en el siglo XVI, no era expresión de terrenos elevados o montañas, sino de bosques más o menos llanos. Esta zona geográfica, está inmersa en el territorio coahuilteco, que incluía una extensa zona de los llanos costeros del Nordeste de México y Texas. Al Este, quedaba delimitada por la línea costera del golfo de México, por el Norte, los márgenes malgastados de la llanura Edwards en Texas, y al Noroeste una cadena montañosa que desde México se inclinaba hacia el Oeste en dirección al golfo. La mayor parte de esta región, esta caracterizada por bajas planicies que poco a poco se van sucediendo en el terreno, particularmente en

Texas, mientras que una vez cruzado el Río Grande, se encuentran algunas masas montañosas aisladas procedentes del Este de la Sierra Madre Oriental. EL clima de toda esta región es considerado semiárido, por la propia configuración del terreno, y las aguas de lluvia declinan rápidamente hacia la costa. Esto hace que la vegetación este influenciada por factores climáticos, pues la escasa precipitación de la zona hace que se humedezca la capa superior del suelo, dando lugar a la aparición de especies gramíneas o arbustivas al Norte, sustituidas más al Sur por núcleos de cactáceas mezquite y zarzales. La vegetación arbórea se presenta en forma de bosques de galería en las vecindades de las corrientes ocasionales, abundando los bosques de coníferas en las cimas de las pequeñas serranías ocasionales de este área, predominantemente llana. Aún así ninguna parte de esta región puede ser clasificada como un verdadero desierto.

Cabeza de Vaca y sus compañeros estuvieron en esta región unos 8 meses más o menos, probablemente desde Septiembre u Octubre de 1534, después de escapar de los indios karankawas en la costa central de Texas, hasta mediados del verano de 1535. La zona, no puede considerarse muy afortunada en cuanto a recursos naturales se refiere y la miseria alimenticia era la tónica general durante el año, a excepción de la estación de las tunas en verano. Por esa razón deciden pasar el invierno, y esperar la llegada de las tunas al año siguiente para continuar camino. Como a la tierra de las tunas iban también en verano las tribus de la costa central, la mayoría de grupos aprovechaban esta época para realizar intercambios, celebrar festejos y adquirir esposas. Aunque algunas especies de higos chumbos (tunas) crecían seguramente por toda la región, los nativos, dado su carácter nómada, se movían por toda ella porque las tunas maduraban primero en el extremo Sur, (área del delta del río Grande y Estado de Tamaulipas) para después seguir progresivamente hacia el Norte. Esto era debido a las diferencias de temperaturas, que hacía que en el Sur con un clima más cálido, madurasen antes ciertas especies. Así, las tribus de estas zonas, mudaban repetidamente de localización en busca de los lugares donde las tunas eran más aptas para consumirse.

Los pueblos indios que habitaban esta gran área, eran básicamente nómadas cazadores y recolectores. Como tales, se organizaban en pequeños grupos sociales a modo de bandas, muchas de las cuales estaban estrechamente relacionadas unas

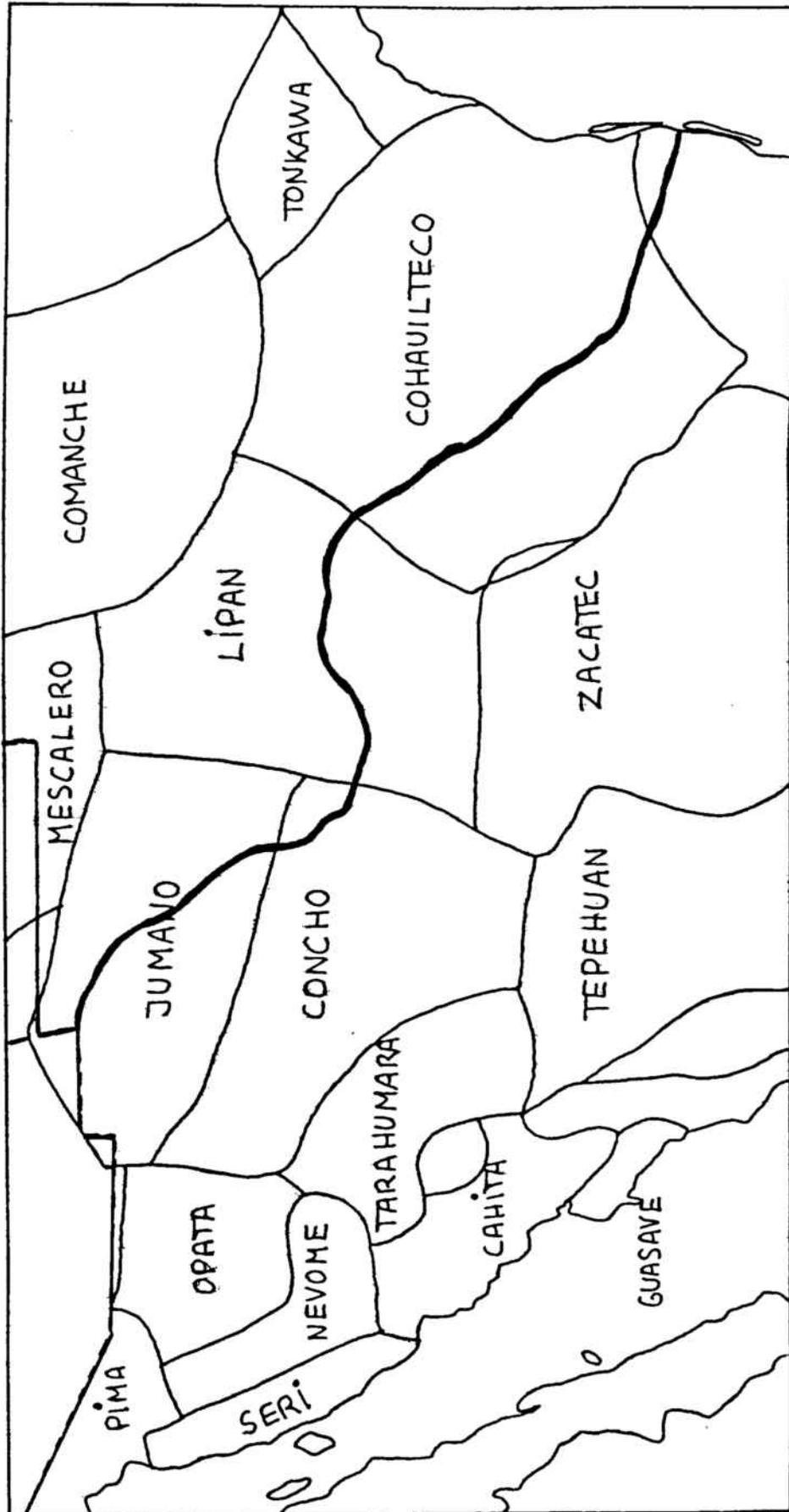
con otras mediante lazos de parentesco. Además compartían una base cultural común y generalmente hablaban dialectos parecidos, variantes de un mismo tronco lingüístico. **"Estos tienen otra lengua y llámense avavares. Y aunque son de otra nación y lengua, entienden la lengua de aquellos con quién antes estábamos "**(NUÑEZ,A)1984, p.94. En este estado, Cabeza de Yaca y sus compañeros, aprovecharon la coyuntura favorable de la cercanía de las diferentes tribus y el respeto que ya se habían ganado anteriormente, para aumentar y consolidar su fama de médicos y shamanes de grandes poderes, que habría ya de acompañarles hasta el final. **"El pueblo nos ofreció muchas tunas, porque ya ellos tenían noticia de nosotros y como curábamos, y de las maravillas que nuestro Señor con nosotros obraba "**(NUÑEZ,A)1984, p 94. A partir de este momento se establece una estable relación entre la alimentación del grupo y su acrecentado poder como shamanes, codiciados por las diferentes bandas, que les recompensaban con los alimentos que poseían, en este caso tunas o carne de venado, Su fama, conseguida a base de casualidades y teatralidades cristianas, unido a la gran superstición indígena hacía que día a día pudieran conseguir su alimento, hecho que algunas veces sobrepasaba su capacidad alimenticia: **"Y como esto entre ellos se publicó, vinieron otros muchos enfermos en aquella noche a que los sanase, y cada uno traía un pedazo de venado; y tantos eran, que no sabíamos adonde poner la carne "**(NUÑEZ,A)1984, p.95. Estos sucesos no se repetían por desgracia para los españoles muy a menudo y la falta de métodos de conservación hacía que se desaprovechase todo el potencial alimenticio de los productos cárnicos, si estos no eran consumidos en poco tiempo. Pero aún con la generosidad ajena **"e iban a cazar solamente para los cristianos"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,G)1959, p.305, no siempre tenían asegurada el alimento diario, y la mayor parte del año, pasaban las mismas dificultades y carencias que sus anfitriones indígenas, los avavares.

Amén de las repetitivas tunas y antes de que estas estuvieran maduras, los indígenas consumían las hojas verdes del higo chumbo, las cuales eran enterradas en hoyos durante toda la noche para que se ablandaran y endulzaran y de esta manera fueran más agradables cuando posteriormente fueran asadas. El hecho de endulzar dichas hojas, de carácter bastante amargo, venía dado por las características de acidez del suelo de este área, la variedad del cual permitía la

existencia de abundantes plantas silvestres alimenticias como las habichuelas de mezquite, la raíz de maguey, las bellotas, el higo chumbo o varios tipos de raíces y tubérculos. La realidad era que, dominando las técnicas de subsistencias basadas en la recolección, todos los productos vegetales comestibles conocidos eran utilizados y aprovechados. Granos, frutas y derivados del aguamiel o el mescal se mezclaban con la preparación de bebidas alcohólicas en base a las numerosas plantas adecuadas a este fin, o con el uso de alucinógenos que como el peyote representaba una característica peculiar de todo el área. La técnica más utilizada de preparación de los numerosos vegetales era la pulverización, ya fuera mediante una plancha de piedra, un mortero del mismo material o, en algunos sitios utilizando un mortero de madera, más corriente en la parte Sur. El resultado de este proceso de pulverización era entonces usado para la preparación de gachas, tortas o empanadas. El asado del pan así como también del ágave o las hojas del mescal, se producía en hoyos excavados para este fin, al igual que la carne que también se podía realizar en palos sobre el fuego.

La narración nos informa de la inexistencia en esta zona de nueces, robles o nogales, y de otras carencias con respecto a zonas anteriores: **"Sus casas y mantenimientos son como las de los pasados, aunque tienen muy mayor hambre, porque no alcanzan maíz ni bellotas ni nueces. , que tampoco alcanzan pescado"** (NUÑEZ,A)1984, p.100. Estas carencias eran suplidas por un aprovechamiento exhaustivo de los recursos de caza y recolección. Para la mayor parte de estas bandas, cualquier animal que pudieran coger, era utilizado como alimento. Pequeños animales eran cazados, como el armadillo, liebres y conejos, ratas y ratones, diversas especies de pájaros y numerosas clases de serpientes, lagartos, ranas, sapos y gusanos de tierra. El ciervo era la especie más apreciada y mejor aprovechada, por la calidad proteínica de su carne, sin embargo parece ser que su caza no era lo suficientemente frecuente como para asegurar por sí solo un suministro estable de proteínas animales, situación que se paliaba con el consumo del resto de especies mencionadas. Esta alimentación, fruto de la combinación de la caza y la recolección, era a veces insuficiente y el hambre hacía su aparición. Alvar, uno más entre los indígenas, no era ajeno a ello y junto con sus compañeros, aún siendo considerados como "hijos del sol", tuvieron que dedicarse al trueque y comercio para continuar subsistiendo. Este comercio, continuación del que

realizaba el propio Alvar en la anterior etapa, también iba destinado a llenar ciertos vacíos de utensilios cotidianos y de primera necesidad para el indígena. Junto a los arcos y las flechas, que siguen siendo las principales herramientas de trabajo del indígena, los españoles les cambiaban peines y esteras de fabricación propia, objetos que **" aunque lo saben hacer, no quieren ocuparse en nada, por buscar entretanto que comer "** (NUÑEZ,A)1984, p.102. Ejemplos de la temporal carestía que sufrieron, son el hecho de comerse con afán las raeduras de los cueros que le daban para ablandarlos y el hecho de que prefirieran comerse la carne cruda en vez de asada, no por conservar todas sus cualidades nutritivas que de esta manera eran mayores, sino para evitar que algún indio se apercibiera de ella y quisiese participar del manjar. Otra de las especialidades de "urgencia" utilizada unas dos semanas antes de que las tunas madurasen, consistía en la ingestión de unos pequeños granos que crecían en las pequeñas arboledas existentes, los cuales **" tenían tanta leche que nos quemaba las bocas; y con tener falta de agua, daba mucha sed a quién lo comía "** (NUÑEZ,A)1984, p.101. La fruta en cuestión, debía de ser habas de mezquite crudas, alimento muy calórico ,pero poco recomendable para digerir en solitario. Pero ,no es sin embargo hasta un día antes de que los 4 supervivientes alcanzaran la ancha corriente del río Grande en su parte baja, que el mezquite es mencionado de forma clara como alimento. La descripción de su utilización es una de las más claras y completas de la crónica y en nada desmerecería a cualquier receta de un buen libro de cocina. **" Hacen un hoyo en el suelo, de la hondura que cada uno quiere, y después de echada la fruta en este hoyo, con un palo tan gordo como la pierna y de braza y media en largo, la muelen hasta muy molida; y demás que se le pega de la tierra del hoyo, traen otros puños y échánla en el hoyo y tornan otro rato a moler y después échanla en una vasija de manera de una espuerta, y échanle tanta agua que basta a cubrirla, de suerte que quede agua por encima, y el que ha molido pruébalo, y si le parece que no está dulce, pide tierra y revuélvela con ella y esto hace hasta que la halla dulce "** (NUÑEZ,A)1984, p109. Ya he dicho anteriormente que el proceso de endulzamiento venía dado por el PH o grado de acidez o alcalinidad de la tierra. En este caso , la mayor alcalinidad del suelo se pone de manifiesto al contrarrestar de forma clara la amrgura de la fruta. Además, el aprovechamiento



MAPA 15

MAPA GRUPOS INDIGENAS

de este alimento , no se limitaba solo al proceso anterior sino que lograban alargar su utilidad al máximo , mediante el proceso de molido de las pepitas y cáscaras restantes y , mezclándolo de nuevo con agua salía un nuevo caldo que degustar. Ni que decir tiene que tras esta gran comida, los indios quedaban materialmente hinchados de vientres , debido a la mezcla de agua y tierra ingerida.

Es posible que el consumo de esta especie tuviera algo que ver con el progresivo aumento de población que experimenta Alvar Nuñez desde que toma contacto con grupos consumidores de mezquite. Las aldeas son más grandes y el número de casas va en aumento, cincuenta, después cien casas , en lo que representa la mayor densidad de población desde que salieron de Malhado. "Aunque no está comprobado que el uso de habas de mezquite fuera la causa directa del incremento en el tamaño de las aldeas en este área, tal deducción parece razonable " (KRIEGER,A.D)1956, p.57. Al menos no hay a la vista ninguna otra razón de importancia que justifique tal aumento de población.

El encuentro con el río Grande, viniendo desde el Sur ,es reflejado en los dos textos de manera parecida. En los dos cronistas, la comparación con el Guadalquivir reafirma la influencia que el medio físico de origen ejerce a la hora de establecer comparaciones y referencias. "**Pasamos un río cuando ya vino la tarde que nos daba el agua a los pechos, sería tan ancho como el de Sevilla, y corría muy mucho "** (NUÑEZ,A)1984, p110. Es el segundo gran río, después del Mississippi con el que se encuentra Alvar Nuñez ,y su periodo de vida en Sevilla , le obliga a tenerle por referencia: "**Llegaron a un río que a su parecer era más ancho que Guadalquivir en Sevilla"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,G)1959, p306.

Con la presencia del río Grande en el itinerario de los españoles, comienza una nueva fase dentro de esta última etapa, enmarcada por la presencia de zonas montañosas entre los llanos y la vuelta en parte , hacia formas alimenticias que habían estado ausentes de su nutrición, desde la etapa de la Florida, entre ellas la aparición de nuevo del maíz, los frijoles o la calabaza , como productos de una agricultura intensiva o la presencia y caza de liebres que ya viera Alvar en los bosques de la región de Apalache.

Una ojeada al cuadro de términos alimenticios y su frecuencia, nos dará una

clara idea de como la alimentición en esta etapa va deslizándose desde zonas de economía cazadora-recolectora hasta zonas donde la agricultura formaba parte importante de la subsistencia de los grupos indígenas.

TERMINOS ALIMENTICIOS Y FRECUENCIA.

AGUA.- 8	SED.- 3	HAMBRE.- 22	BAST/MANTENIMIENTOS.- 3	
TUNAS.- 23	BISONTE.- 3	LIEBRES.- 1	TE NEGRO.- 1	
MAIZ.- 14	PIÑONES.- 2	RAICES.- 1	CORTEZAS.- 1	
VENADO.- 12	PERRO.- 2	CORAZON VENADO.- 1	BLEDO PULV.- 1	
FRIJOLES.- 6	PAJA PULV.- 2	HARINA MEZQUIQUEZ.- 1	GUSANOS.- 1	
CALABAZA.- 4	CHACAN.- 2	RAEDURAS CUERO.- 1	ARAÑAS.- 1	

Como puede apreciarse por los datos, és una etapa en la que ,por amplitud cronológica y rapidez con que se realiza, se multiplican las referencias alimenticias. En ella destaca principalmente la presencia del hambre , como consecuencia de las carencias alimenticias que en gran parte de su recorrido se van a encontrar. Los términos agua y sed ,que siempre van asociados, dan cuenta de las zonas semidesérticas por las que pasan y en las que las precipitaciones si no son nulas, son muy escasas, presentándose en forma de tormentas aisladas que ningún beneficio reportan para aumentar la humedad del suelo. Tunas y maíz son los alimentos que más salen y su frecuencia se debe a claras razones. Las tunas son el alimento más apreciado y abundante durante la primera fase, antes de llegar al río Grande. Todas las referencias sobre las tunas , se producen en este periodo , en el que los indígenas esperan ansiosos la llegada del verano, para reunirse en las zonas de tunas y aprovecharse de este fruto. El maíz pasará posteriormente a ocupar el lugar de las tunas; con ello los españoles vuelven a reencontrarse con el apreciado cereal, de cuya existencia no tenían noticia desde la etapa marítima, donde acabaron las existencias del grano recogido en la localidad de Aute. El venado , será el complemento principal tanto de las tunas, como del maíz, y su caza está presente en todas las zonas por donde pasa Alvar. Como principal suministrador de proteínas animales, no tiene rival y solo és

acompañado de conejos o liebres en las zonas boscosas y serranías y del bisonte en las partes de río Grande donde estos llegan. Frijoles y calabazas acompañarán al maíz en las zonas donde una agricultura intensiva puede llevarse a cabo, al amparo de tierras y técnicas adecuadas de cultivos. Son los dos tipos de subsistencia que dominan el panorama cultural del Sudoeste. Por un lado el nomadismo y por otro los cultivos. La aridez y la escasez general de agua, han forzado quizás a la población a reagruparse en torno a un espacio común y poner un mayor énfasis en el cultivo de plantas, que en la alimentación animal.

El interés principal de los 4 supervivientes, además de la subsistencia diaria era el ir encontrando el rumbo adecuado a sus intereses de llegar a tierras de cristianos, a través de territorios más poblados y con mejores mantenimientos. Por ello es lógico que, ante la presencia de nuevo del maíz, se diera también una mayor presencia de habitantes. La realidad de una mayor densidad y de un medio físico más montañoso, va a alterar en parte las formas de subsistencia y relación social con los indígenas. **"Cerca de allí estaban las sierras, e se parecía una cordillera de ellas que atravesaba la tierra derechamente al Norte"** (FERNANDEZ DE OVIEDO, G)1959, P306. Los españoles comienzan a remontar el río Grande, caminando por la base de las estribaciones de los montes Chisos y Sacramentos, al borde meridional de las montañas Rocosas. Anteriormente los españoles habían contactado con pueblos agricultores que vivían en casas permanentes y cultivaban habas y calabazas principalmente, cerca de la confluencia del Conchos y el río Grande. Ahora ellos, "viajaron por el Norte y Oeste a lo largo de la orilla tejana del río Grande, entre pueblos pobres que no tenían maíz" (FORBES, D.J)1960, p.4. El maíz es considerado por Forbes como un signo de riqueza, al menos alimentaria, pero en cambio aquí abundaba la caza menor de ciervos, conejos y liebres, que se combinaba con la recolección de piñones y el consumo de tunas y otras especies animales menores, como ratas y ratones. La importancia del texto de Alvar, radica en las observaciones a menudo muy detalladas sobre los diferentes productos o formas de ganarse el sustento de los nativos. Si de los piñones, muy abundantes en estas sierras llenas de coníferas, comentó que eran como "huevos pequeños" y una vez más, surge la comparación con productos similares presentes en Europa: **"Son mejores que los de Castilla, porque tienen las cáscaras muy delgadas"** (NUÑEZ, A)1984, p.115, las liebres le sorprenden por el sistema utilizado para su

captura. Este sistema, típico de los pueblos del desierto, consistía en rodear a los conejos o liebres mediante un despliegue en ala y con la utilización de garrotes de madera, ir acabando con ellos a medida que saltaban de un sitio a otro. " **A mi ver era la más hermosa caza que se podía pensar porque muchas veces ellas se venían hasta las manos** " (NUÑEZ,A)1984, p.116. Pensemos que una alimentación basada principalmente en productos cárnicos como la carne de venado, conejo, liebre, ratones, o serpientes y combinado con un consumo masivo de piñones y otras especies vegetales, puede considerarse como una dieta altamente energética, donde las calorías y proteínas, sobre todo de tipo animal, están aseguradas en cantidades suficientes si no excesivas. La única carencia de esta dieta, vendría dada por la ausencia destacada de hidratos de carbono, ya que tanto la carne de venado, el conejo, la liebre y los piñones, son alimentos con muy baja o casi nula proporción de hidratos, presentes en la mayor parte de los cereales, féculas y alimentos azucarados(1).

Sin embargo, la gran suerte de los españoles era su tarjeta de presentación como afamados shamanes y grandes "físicos". Su poder iba creciendo a medida que avanzaban y de boca en boca y de banda en banda, se iban pasando, cada vez más exageradas, las cualidades de unos hombres extranjeros que prácticamente tenían el poder de dar o quitar la vida a su antojo. Era un poder espiritual que entró en conflicto con las creencias religiosas indígenas, llenas de superstición y ritual. Pero este gran poder espiritual pronto se transformó en un poder material. casi podría decirse que vital, sobre los indios que les acompañaban, ya que **cada uno habíamos de soplar y santiguar lo que habían de comer y beber**" (NUÑEZ,A)1984, p.117. Esto dejaba en manos de los españoles la decisión de cuando y cuanto habían de comer los restantes miembros del grupo. Evidentemente que las numerosas donaciones que recibían en forma de bienes eran pronto repartidas entre el gran séquito que siempre les rodeaba. ellos nunca les faltó su ración diaria, a menos que todos pasaran hambre. **cuanta caza mataban se lo traían y daban, sin que os quedara para sí un solo ratón. , muriéndose de hambre, y los cristianos no se lo diesen e santiguasen primero** " (OVIEDO,0)1959, p.308. Tenemos pues a unos hombres, con una moral sobre los nativos que les acompañan, que son diferentes a nosotros, avanzando, y que van pendientes de seguir las pistas que habrían de

1.
cc
ca,
los
(NL

de nuevo a sus hogares. Habían pasado por una ingente cantidad de grupos, en su mayoría cazadores-recolectores y habían compartido sus alimentos, pasando hambre cuando ellos la pasaban y comiendo lo que les ofrecían y obsequiaban en su calidad de shamanes. Hay que destacar que Alvar, nunca hace referencia al hecho de que ellos participaran activamente en la actividad de la caza. El mismo describe minuciosamente varios métodos de caza, casi siempre colectiva, de venados, conejos u otros animales, pero siempre desde el punto de vista de un observador. Ello no sucede con la recolección, donde Alvar participa activamente en la recogida de tunas, piñones o hieros (2), alimentos al alcance de todo el mundo para los que no se necesitaban conocimientos especiales. La respuesta a esta conducta vendría motivada por el claro carácter de coto social de la caza, reservada a los miembros masculinos de la tribu, frente al carácter abierto y no prohibitivo de la recolección. En muchos grupos, la caza poseía unas características rituales, donde entraban en acción numerosos parámetros culturales ajenos al propio Alvar. Huelga decir que el aprendizaje de los métodos de caza al contrario que en la recolección, requerían de un cierto proceso ritual y práctico, que Alvar y sus compañeros por su carácter de extranjeros, no poseían. Además, dado su papel de médicos mágicos, no les hacía ninguna falta tener que dedicarse a la caza para subsistir, ya que se beneficiaban igualmente de esta, en forma de ofrendas y obsequios por su labor.

Siguiendo la vía del Norte, paralelos al río Grande, atravesaron zonas despobladas y ásperas sierras, donde la sequedad era extrema y donde la caza brillaba por su ausencia. Entonces el hambre aparecía y no tenían más remedio que seguir adelante aguantando como podían, que ya tenían experiencia, hasta encontrar tierras mejores y más pobladas. Pronto se encontrarían sin embargo con las primeras poblaciones estables de gentes cultivadoras, aunque dependientes de las precipitaciones anuales. Estos pueblos, seguramente eran los jumanos, que se extendían a lo largo del río Grande entre el Conchos y la zona actual de El Paso, al Norte. Pertenecientes al grupo lingüístico uto-azteca-tanoan, vivían en casas de adobe con techos cubiertos de hierbas y césped. Basicamente cultivaban maíz, calabazas y habas, aunque cuando contactó Alvar, la climatología les impedía cosechar maíz, esperando a que las lluvias les fueran más favorables y no les hiciera perder las semillas. Cada año solían viajar hacia el Norte en busca del bisonte, hacia los llanos al Este del Pecos, aprovechando para establecer

relaciones comerciales con otros pueblos de las llanuras. Era ya a finales del año 1535, cuando los españoles llegan a estas tierras, y por entonces era la época del bisonte, que a finales del otoño e invierno bajaba más al Sur en busca de mejores climas.

El conocer la existencia de maíz, fué motivo de alegría para los 4 supervivientes, que de nuevo se encontraban con el cereal que tantos problemas de alimentación les había solventado anteriormente. **" Aquella gente comía frisoles y calabazas, y que había visto maíz. Esta fué la cosa del mundo que más nos alegró. "** (NUÑEZ,A)1984, P.120. Sin embargo, debido a la sequedad de la tierra y a la mucha gente que había, las cosechas eran escasas y su alimentación se reducía, cuando no era la época de las vacas, a frijoles, calabaza y el poco de maíz que lograban cultivar. Ya tenemos de nuevo la trilogía de productos americanos, análoga a la europea del pan, vino y carne en el consumo o a la mediterránea del trigo, olivo y vid en el cultivo. Las semillas de maíz, que tanto trabajo costaban sacar adelante, provenían de poniente, ya en zona de agricultura intensiva que se extendía por toda Centroamérica hasta llegar a la zona andina. Una vez más, la curiosidad de Cabeza de Yaca por lo nuevo, le lleva a interesarse por métodos que a él le sorprenden; **" Dábannos a comer frisoles y calabazas; la manera de cocerlas és tan nueva, que por ser tal, yo la quise aquí poner, para que se vea y se conozca cuan diversos y extraños son los ingenios y industrias de los hombres humanos"** (NUÑEZ,A)1984, p.122. El sistema al cual se refiere, és al de utilizar piedras calientes para hacer hervir el agua puesta en media calabaza, sistema utilizado hasta la costa de California, y que venía motivado por la ausencia de recipientes adecuados de alfarería para tal labor de coción. En ella echaban la harina de los frijoles en forma de puchas principalmente y todo lo demás que quisieran cocer.

La curiosidad y el propio interes les hizo averiguar el origen del maíz, al igual que Colón o Narváez hicieron con las primeras muestras de oro. Solo que en este caso los indios no tenían motivo para dar informaciones falsas, ni temor al hombre blanco al cual, en este caso, respetaban y apreciaban **"Quesimos saber de donde habian traído aquel maíz, y ellos nos dijeron que de donde el sol se ponía, y que lo había por toda aquella tierra"**

(NUÑEZ,A)1984, p.122. Esto les hizo pensar que estaban en el buen camino, no queriendo dirigirse hacia el Norte adonde se dirigían la mayoría de bandas, en busca del bisonte, sino hacia poniente, donde les habían informado de la existencia de mucho maíz. Estamos en el punto más al Norte, de donde llegaron los españoles, que pronto y gracias al maíz, van a encontrar el camino que les devolvería a casa. Al igual que las informaciones sobre la existencia de oro en Apalache, llevaron a Pánfilo de Narváez y su gente a la desgracia y perdición, ahora los indicios sobre la existencia de maíz, serán la causa de la salvación de los cuatro cristianos, que podría decirse que "se fiaron más del cereal conocido, que de las vacas por conocer". El maíz sustituía al oro como guía de camino a seguir y confirmaba el decisivo papel jugado en la conquista de América, otorgando a buen seguro mayores beneficios que no el aurífero metal.

El camino hasta salir a la mar del Sur en lo que se ha llamado "la región de maíz de Sonora" fué trabajoso, tanto por el terreno, como por la falta de mantenimientos. Los indígenas les habían indicado la existencia de una fruta, el chacán, de carácter áspero y seco, como el único alimento durante gran parte del camino. EL propio Alvar comprueba la veracidad de estas características, decidiendo rechazarla como alimento diario. **"Comían los cristianos algunos pedacillos de gorduras de venado que traían a cuestas"** (FERNANDEZ DE OVIEDO,Ø)1959, p.310. La precaución de los españoles ante la falta de alimentos, fruto de la experiencia adquirida, les había hecho llevar carne de venado acondicionada para el viaje. El sistema de conservación debería de ser idéntico al empleado por los indígenas para la carne del bisonte. Es el famoso Pemmican, utilizado en toda la zona de praderas y consistente en secar primeramente la carne, para después triturarla con martillos de piedra y mezclar la harina resultante con bayas u otras frutas y grasa derretida. De esta manera se preparaba una conserva de gran consistencia, durabilidad y valor energético, muy apropiada para los largos viajes y caminatas, como los que estaban obligados a realizar por su carácter de cazadores nómadas. A excepción de este preparado de venado, solo encontraron gente no agricultora que se alimentaba una parte del año con polvos de pajas y hierbas y puesto que Alvar llegó en esa época del año (Diciembre de 1535), se vió obligado a hacer lo mismo. Si rechazó el chacán, seguramente fué debido a que al principio tenía suficientes reservas de unte de venado, como para pasar sin esa fruta incomible, mientras que al final supongo

que no sería suficiente, dado que el viaje duró cerca de mes y medio, y con el polvo de paja y la mucha caza de liebres que por toda aquella zona había, completaron una alimentación monótona y pobre, pero suficiente para seguir adelante. Finalmente y habiendo atravesado las estribaciones de la Sierra Madre Occidental, lograron su objetivo de llegar a la zona de agricultores estables donde el cultivo del maíz, las calabazas y los frijoles, se realizaba sin depender tanto de las precipitaciones habiendo lugares y poblaciones que llegaban a cosechar tres veces al año, entre ellas los tarahumaras de la parte central del Norte de México. La agricultura era complementada con la caza, tal como se realizaba en tierras del Noreste de Florida y zona Apalache. Paralelamente se produce un espectacular aumento de la densidad de población, fruto de la actividad agrícola de estos pueblos. **"Siempre hallamos casas de asiento y mucho mantenimiento de maíz y frijoles y dábannos muchos venados"** (NUÑEZ,A)1984 ,p.124.

Mientras todo esto sucedía, el poder de los españoles para con los indígenas seguía intacto, habiéndose mantenido y aumentado constantemente desde que salieran de la zona del río Nueces en Texas. Alvar, explica que una de las causas de esta autoridad, era que les hablaban en pocas ocasiones, creando así un aire de misterio y superioridad que los indígenas creían por las noticias que de ellos daban las personas que les seguían. En este aspecto, cabe destacar la marginalidad a que el moro Estebanico se veía sometido. Como esclavo de Dorantes, es lógico que en cierta forma, no actuara al mismo nivel que sus compañeros de aventura. Entre ellos se había establecido también una estratificación de funciones en la que el negro moro debía de llevar la peor parte. Por una parte, era el único que no participaba de las funciones de shamanes que con tan buenos resultados realizaban sus compañeros. Si Alvar parece ser el más atrevido a la hora de actuar como médico y lleva, por su carácter de narrador, la voz cantante del grupo, al moro se le asignaban funciones propias de un recadero o un relaciones públicas. No voy a decir que fué marginado en el aspecto alimentario, porque no hay muestras de ello, pero seguramente fué el que más kilómetros realizó y la vanguardia del grupo, al que abría el camino, contactando por su facilidad lingüística con los grupos por donde debían de pasar posteriormente. Su misión era la de informarse constantemente del posible camino a seguir, yendo y viniendo trayendo las noticias que le proporcionaban los nativos, sobre mantenimientos y pueblos. La aureola de los europeos llegó a tal extremo de que

"creían que estos cristianos venían del cielo, e holgaban mucho cuando les contaban algunas cosas de allá" (FERNANDEZ DE OVIEDO, 0)1959, p.311. Evidentemente, las explicaciones sobre la religión católica y sus personajes, impresionarían aún más a unos indios que no entendían exactamente el mensaje que los españoles les querían hacer llegar, pero que por sus supersticiones, respetaban y gustaban de escuchar. Poder y alimentación irán ligados hasta el final de la aventura cuando se reencuentren con sus compañeros de conquistas.

Ya cerca del río Sonora y en los llanos cercanos a la costa, reciben una de las últimas y más sorprendentes muestras de respeto y reconocimiento, al serles entregados más de 600 corazones de venado, **"abiertos, de que ellos tienen siempre mucha abundancia para su mentenimiento"** (NUÑEZ,A)1984, p.126. Esta alta cantidad, de ser cierta, representaría una muestra de la extensión de la caza como forma de subsistencia en ese área donde al desarrollo de la técnica de caza del venado, se uniría la gran abundancia de esta especie. Los corazones, conservados secos fueron uno de los tantos obsequios que recibieron por la visita y estancia en sus hogares, de los tres reputados shamanes. A partir de ahí, fueron siempre paralelos a la costa, aunque unos kilómetros tierra adentro, hasta conseguir hallar la pista y encontrar posteriormente a los cristianos de la partida de Diego de Alcaraz.

NOTAS

(1). Las personas y los animales pueden fácilmente sobrevivir con dietas alimenticias sin hidratos de carbono, aunque los expertos en nutrición recomiendan un consumo no inferior a 30 gramos diarios de hidratos de carbono.

(2). Hieros: Hierba leguminosa de fruto comestible.

(3). El hecho de que de referencias sobre la existencia de mucha gente, no quita la realidad de que era una zona, con una baja densidad de población. Esto era debido a que la misma climatología de características desérticas o semidesérticas obligaba a agruparse a la gente en pocos lugares, dejando la mayor parte del territorio despoblado.

V.1.1.- ENCUENTRO Y CONTRASTE

Si finalmente se produce el encuentro con gentes cristianas, cerca del establecimiento de San Miguel, en Abril de 1536, este no se produce como Alvar y sus compañeros se imaginaron, sino de una manera un tanto violenta y paradójica. Violenta, por cuanto el gobernador Nuño de Guzmán, estaba llevando a cabo la conquista de lo que se llamará la Nueva Galicia, a base de sangrientas incursiones, en las que la rapiña y destrucción de poblados, junto con la esclavitud de sus habitantes, estaban a la orden del día. Paradójica por la contrastada actitud de unos y otros para con los nativos, que puso en verdaderos aprietos al futuro gobernador del Río de la Plata.

Mucho se ha escrito y hablado sobre la verdadera naturaleza de la postura indigenista de Alvar Nuñez, dado su comportamiento con los indígenas de Norteamérica y su posterior actuación en la Argentina, que le ha valido ser colocado junto a los grandes defensores de los indios, y por ello en el lado menos numeroso de la conquista. Pero su comportamiento frente al indígena, viene justificado por varios motivos. En primer lugar, Alvar no es un conquistador nato ni un soldado, ni siquiera un hombre de armas, cuyo motivo para enrolarse en la expedición hubiese sido el ganarse la gloria mediante la espada. Parte como tesorero y alguacil mayor, no como capitán, y si se ve obligado a empuñar las armas al comienzo de la expedición, lo hace en defensa de unas agresiones que aunque provocadas, ponen en peligro su vida. En segundo lugar, su inexperiencia americana, fruto de su escasa estancia en las Antillas, hace que se mantenga un poco al margen de las actitudes que numerosos encomenderos y oficiales tenían para con los indios. Esto hace que Alvar llegue, sino "virgen", si poco contagiado de esa manifiesta superioridad que el español del siglo XVI hacía gala frente al indígena. La tercera y más importante causa sería la propia experiencia vivida a lo largo del desarrollo de la expedición. No creo yo que ninguna persona que hubiera tenido la experiencia e intenso contacto con el mundo indígena que tuvo Alvar Nuñez, tuviera una actitud y comportamiento muy distinta, de la que mantuvo Alvar. Ocho años de vida junto a grupos indígenas, conviviendo con ellos, observando sus formas de vida y costumbres y lo más importante, dependiendo física y materialmente de ellos, es causa suficiente como para dejar una profunda

huella de indigenismo en cualquiera persona que se precie de serlo. Con esto quiero decir que la actitud indigenista de Alvar Nuñez, no es innata en él, ni le viene determinada por una educación específica, sino que sería fruto de esa gran experiencia vital que le tocó vivir con el mundo indígena americano. Su carácter y personalidad hizo el resto, pero su actitud no sería la misma si no hubiera tenido la ocasión de convivir con un mundo tan opuesto al suyo, pero no por ello menos válido y comprensible. Su defensa del indígena, es consecuente con su experiencia y conocimiento del mundo indio, es por ello que su reacción ante las acciones de los españoles en la Nueva Galicia, va encaminada a defender a unos pueblos que le han salvado la vida y le han respetado y adorado como si de un Dios blanco se tratara. Ante la visión desoladora de tierras yermas, poblados vacíos y quemados y el miedo de sus moradores ante los cristianos de Diego de Alcaraz, **"nosotros les decíamos que los íbamos a buscar para decirles que no los matasen ni tomasen por esclavos, ni los sacasen de sus tierras, ni les hiciesen otro mal ninguno, y de esto ellos holgaban mucho"** (NUÑEZ,A)1984, p.127. La lealtad indígena hacia los españoles, frente a la violencia de los conquistadores hizo exclamar a Cabeza de Vaca, que la única manera de atraer a los indios al cristianismo y a la obediencia de la corona era mediante buenos tratos, rechazando cualquier tipo de violencias. Pensemos que la relación fué escrita, pensando dar cuenta de lo sucedido al Consejo de Indias y a su majestad el emperador Carlos V. Por ello Alvar pone énfasis en dar cuenta del carácter de las tierras y de sus habitantes, dando cuenta de la mejor manera de aprovechar y llevar a buen término una futura colonización de esas tierras. Es lógico que Alvar describa objetivamente y con cierto aprecio al final, a unos pueblos con los que trabó amistad y relación y en los que siempre creyó ver una cultura y unos valores, que otros muchos les negaban por principio. El contraste entre "conquistadores" y "shamanes blancos" es abismal a vista del indígena, y sus razones clarifican y asientan el verdadero sentido de la doble visión de la conquista que plasmaban Lopez de Gomara y el padre Las Casas en la introducción de este estudio (p.2). Para ellos, las diferencias eran evidentes: **"Porque nosotros veníamos de donde salía el sol, y ellos donde se pone, y que nosotros sanábamos enfermos, y ellos mataban los que estaban sanos; y que nosotros veníamos desnudos y descalzos, y ellos vestidos y en caballos y con lanzas; y que nosotros no teníamos cobdicia de ninguna cosa, antes todo**

cuanto nos daban tornábamos luego a dar, y con nada nos quedábamos y los otros no tenían otro fin sino robar todo cuanto hallaban, y nunca daban nada a nadie" (NUÑEZ,A)1984, p.132. La violencia y la codicia del conquistador, frente a la ayuda y solidaridad de un hombre, que comprende su forma de vida. Alvar no escapa a la idea imperialista de someter a esos pueblos bajo la autoridad de la corona y la fé del cristianismo, pero los métodos a emplear para conseguir esos objetivos, difieren en mucho de la política que en aquel momento se estaba siguiendo. Y esa visión solo la podía tener gracias al intenso contacto que durante tanto tiempo mantuvo con los indígenas americanos a quienes no dudaba en considerar "hombres humanos" capaces de producir ingenios e industrias y con cualidades a veces muy superiores a las del hombre blanco "civilizado".

Alvar partió en una expedición de conquista y colonización, quedó atrapado en un mundo, en principio hostil y desconocido y finalmente, cuando logra salir de él, se ve obligado a defender a unos indios que por ir con él, eran presa fácil de la codicia cristiana. Porque hasta en el léxico que utiliza, parece querer distanciarse en todo momento del comportamiento de esos hombres, compatriotas suyos. Habla de ellos como de "los cristianos", como si en su pensamiento él mismo no formara parte de ese grupo de creyentes. Su compenetración y poder de convicción con los indígenas és tal que **"despedidos los indios, nos dijeron que harían lo que mandábamos, y asentarían sus pueblos si los cristianos los dejaban; y yo así lo digo y afirmo por muy cierto que si no lo hiciesen será por culpa de los cristianos"** (NUÑEZ,A)1984, p.132.

El hambre y el maíz corrieron paralelos hasta el feliz regreso de los cuatro supervivientes a una sociedad, de la que seguramente observarían a partir de ese momento una visión mucho más crítica y humana, debido a las necesidades y penalidades sufridas y al conocimiento directo de otras sociedades con unos valores culturales y materiales bien diferentes que el propio Alvar quiso mostrarnos a través de su exquisita relación.

APENDICE

APENDICE : ESTUDIO DE LA MORTALIDAD.

Un estudio de la mortalidad en la crónica de Alvar Nuñez , nos revela cuales fueron las verdaderas condiciones en que se movieron los miembros de la expedición de Narváez, y las principales causas de su progresiva muerte , que terminó con 293 de los 300 hombres que tomaron parte en ella. Es lógico que Alvar Nuñez se centre sobre todo en los acontecimientos que directamente les afectaban , como enfermedades, accidentes o ataques indígenas y se preocupe poco por el bando opuesto. Aún así, los casos de mortalidad indígena no están del todo ausentes de sus apreciaciones y siempre aparecen estos en relación directa con el destino de sus adversarios , en este caso los españoles.

Si bien es fácil detectar cuando una muerte ha sido violenta, ya que el mismo autor expone con una total claridad los motivos de esta, no lo es tanto averiguar que tipo de enfermedades concurren en el debilitamiento y muerte de parte de la expedición. Discernir sobre si fue malaria o disentería, agotamiento extremo o gripe, es una cuestión que se diluye ante la generalidad de los síntomas que Alvar relata. Esta cuestión entra en escena cuando, seguramente por la presencia de los españoles, un grupo indígena,(karankawas) contrae una enfermedad epidémica , que acaba con gran parte de su potencial humano, mientras que a los europeos parece no afectarles. El problema de las enfermedades traídas por los españoles al continente americano , comienza ya en las Antillas donde jugó un importante papel en el descenso de la población nativa , ya fuera por la gripe en los primeros años, o por la viruela a partir de 1518 (1).

Las observaciones de Alvar son más numerosas desde el momento en que, para sobrevivir y de una forma casi obligada, se ven abocados a practicar de médicos sin tener ni idea de ello, pero con resultados ciertamente sorprendentes. Numerosas tribus de las llanuras y del Sudoeste de los Estados Unidos atribuyen la mayoría de las enfermedades a la ruptura de numerosos tabús, como podrían ser el contacto con una mujer menstruando , la saliva corrupta en el caso de los Cherokees, el enfado de un espíritu o simplemente sueños extraños. La verdadera medicina de todas estas tribus son los amuletos, los talismanes, cantos y fórmulas mágicas y sobre todo los encantamientos, capaces de vencer a los malos

espíritus responsables de las enfermedades. Que mejor encantamiento y fórmula mágica que la de unos hombres blancos arrodillados frente al enfermo y santiguándose, a la vez que recitaban un padrenuestro y un avemaría rogando a Dios por la salvación del enfermo. De esta manera Alvar "curaba" enfermos psicológicos, que le quedaban eternamente agradecidos, cual curandero celestial, y le recompensaban dándole la comida que a él tanta falta le hacía. Sin embargo, sus rezos no sirvieron anteriormente para que la expedición lograra salvarse y en vez de salvarse cuatro se hubiera salvado la totalidad de la expedición.

El hambre hace su aparición en las primeras jornadas, cuando se les acaban los alimentos que llevaban en el barco, y no dejará al grupo hasta el final. Esto, unido a las enfermedades y al frío en ocasiones, supondrá un alto porcentaje de las muertes de la expedición. Hambre, enfermedad y frío son tres conceptos entrelazados como causa de mortalidad. El frío y el hambre debilitan a unos hombres abatidos por el cansancio y en unas condiciones deplorables tras árduas jornadas de lucha frente a los elementos y los indígenas, y representa una puerta para la entrada de enfermedades que no encontraran resistencia para su desarrollo y propagación. La adaptación al medio se convierte en un problema insalvable para los españoles, dadas las condiciones en que se encontraban. Si el indígena podía ir desnudo, el español se moría de frío, si el indio totalmente adaptado a su medio físico tenía los suficientes recursos para no pasar hambre, el español llegaba al canibalismo y la antropofagia para terminar sucumbiendo ante el envite del hambre. Abandonar los barcos, único nexa que les ligaba con su cultura y su mundo, fué su perdición, aunque algún otro conquistador de nombre más conocido le saliera mejor la jugada (2). Perdidos, acosados y sin alimentos, su situación fué desesperante desde los primeros días y cuando se dieron cuenta e intentaron dar marcha atrás fué demasiado tarde y no hicieron sino empeorar su situación.

En este estado, la actuación indígena puede decirse que resultó complementaria pero no decisiva en el aumento de la mortalidad. Solo la acentuó en la medida en que acosaban a un grupo de hombres que, invadiendo su territorio, robaban en sus poblados y les cogían como rehenes o guías forzados, lo que coartaba de un modo absoluto su libertad y formas de vida tradicionales. La hostilidad indígena no se traducía en una guerra total frente al enemigo, sino más

bien en un quitarse el problema de encima, causando el menor daño posible en sus filas y defendiendo sus familias y hogares. Esta actitud de agresividad controlada, queda de manifiesto desde los primeros días del desembarco: **"Hacíannos muchas señas y amenazas, y nos pareció que nos decían que nos fuésemos de la tierra, y con esto nos dejaron, sin que nos hiciesen ningún impedimento, y ellos se fueron"** (NUÑEZ, A) 1984, p 47. La lucha con los indígenas no fue constante, ni mucho menos abierta, fué una lucha a veces psicológica por ahuyentar a unos extraños de sus dominios antes que tener que luchar, y fué una lucha de defensa vital ante la agresividad y pillaje de los españoles: **"E cuando llegaron al pueblo, acometieron loa españoles con mucho denuedo para entrar en él, pero no hallaron quién se lo resistiese; e tomaron las mujeres e los muchachos, e no había hombres que todos estaban fuera"** (3). Legítima defensa será el ataque posterior de los indígenas por recuperar a sus mujeres y sus hijos y sus intentos bélicos por acabar con los intrusos, acosándoles de una manera progresiva y eficaz, apoyándose en el medio físico y sembrando el temor entre las huestes de Narváez.

A medida que los españoles se iban adentrando y perdiendo en un medio natural que les era hostil, el acoso indígena se hace más evidente y mortal. Trás el naufragio en el delta del Mississippi y zona adyacente, los restos de la expedición, sin defensa alguna ni reservas físicas, sucumbieron definitivamente a la naturaleza y a los naturales. Si Cabeza de Vaca y sus tres acompañantes pudieron sobrevivir, fué porque en cierta forma, supieron encontrar la manera de acercarse a los indígenas y estos, en una actitud de pasividad y cierto desprecio, les permitieron desarrollar unas actividades que a la larga les canjearon el respeto y la ayuda de numerosas tribus vecinas. La suerte puede decirse que corrió de su lado, el ingenio a veces, el instinto de supervivencia, la improvisación y las creencias indígenas amén de un sinfin de casualidades permitieron regresar del olvido a los 4 hombres que hoy día se ganarían la vida escribiendo libros sobre formas de supervivencia en ambientes hostiles y difíciles.

Los datos que la crónica ofrece sobre las causas de muerte, dan idea de lo trágica y arriesgada que fué esta y de la diversidad de los incidentes que fueron

mermando poco a poco la expedición. Ahogamientos en el mar, en el río, muerte por ingerir agua salada, por herida de flechas, por enfermedad, por hambre, por frío, asesinato entre españoles, desaparecidos como rehenes de una tribu y 4 muertes con canibalismo de por medio, da cuenta de lo extrema que legó a ser la situación en algunos momentos. En total 293 hombres muertos a lo largo de toda la expedición, más 2 rehenes en manos de indígenas (mobiles seguramente), un exiliado voluntario, llamado Lope de Oviedo y los 4 supervivientes que completan el total de 300 hombres que saltaron a tierra en la bahía de Tampa.

CUADRO DE CAUSAS DE MORTALIDAD.

<u>CAUSA</u>	<u>Nº DE MUERTOS</u>
-ENFERMEDAD/HAMBRE/FRIO.....	208
-HOSTILIDAD INDIGENA.....	64
-AHOGADOS (RIO 1 / MAR 10).....	11
-INGESTION AGUA SALADA.....	5
-ASESINATO.....	1
-ASESINATO MAS CANIBALISMO.....	4
	<hr/>
<u>TOTAL</u>	293

Las cifras son muy reveladoras y hablan por sí solas. De estas 293 muertes, 58 lo fueron en la etapa de la Florida, antes de embarcarse en la bahía de Caballos y de disgregarse la expedición.

ETAPA DE LA FLORIDA

-ENFERMEDAD/HAMBRE.....	45
-HOSTILIDAD INDIGENA.....	12
-AHOGADO (RIO).....	1
	<hr/>
<u>TOTAL</u>	58

En la etapa marítima quedaron como rehenes en manos indígenas 2 hombres ,
ignorándose la suerte que corrieron.

ETAPA MARITIMA

-ENFERMEDAD.....	1
-INGESTION AGUA SALADA.....	5
-AHOGADOS (MAR).....	10
	<hr/>
<u>TOTAL</u>	16

Las demás muertes acaecieron durante la etapa de cautiverio, una vez las 5
barcas habian naufragado en diversas circunstancias y zonas de la costa de Texas.

ETAPA DE CAUTIVERIO

-ENFERMEDAD/HAMBRE/FRIO.....	162
-HOSTILIDAD INDIGENA.....	52
-ASESINATO	1
-ASESINATO MAS CANIBALISMO	4
	<hr/>
<u>TOTAL</u>	219

Durante la etapa de la Florida, Alvar nos da testimonio de la muerte de 4
indígenas en otros tantos lances con españoles: "**No les podimos hacer
daño salvo a uno que matamos**" (NUÑEZ,A)1984,p.56. Cifra exigua que
aunque no sea correcta, por cuanto no creo que el autor se parara a contar los
indios que llegaron a matar, si refleja la eficacia que representa el conocimiento
del terreno y la utilización de la técnica de guerrillas, consistente en atacar por
sorpresa y desaparecer posteriormente amparados en el terreno. Poco pudieron
utilizar las espadas los españoles, en unos terrenos pantanosos como los de
Florida, hundidos hasta las rodillas y protegiéndose de flechas que surgían tras
gruesos árboles lejanos.

Cabe destacar la existencia del asesinato y el canibalismo en esta etapa, entre unas huestes supuestamente portadoras de cultura y civilización, y la práctica de la antropofagia como último intento de mantenerse con vida. **" Y cinco cristianos que estaban en rancho en la costa llegaron a tal extremo que se comieron los unos a los otros, hasta que quedó uno solo, que por ser solo no hubo quién lo comiese "** (NUÑEZ, A.)1984, p 75. No especifica si este canibalismo de supervivencia, del que ha habido casos hasta hoy en día, se realizó con la gente que ya había muerto o por el contrario se mataron unos a otros con la intención clara de alimentarse del prójimo. Resalta además la conducta de los indígenas, escandalizados por tan civilizadora costumbre: **" Hobo entre ellos tan gran escándalo, que sin duda si al principio ellos lo vieran, los mataran y rodos nos viéramos en grande trabajo "** (NUÑEZ, A.) 1984, p 75. Para que quedase certificado de ello, Alvar Nuñez da sus nombres: Sierra, Diego Lopez Coral, Palacios y Gonzalo Ruiz.

La antropofagia ha sido una costumbre fácilmente atribuida por los europeos a muchos pueblos indígenas americanos, sin pararse a distinguir si esta tenía carácter ritual o religioso, de supervivencia o puramente gastronómico. Esta costumbre quedaba muy alejada de la moral cristiana de la época, moral que poco valía cuando de lo que se trataba era de la salvación física del individuo a costa de cualquier compañero fuese o no cristiano. El hambre y el odio no conocen credo ni normas éticas de conducta: **" Sotomayor..... se revolvió con él y le dió un palo, de que Pantoja quedó muerto, y así se fueron acabando; y los que morían, los otros los hacían tasajos; y el último que murió fué Sotomayor, y Esquivel lo hizo tasajos y comiendo de él se mantuvo hasta 1 de Marzo"** (NUÑEZ, A.)1984, pag.87. Claras palabras de un hombre, que parece recuerda lejanamente estos trágicos sucesos. Recordar que "hacer Tasajos" significa cortar pedazos de carne y ponerla con sal a secarla al aire y al humo, para hacerla más comestible y duradera. La realidad de la conquista y colonización, está llena de oscuras y desagradables historias como estas, que no han sido aireadas ni comentadas por tabúes y morales estrechas, y que en aquella época debieron causar un gran impacto entre una población muy alejada en la península de la situación americana, pero sensible y curiosa por conocer todos sus detalles.

En el apartado de las enfermedades, ya he dicho que es difícil reconocer cuál de ellas atacó a los españoles y a los indios, causando las bajas antes mencionadas. En Aute, se hace referencia a los primeros enfermos: "**La noche pasada los indios había dado en ellos y puéstolos en grandísimo trabajo, por la razón de la enfermedad que les había sobrevenido**" (NUÑEZ, A)1984, p.59. Seguramente y tras haber atravesado grandes áreas de pantanos y cenegales, fuese la malaria la causante de esta enfermedad que hizo que los caballos no dieran a vasto para llevar a los enfermos, dado el elevado número de ellos, lo que hace pensar que fué un brote epidémico que se extendió con gran rapidez. La malaria atacó a la tercera parte de la expedición, o sea a cerca de 90 hombres, que quedaron indefensos dada la gran debilidad que produce dicha enfermedad, y que causó la muerte de más de 40 hombres antes de embarcar, sin contar los que posteriormente morirían a causa de esta dolencia. Las enfermedades debilitaron de tal manera a los españoles, que Alvar lo refleja de una manera real y sorprendente: "**Excusado era pensar que había quién se defendiese, porque difícilmente se hallaron seis que del suelo se pudiesen levantar**" (NUÑEZ, A)1984, p.71. Posteriormente refleja las consecuencias de una enfermedad que se cebó en los indígenas poco después de llegar ellos a las costas de Texas: "**Dió a los indios de la tierra una enfermedad del estómago, de que murió la mitad de la gente de ellos, y creyeron que nosotros eramos los que los matábamos**" (NUÑEZ, A)1984, p.77. Resalta el hecho de que los indios echaran la culpa a los españoles de una enfermedad que debió resultarles extraña y achacable a espíritus malignos de los visitantes extranjeros. Seguramente llevaban parte de razón, ya que Alvar esta vez, especifica uno de los síntomas de la enfermedad, la dolencia del estómago, lo que hace pensar en la disentería o en algún virus gripal contagiado por los naufragos recién llegados. Tanto la una como la otra son causantes de dolencias intestinales y descomposición aguda de causa infecciosa, que llevan a una deshidratación, mortal en muchos casos. Ya he hecho alusión al contagio de enfermedades desconocidas en América y que, transportadas por los conquistadores inmunizados frente a su mortandad, o con síntomas menores, causaron grandes estragos en una población aborigen, sin defensas ante unos virus nuevos y desconocidos. Los indígenas americanos eran una población virgen para la mayoría de enfermedades epidémicas infecciosas del viejo mundo, que los españoles llevaban siglos padeciendo; de esta manera les faltaban los anticuerpos

necesarios para luchar contra ellas. Pensemos que el tiempo de incubación de un virus gripal puede ser de solo una semana y que al poco del contacto de Alvar con las tribus indígenas costeras de Texas, estas pudieron quedar mortalmente contaminadas. Se da la cifra del 50 % de mortalidad indígena, pero es muy difícil saber exactamente que porcentaje de población quedó afectado por la enfermedad.

Queda demostrado así, que la enfermedad y el hambre pudieron más que los indios en su lucha contra el europeo, así como la enfermedad llevada por los españoles (gripe-sarrampión-viruela) en un principio, contribuyó a diezmar la población de las Antillas y facilitó el dominio de este sobre el nativo. No hizo falta excesiva violencia indígena para que la expedición se fuera desintegrando hombre a hombre, sin embargo, aceleró este proceso debilitando a las huestes de Narváez. La violencia llegó a volverse en contra de ellos mismos al llegarse a situaciones extremas donde el hombre llegó a perder su humanidad ante las necesidades naturales, que le obligaron a comportamientos impropios de su misma especie.

NOTAS

(1). Francisco Guerra, en Revista El Medico nº 159 p.p .39-58. Madrid, sostiene la teoría de que fué una pandemia de influenza suina, la gripe del cerdo, la causante de que en los primeros años de conquista americana, las antillas vieran diezmada su población en más de un 90 %.

(2). Hernán Cortés se desembarazó de sus naves para evitar probables traiciones a su gran empresa y de esta manera hizo inevitable el comienzo de la conquista del imperio Azteca. La diferencia estriba en que Cortés no tuvo necesidad de ellas para cubrirse las espaldas, dada la naturaleza de las tierras, el apoyo con que contó, y las poblaciones con las que contactó.

(3). FERNANDEZ DE OVIEDO, G. 1959 Historia natural y general, p. 289. El pueblo al que se refiere és Apalache, una población de unas 40 casas en las que en teoría los españoles debían encontrar grandes riquezas y mantenimientos, y encontraron un pueblo "miserable" con solo mujeres y niños.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

En la mayoría de las expediciones de conquista y colonización del siglo XVI en América, van a concurrir una serie de factores, humanos, materiales y físicos que diferirán en muy poco de unas a otras. Entre estos factores, el desconocimiento del medio al que se enfrentan, la hostilidad indígena y la improvisación y rapidez con que se lanzaban a lo desconocido, son hechos generalizados a todas las expediciones, motivados por la gran diferencia tanto física como humana del continente americano con respecto al europeo y por la codicia de unos hombres empeñados en obtener pronto beneficios materiales y gloria. Pero la combinación de estos factores junto a otros de menor importancia, deban el éxito o la desgracia a los aventureros europeos.

La hostilidad indígena por ejemplo, si bien la encontramos en casi todos los casos conocidos, incidía de distinta manera en una u otra expedición. Paradójicamente se comprueba, que los mayores fracasos materiales y humanos en el continente, sucedieron en aquellas zonas geográficas donde además de un medio más o menos hostil, existía una menor organización social por parte indígena, casos de la cuenca amazónica o de La Florida, y por tanto los europeos no podían contar para nada con el apoyo del elemento indígena. Sin embargo, allí donde habían surgido grandes estados, organizados social y militarmente, con unas culturas altamente desarrolladas como en el caso azteca o incaico, fué donde a la larga ofrecieron menor resistencia al avance europeo. No digo que la conquista de estos territorios, no representara un gran esfuerzo y la pérdida de muchas vidas humanas, pero el mismo desarrollo indígena permitió un mayor acercamiento indio-europeo y un cierto apoyo, dado por el desarrollo de los cultivos y por tanto de alimentos y por las desavenencias y tensiones que la formación de esos estados había provocado. Esto fué aprovechado por los españoles que en poco tiempo se adueñaban de los dos mayores imperios americanos. El aislamiento y el atraso en sus formas de organización, representó en muchos casos una dificultad mayor para el europeo que una vez abandonaba su base de apoyo y partida, solo podía depender de su previsión y de sus propias fuerzas.

A partir del segundo viaje del Almirante, puede decirse que la búsqueda de

un paso y la idea evangelizadora, cedieron el lugar a la voluntad decidida de explotar y colonizar los territorios recién "descubiertos". Es aquí donde los objetivos de cada expedición juegan un papel importante, por cuanto la coherencia de estos y la valoración de las propias fuerzas en función del marco al que se enfrentan, determinarán el éxito o el desastre más evidente. En el siglo XVI "la distinción entre lo espiritual y lo temporal no era sentida por los hombres de aquella época, de la misma forma que por nosotros, así como tampoco distinguían entre la observación científica cierta y los rumores más fantásticos" (VILAR, P)1978, p.85. Esto hacía que muchas de las empresas tuvieran unos objetivos infundados y unas aspiraciones imposibles de realizar, dado el nulo conocimiento que se tenía de la realidad americana. Así, cualquier indicio de posibles riquezas o grandes imperios lejanos sin fundamento, eran suficientes para desplegar una armada e ir a la conquista de dicha tierra. En muchos de esos objetivos, el oro como metal más apreciado por los europeos, actuó de señuelo y guía de numerosas aventuras, entre ellas la que hemos estudiado. Y decir como comenta Pierre Vilar, que el afán de oro es preponderante y obsesivo en la conquista, es indiscutible y comprobable en cualquier crónica de esta época. El oro, en este caso inexistente en la Florida, la codicia y ambición personal del conquistador deseoso de triunfar y la falta de previsión, fueron los factores decisivos a la hora de valorar el fracaso de la expedición de Pánfilo de Narváez a la Florida. El medio físico, la hostilidad indígena y la desmoralización hizo el resto, arrojando un balance del 97,6% de mortalidad entre los miembros de la armada del gobernador.

La primera conclusión, es pues el papel conductor del oro hacia la desgracia y muerte de unos hombres, engañados por su falsa presencia en el interior de una tierra hostil que ya no dejaría escaparles con vida. En este proceso de paulatina desintegración y degradación física y moral, se advierte como la primitiva organización militar del grupo que se interna, va desapareciendo, a medida que las dificultades son más evidentes y la impotencia y desesperación se adueñan de la situación. El punto álgido de este desorden llega cuando Alvar pide ayuda y consejo a su jefe y gobernador, y este le responde: "El me respondió que ya no era tiempo de mandar unos a otros" (NUÑEZ,A)1984, p.68. Es la realidad del fracaso de una mala organización y de un mal conquistador guiado por falsos objetivos. No bastaba con intentar poblar y asegurar, había que encontrar oro,

aún a costa como así ocurrió , de dejar la vida en ello. "¡ Oh maldito oro! ¡ oh tesoros e ganancias de tanto peligro ! (FERNANDEZ DE OVIEDO, 0)1959, p.299.

La pretendida "superioridad" tanto moral como material de los españoles frente a los indios , manifiesta desde el momento en que se pone en marcha la conquista y colonización, sin tener en cuenta el mundo indígena existente, cae por los suelos cuando el fracaso se ceba en ellos y és la miseria y el hambre quién ocupa el lugar de la espada y la victoria. Cabe preguntarse pués, que papel juega la alimentación en el marco y desarrollo de la expedición de Alvar Nuñez y Narváez y por ende en el de otras muchas expediciones que se organizaron por toda América. El problema de la alimentación , surge casi siempre a partir de la falta de previsión y las limitaciones que impone el propio medio americano. Habiendo valorado la alimentación general del siglo XVI en Europa y particularmente en las flotas de Indias, los europeos en general intentaron traspasar esa misma alimentación a tierras americanas. La trilogía pan,carne y vino del continente europeo, se transformaba como paso previo en galleta,tocino o vaca salada y vino de las embarcaciones que iban a las amélicas, debido a las limitaciones de conservación y a los altos valores energéticos del tocino. El vino se mantenía como la bebida por excelencia y nunca dejaba de faltar en la ración diaria del soldado o marinero. El primer intento serio de llevar a cabo esta trasposición alimentaria de uno a otro continente, lo realiza Colón en su segundo viaje, cuando decide transportar un extenso surtido de la fauna doméstica europea en la que no faltaban las ovejas, vacas, toros o yeguas. Pero lo más importante fueron las famosas ocho puerkas que tomadas en las islas Canarias, fueron las causantes de la multiplicación de esta especie en el Nuevo Mundo, uno de los pilares, junto con el pan de cazabe y el maiz de casi todas las conquistas.

La realidad de las tierras antillanas, pronto les convenció de que no eran las má adecuadas para el cultivo de ciertos cereales, como el trigo, siendo esta la primera gran concesión que hicieron los europeos hacia los productos alimenticios nativos, entre los que el maíz pasó a ocupar un lugar privilegiado. Como sustituto del trigo, el maíz pasó a representar el mismo importante papel que jugaba este en Europa, en forma de pan o galleta marinera en los barcos de Indias, y a partir de este momento, observaremos su presencia en los mantenimientos de las grandes empresas conquistadoras. Cortés por ejemplo llevó 6000 cargas de maíz, yuca y

ajes, "siendo cada carga de dos arrobas, peso que no podía aguantar un indio" (PEREYRA,C)1986, p22. El mayor peso en la alimentación de la época, de los alimentos cárnicos frente a los vegetales y sus menores dificultades de adaptación al clima, hizo que estos se implantaran con mayor rapidez en las antillas, permitiendo el abastecimiento propio de estos productos.

La expedición de Pánfilo de Narváez, sale directamente desde España para en el mismo año, pasar el invierno y pertrecharse de todo lo necesario para el viaje de conquista en la isla de Cuba. Hombres y alimentos son reclutados en las Antillas, base americana de las primeras empresas conquistadoras en el continente. El factor americano está presente desde el momento en que, los mismos caballos, cerdos, el tocino, y el maíz que lleva la expedición al desembarcar en Florida, proceden no de la península sino de la isla de Cuba. Algunos de los hombres y entre ellos el propio jefe Narváez habían forjado su vida en estas islas, contando por ello con una experiencia de inestimable valor, avalada también por el hecho de que había veteranos de la conquista de México. Es por ello que todas las expediciones, dejando aparte el éxito o fracaso de estas, eran americanas por la mayoría de los elementos materiales que la componían, por la experiencia de sus jefes y soldados y por las bases territoriales en que apoyaban su acción. Cabeza de Vaca parte de las Antillas y a su regreso se encuentra con la existencia de una segunda base de partida, que desde México irradiaba hacia el Norte del golfo de California y Noreste, extendiéndose hasta la red fluvial de Texas. Pero todos estos echos que en teoría debían facilitar el logro de los objetivos previstos, se vienen abajo ante la falta de pericia del gobernador y la propia realidad de las tierras americanas con las que se enfrentan. Es en la primera etapa en tierras de Florida, cuando se produce el choque de alimentaciones. La temeridad de internarse tierra adentro en busca del oro de Apalache, sin contar con el suficiente apoyo exterior, ni con los suministros necesarios, hacen que pronto se encuentren "en terreno de nadie" en lo que a su alimentación se refiere. Quizás la propia experiencia de Narváez en México, donde se podía contar con apoyo externo y cierta ayuda indígena local, le hizo pensar que no sería tan arriesgado internarse en la península. Pero Florida no era México y a la hostilidad indígena se le unió la falta casi total de alimentos disponibles para un elevado número de personas. Evidentemente los europeos no estaban preparados para tener que adaptarse a un medio que

desconocían totalmente. La inadaptación al medio y la inexistencia de una alternativa alimentaria viable que sustituyera a los escasos alimentos que llevaban, son las conclusiones de esta etapa en la que se fraguó el fracaso de la expedición y el hambre hizo ya acto de presencia.

El cambio alimentario que se produce es brusco y supone la pérdida de la dieta original, de la que el bizcocho y el tocino formaban la base. Estos serán los últimos alimentos de una dieta occidental que serán consumidos por los europeos, encontrando como únicas alternativas de subsistencia, los palmitos y ciertas clases de moluscos. Esta situación pronto producirá una paulatina demoralización física y moral, que hará más débiles a los españoles ante las amenazas indígenas y las enfermedades que poco a poco irán cebándose en los expedicionarios. Es en la etapa marítima, cuando se produce el desmantelamiento total de la armada. En su intento de regresar y enmendar los pasos dados, los europeos, fracasados ya en sus objetivos de poblamiento y conquista y aún más en la búsqueda del oro, no hacen sino acelerar su propia destrucción. Hasta ese momento, habían subsistido gracias al apoyo indirecto indígena, que se traducía en la rapiña del maíz y de los frijoles de sus campos y en lo poco que los españoles por sus propios medios podían recoger. Su inadaptabilidad les impedía aprovecharse de los recursos de caza y pesca que el medio físico podía ofrecerles y el último recurso fueron sus mismos caballos que les proporcionaron las últimas proteínas cárnicas antes de embarcar. Aparece pues la visión mísera del conquistador, derrotado, enfermo y hambriento que en sus esporádicos contactos con los nativos y contrariamente a la etapa anterior, observará una actitud plenamente defensiva, pidiendo agua y alimentos a cambio de quincalla y navegando sin saber exactamente a donde se dirigen. Su objetivo inmediato era alcanzar el Panúco, fruto de la ignorancia geográfica del continente americano, aún por definir en gran parte de sus costas, pero lo único que encuentran es el gran Mississippi, que desbarata la flotilla y termina para siempre con las ilusiones utópicas de unos ávidos hombres de fortuna. Comienza así la supervivencia pura para los afortunados que logran tomar tierra en las costas de Texas, donde en un principio la hospitalidad nativa parece favorecerles. Pero aún así las enfermedades, el hambre y el frío irán acabando con sus vidas, cuyo valor para el indígena era ciertamente escaso, dada su nula condición social e inutilidad. Es en esta etapa de cautiverio, cuando para sobrevivir habrá que adaptarse a las

formas de vida indígenas, entre ellas la alimentación. Raíces, moras, tunas, nueces y pescado, son productos al alcance de sus bocas, pero que habrán de ganarse y en este sentido la mayoría de ellos no estaban para trabajo alguno. La inadaptación al medio acaba con la mayoría de ellos y la salvación de los cuatro últimos hombres pasa por su integración en lo que es el concepto de utilidad indígena. Criados, esclavos, físicos o comerciantes, cualquier actividad que realizaran, les salvaba de una muerte segura. La compenetración del indígena con el medio físico en que se desenvuelve y sus formas de subsistencia es tal, que no pueden admitir la inutilidad social de algún individuo del grupo. La división sexual del trabajo es muy acusada en estas tribus, donde cada uno sabe la función social que tiene asignada, por ello, las personas que no cumplen esta regla son despreciados y rechazados. De ahí viene su actitud "cruel" desde el punto de vista occidental para con los ancianos (el gerontocidio) y la preocupación por la utilidad de los pocos españoles que quedaban: **"Mandáronnos que hiciésemos lo mismo y sirviésemos en algo"** (NUÑEZ,A)1984, p.78. Esta preocupación constante, viene dada por las necesidades básicas de supervivencia que les obliga a aprovechar al máximo los recursos alimenticios que le ofrece la naturaleza. Como bandas nómadas de cazadores-recolectores están condenados a una movilidad constante y esto les obliga a no estar atados a impedimento alguno que recorte dicha movilidad y con ello su propia forma de vida. La clave de la supervivencia de los españoles en esta etapa y en la posterior estará pues en lograr integrarse, principalmente como shamanes y comerciantes, en la actividad social indígena. Como característica fundamental hay que destacar su total dependencia alimentaria de los indígenas, cuya consideración van ganándose a medida que consiguen ser más útiles a los nativos. Los españoles, participarán principalmente en la recolección, actividad que por su facilidad, podían realizar perfectamente, con lo que tunas, nueces, raíces y moras serán componentes vegetales básicos en su dieta. El suministro de alimentos cárnicos, entre los que la carne de venado es el principal, dependerá mucho de la generosidad indígena, asegurada cuando era posible por su funcionalidad de shamanes y en pago de sus servicios. Una vez alcanzada esta compenetración con los grupos sociales por los que pasan, su situación se verá paliada en la medida en que se igualará a la de estos grupos, pasando situaciones difíciles cuando las carencias alimenticias aparezcan en las épocas anuales de crisis y disfrutando de la abundancia de las tunas o el venado, cuando la caza o la recolección de esta fruta era favorable.

En la última etapa asistimos a la consagración de los españoles como reputados shamanes que se han ganado el respeto, la consideración y hasta el temor de los indígenas. Su carácter de hombres blancos venidos del Este, con supuestos poderes mágicos, les hace rodearse de una aureola, que facilita su avance en busca de cristianos. Nunca como hasta este momento, la relación entre el poder de los españoles y su alimentación, había sido tan estrecha. Los indígenas que constantemente acompañan a los españoles, llevándoles de grupo en grupo, les llegan a tratar como auténticos dioses, con una reverencia y temor, propios de sus formas religiosas, llenas de supersticiones y rituales, que Alvar y sus compañeros saben aprovechar a su favor: **"Habíamos de soplar y santiguar lo que habían de comer y beber"** (NUÑEZ,A)1984, p.117. Esta situación les ayuda no solo a subsistir diariamente, sino a escoger el camino adecuado que les conduciría de regreso. El camino del maíz, recoge el testigo al camino del oro que les condujo al fracaso. Su decisión de girar hacia poniente en lugar de dirigirse hacia el Norte adonde la mayoría de indígenas iban en busca de las manadas de bisontes, es debida a la importancia que los españoles concedían al maíz como producto alimenticio, habiendo observado que las mejores oportunidades se daban en las zonas donde este cereal se cultivaba, o sea en las áreas de agricultura, donde además de una mayor densidad de población, había mejores condiciones de alimentación al combinarse la agricultura (maíz, frijoles, calabazas) con la caza, dando una nutrición más completa y equilibrada.

TABLA GENERAL DE TERMINOS ALIMENTICIOS Y FRECUENCIAS POR ETAPAS

<u>TERMINO</u>	<u>ET. FLORIDA</u>	<u>ET. MARITIMA</u>	<u>ET. CAUTIVERIO</u>	<u>HUIDA Y REGRESO</u>
AGUA	3	13	3	8
SED	0	5	1	3
HAMBRE	4	3	14	22
BAST/MANT	15	2	4	3

MAIZ *	13	5	0	14
PESCADO	2	7	2	1

<u>TERMINO</u>	<u>ET. FLORIDA</u>	<u>ET. MARITIMA</u>	<u>ET. CAUTIVERO</u>	<u>HUIDA Y REGRESO</u>
TUNAS *	0	0	13	23
VENADO *	2	0	5	13
RAICES	0	4	7	1
CABALLO	3	0	0	0
TOCINO	2	0	0	0
BIZCOCHO	2	0	0	0
PALMITOS	2	0	0	0
FRIJOLES	2	0	0	6
CALABAZA	2	0	0	4
CONEJO/LIEBRE	2	0	0	2
PERRO	0	1	0	2
LIZAS	0	2	0	0
MARISCOS	2	5	0	0
NUECES	0	0	2	0
CANGREJOS	0	0	2	0
MORAS	0	0	2	0
LAGARTIJAS	0	0	2	0
PIÑONES	0	0	0	2
BISONTE	0	0	1	3
CHACAN	0	0	0	2
POLVO PAJA	0	0	0	2
H. MEZQUIQUEZ	0	0	0	1
CUERO	0	0	0	1
ARAÑAS	0	0	1	1
GUSANOS	0	0	1	1
POLVO BLEDO	0	0	0	1
CORTEZAS ARB.	0	0	0	1
HUEVOS HORMIGA	0	0	1	1
CULEBRAS	0	0	1	0

* Maiz: Se contabilizan también referencias sobre harina de este cereal.

* Tunas: Incluye, el consumo de hojas y zumo de esta fruta.

* Venado: La referencia sobre los corazones va incluida en el término.

En el cuadro global, se aprecia perfectamente la evolución del consumo alimentario a lo largo de las diversas etapas de la expedición. Además del mero listado de productos alimenticios, su frecuencia de salida en la crónica, indica la importancia que estos tenían, no ya solo en su propia alimentación, sino en la de los grupos indígenas por los que atraviesan, pues la mayor parte de las veces es la misma. Al mismo tiempo puede apreciarse su concordancia con el mapa de áreas y tipos de subsistencias (mapa 7, p. 77), extraído de fuentes ajenas a la crónica. El paso progresivo y alterno de economías de agricultura de subsistencia hacia economías marítimas y de estas, a grupos nómadas de cazadores-recolectores para acabar en una zona de agricultura casi intensiva, queda plasmada en la importancia de determinados productos en las sucesivas etapas. Alvar, tiene la virtud de transmitirnos una clara panorámica del variado contexto alimenticio, de una parte considerable de los Estados Unidos y Norte de México, al mismo tiempo que nos informa sobre sus características étnicas o culturales.

También queda plasmada toda una serie de alimentos de tipo marginal, cuyo consumo sería razón de escándalo en el occidente del siglo XVI. Pero por la misma razón, que hoy en día comemos especies como los caracoles, las anguilas o las ancas de ranas por citar algunos ejemplos, los indígenas se alimentaban de arañas, gusanos, o serpientes. Es más, el indígena al contrario que nosotros, la mayoría de las veces no tenía la libertad de escoger su tipo de alimentación, sino que por razones de subsistencia, se veía obligado a degustar cualquier alimento digerible y comestible. Si rechaza algún tipo de alimento, no será por su mala presencia, lo cual obedece a factores culturales, sino a su marginalidad en el contenido calórico o proteínico. Alvar, se vió obligado a participar de algunas de estas especies, "marginales" al gusto europeo y sus características de sufridor, hombre vitalista e ingeniosa conducta, da pié para compararlo con el personaje del pícaro castellano, cuyas semejanzas he intentado plasmar en el capítulo 1. Son dos personajes, que a lo largo de sus respectivos relatos, intentan mejorar sus condiciones de vida, actuando siempre al límite de la marginalidad y utilizando todos los recursos e ingenios para sobrevivir. Aunque uno sea histórico y el otro literario, los dos reflejan una determinada situación social, que nos hace ver como dos sociedades tan diferentes como eran la española y la indígena, poseían en el fondo situaciones semejantes de marginalidad social, hambre y picaresca. Marginalidad y dependencia alimentaria que destacan en la crónica de Alvar Nuñez

como características comunes en todas las etapas, fruto de un fracaso generalizado en el que la alimentación y el hambre, son protagonistas de excepción.

La validez de la alimentación como tema guía de análisis en las crónicas del siglo XVI, queda confirmada, desde el momento en que esta, juega un papel determinante en el fracaso de muchas de ellas. Su estudio, choca con las limitaciones que imponen los propios textos en los que, informaciones incompletas, exageraciones y la poca fiabilidad de los datos, son corrientes y hay que valorarlos en su justa medida. Pero estas limitaciones son generales a cualquier tema de estudio y no por ello, invalidan los resultados que puede ofrecer un análisis de la alimentación en las crónicas. La realidad es que las crónicas más desesperadas, son las que mejor reflejan los aspectos ligados directamente con la supervivencia del grupo expedicionario, como pueden ser la alimentación y el hambre. La alimentación, es un tema que sirve perfectamente de enlace entre la realidad de unos conquistadores en un medio ajeno al suyo y una realidad indígena que, poco a poco va a ser totalmente transformada por estos. Ello nos permite analizar dos aspectos distintos bajo un mismo enfoque, aunque siempre desde la perspectiva del conquistador y no del indígena.

La realidad histórica que impregnan las crónicas, ha de ser sonsacada a partir de las riquezas temáticas de los propios textos. Cada crónica, posee unas particularidades que las hacen diferentes y unas características comunes propias de la descripción de una misma realidad americana. El estudio de la alimentación indígena a través del cronista conquistador y su propia problemática de supervivencia, puede ser extendida a las numerosas crónicas en las que el factor fracaso, determinó la totalidad o gran parte de los acontecimientos, y en las que el conquistador e indígena se vieron muchas veces obligados a comer en el mismo plato.

BIBLIOGRAFIA.

- ATHERARN, G. ROBERT: "The New World", American Heritage. Vol. 1, New York.
1963
- AYMARD, M. : "Problemas de metodo", en Histoire de la Consommation: Rev. Annales, economies, societes, civilisation, dossier presente par B. Bennassar et J. Goy, p.p. (431-442).
1975
- BALLESTEROS, MANUEL. : Gonzalo Fernandez de Oviedo: Sumario de la natural historia de las Indias, Madrid.
1986
- BALLESTEROS, OLMOS J. F. : Los cactus y las otras plantas suculentas, Valencia.
1978
- BARRIO, MUÑOZ, RAFAEL : "En torno a Alvar Nuñez Cabeza de Yaca" Boletín del Real Centro de Estudios históricos de Andalucía, Sevilla.
1927
- BATAILLON, CLAUDE : Las regiones geograficas en Mexico, Mexico.
1969
- BENASSAR B, ET GOY, J. : Histoire de la Consommation", Annales, Economies, Societes, Civilisations 30 annee, nº 2-3 Mars-Juin 1975.
1975
- BOURNE, EDWARD GAYLORD : Spain in America 1450-1580, New York .
1962
- BUJOSA I HOMAR, FRANCESC : "La higiene en la medicina renacentista española", Rev. Medicina y Humanidades, Vol. XXX, nº 724, Madrid.
1986

- BUXO REY, M. J. : "Indios de America del Norte : el sudoeste y las grandes
1981 llanuras", Las razas humanas, Vol. 4. p.p. 25-36,
Madrid.
- CAMPBELL , T. N. : "Coahuiltecan and their neighbors" in Handbook of
1983 Northamerican Indians, Vol. 10 p.p. 343-353, General
editor William C. Sturtevant, Washington.
- CARUSO , JOHN ANTHONY : The Southern Frontier, New York.
1963
- CORY , CHARLES B. : Hunting and fishing in Florida, New York.
1970
- COTTERILL , R. S. : The Southern Indians , Oklahoma.
1954
- DAVIS, BRION, D : El problema de la esclavitud en la cultura occidental.
1968 B. Aires.
- DRIVER , HAROLD : Indians of North America, Chicago.
1975
- EHRMAMN , W. W. : "The Timicua Indians of Sixteenth Century", Florida
1940 Historical Quarterly , Vol. 18 p.p. 168-191.
- EIRAS, ROEL A. : "historie de la consommation" en Annales Economies
1975 Societe y Civilisations pp 454-462. Paris.
- ELIOT MORISON , SAMUEL : The European discovery of America : The
1974 Southern voyages (1492-1616). p.p.
(516-524), New York.

- ESTEVE BARBA, FRANCISCO : Historiografía Indiana, Madrid.
1964
- FERNANDEZ DE OVIEDO, GONZALO. : Sumario de la natural historia de las Indias. Edición y estudio preliminar de Manuel Ballesteros. Madrid.
1986
- FORBES, JACK D. : Apache - Navaho and Spaniard, Oklahoma.
1960
- FORSTER, ROBERT : Food and Drink in History, Selections from the annales economies, societes civilisations, Vol. 5, Baltimore.
1979
- FOSCLE, E. J. AND WHITE, L. C. : America Anglosajona, geografía regional. Buenos Aires.
1961
- FREEMAN, M. : "A Social and Economic Analysis of Systematic Female Infanticide" American Anthropologist nº 73, p.p. 1011-1018.
1971
- GUERRA, FRANCISCO : " Nueva teoría sobre el exterminio de los indios americanos" en El Medico, nº 159 p.p. 39-57, Barcelona.
1984
- GUSSINYER, JORDI : "El área intermedia y otras culturas precolombinas", Hº Universal Salvat, nº 91 p.p. (365-377), Barcelona.
1978
- HACKENBERG, R. A. : Economic alternatives in arid lands : a case study of the pima and papago indians" Rev. Ethnology Vol. I nº2p.p 186-194, Arizona.
1962
- HASSKARL, ROBERT A. JR. : "The culture and history of the Tonkawa indians", Plains anthropologist 17, p.p. 217-231, Texas.
1962

- HAMILTON , EARL J. : El florecimiento del capitalismo , Madrid.
1984
- HANNY BASEHART, W.: Mescalero apache subsistence. Patterns and socio-political organization, New Mexico.
1960
- HARRIS, MARVIN. : Canibales y reyes, Madrid.
1987
- HEINRICH WALTER. : Los sistemas ecologicos de los continentes, Barcelona.
1981
1977 Zonas de vegetación y clima, Barcelona.
- HODGE F. W AND LEWIS TH. : Spanish explorers in the southern United States 1528-1543 , New York.
1959
- HORGAN , PAUL. : Conquistadors in North American History, New York.
1963
- JACOBSON OSCAR B. : Northamerican Indian Costumes, Nice.
1952
- JIMENEZ NUÑEZ, ALFREDO. : "Etnohistoria de la nueva Vizcaya" , Anales de la Universidad Hispalense nº 1 (37-91), Sevilla.
1967
- JOSEPHY , ALVIN M. : The Indian heritage of America, New York.
1968
- KRIEGER , A. D. : "Food habits of Texas coastal Indians in the early sixteenth century" , Texas archeological and paleontological society, Bulletin 27 p.p. 47-58, Austin.
- LUMMIS , CHARLES F. : Los exploradores del s. XVI , Madrid.
1960

- LLADONOSA I GIRO , JOSEP. : La cocina medieval, Barcelona.
1984
- MARBAN , JORGE A. : La Florida: 5 siglos de historia Hispanica, Florida.
1979
- MASIA , ANGELES. : Historiadores de indias, Barcelona.
1971
- MURDOCK , GEORGE PETER. : Ethnographic bibliography of North America,
1975 Vol. IV y V, New Haven.
- NEWCOMB , WILLIAM W. : "Karankawa" in Handbook of Northamerican
1983 Indians, Vol. 10 p.p. (359-368), General editor
William C. Sturtevant, Washington.
- OWEN , R. DEETZ J.F. ; FISHER ANTONY D. : The Northamerican Indians a
1967 Sourcebook, New York.
- PARKER , W. H. : Anglo - America. Canada and the United States, London.
1962
- PENNINGTON , CAMPBELL W. : "Tarahumara" in Handbook of Northamerican
1983 Indians, Vol.10 p.p. 278-282. General editor William
C. Sturtevant. Washington.
- SALCEDO HIERRO, MIGUEL. : La cocina andaluza, p.p. 25-27, León.
1979
- SANCHEZ ALBORNOZ, NICOLAS. : "Gastos y pagas de un ejercito en el siglo
1950 XVI. Cuadernos de historia de España nº XIV, Madrid.

- SANCHO DE SOPRANIS, HIPOLITO. : "Datos para el estudio de Alvar Nuñez"
 1947 en Revista de Indias nº 27 p.p. (69-100)Madrid.
- 1963 "Notas y documentos sobre Alvar Nuñez Cabeza de
 Yaca" en Revista de Indias nº 91-92 p.p. 207-227.
- SANDERSON , IVAN T. : Los Continentes. America del Norte, Barcelona.
 1965
- SMITH , HALE G. : The European and the Indian-European contacts in
 1956 Georgia and Florida, Florida Anthropological Society
 Publications nº 4, Gainesville.
- SPENCER ROBERT-JESSE, D. JEMMINGS : The Native Americans ethnology
 1977 and backgrounds of the North American Indians, New
 York.
- SPICER EDWARD, H. : Cycles of conquest: the impact of Spain Mexico, and
 1962 the United States on the Indians of the southwest
1533-1960, Tucson.
- SWANTON JOHN R. : The Indian tribes of North America, Washington.
 1974
- TAMAYO , JORGE L. : Geografía de America, Mexico.
 1952
- TAYLOR T., GEOFFREY : Principios de nutrición humana, Barcelona.
 1981
- TERRELL, JOHN UPTON. : Journey in to Darkness: a true account of Cabeza
 1962 de Yaca's remarkable expedition across the North
America Continent 1528-1536, New York.
- 1971 American Indian Almanac, New York.

- UNDERHILL, RUTH MURRAY : Red man's America: a history of Indians in
1971 the United States, Chicago.
- VILAR, PIERRE. : Oro y moneda en la historia (1450-1920),
1974 Barcelona.
- VINCENT, B. : "Consommation alimentaire en Andalousie Orientale"
1975 Histoire de la consommation : Revista Annales,
economies, societes, civilisation, dossier présenté par
B. Bennassar et J. Goy, p.p. 452-453.
- VOVELLE, MICHEL. : Ideologias y Mentalidades. Barcelona.
1985
- WILLEY, GORDON R. : The Florida Indian and his neighbours, Florida.
1949
- YANOVSKY, E. : Food plants of North American Indians, Washington
1936 D.C.

FUENTES

- COLON, CRISTOBAL.: Diario de abordo, edición de Luis Arranz, Madrid.
1985
- COLON, HERNANDO. : Historia del almirante, edición de Luis Arranz,
1984 Madrid.
- CORTES, HERNAN. : Cartas de relación , edición de Mario Hernandez,
1985 Madrid.
- FERNANDEZ DE OVIEDO, GONZALEZ: "Historia General y natural de Indias",
1959 Biblioteca de autores españoles, nº 120 tomo IV, p. p.
287-315, Madrid.
- NUÑEZ, ALVAR. : Nafragios y comentarios , edición de Roberto
1984 Ferrando, Madrid.
- ANONIMO : Lazarillo de Tormes, edición e introducción de Joseph,
1985 V. Ricapito, Madrid.
-